

LA SEXUALIZACIÓN FEMENINA COMO FORMA DE EMPODERAMIENTO: ANALIZANDO ONLYFANS

Azahara I. García Vileya
Director: Dr. José Ignacio Aguaded Gómez

un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A



Máster en Comunicación y Educación Audiovisual
TRABAJO FINAL DE MÁSTER (TFM)
Universidad Internacional de Andalucía y UHU

La sexualización femenina como forma de empoderamiento: Analizando OnlyFans



Autora: Azahara García Vileya
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3231-8675>
Director: Dr. José Ignacio Aguaded
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0229-1118>
Universidad Internacional de Andalucía
Máster en Comunicación y Educación
Audiovisual Curso 2024/2025

INDICE

INDICE	1
1 Introducción	4
MARCO TEÓRICO	6
2. ¿Qué entendemos por sexualización?	7
2.1 Consecuencias de la sexualización	7
2.1.1 Consecuencias sociales: perpetuación de estereotipos de género y desigualdades	7
2.1.2 Consecuencias individuales: Impacto psicológico y emocional	9
3. ¿Qué hace que una imagen sea erótica o sexualizada?	12
3.1. Erotización de contenido gráfico	12
3.2 La sexualización femenina y la hipersexualización	13
4. Las tres olas feministas	14
4.1 Primera ola del feminismo	14
4.2 Segunda ola del feminismo	15
4.3 Tercera ola del feminismo	17
5. La normalización de la pornografía	18
5.1 Publicidad y medios: la imagen femenina como recurso comercial	18
5.2 Videojuegos y sexualización: el caso de GTA	19
5.3 La era digital y la ubicuidad de la pornografía	20
5.4 Cambios generacionales en la percepción moral de la pornografía	21
5.5 El impacto de la pornografía en la sociedad	23
5.5.1 Exposición temprana y distorsión de la sexualidad	23
5.5.2 Salud mental y relaciones interpersonales	24
5.5.3 Impacto en la imagen corporal y la cirugía estética	24
5.5.4 Adicción, compulsión y barreras para el tratamiento	25
6. La relación entre la pornografía y la prostitución	26
6.1 Intersección conceptual y empírica	26
6.2 Influencia del consumo de pornografía en la demanda de prostitución	27
6.3 Efectos psicológicos y sociales	27
6.4 Estadísticas internacionales de consumo	28
6.5 El consumo de pornografía y prostitución en España: contexto actual	30
7. La exposición personal en redes sociales:	33
7.1 La Sociedad Red y la exposición personal en la era digital	36
8. La búsqueda de aceptación y la identidad digital	38
8.1 Identidad y construcción social	38
8.2 Perfil digital e identidad digital	39
8.3 Autopresentación, marca personal y negociación identitaria	39
8.4 Exploración, riesgos y oportunidades en la identidad digital	40
8.5 Estrategias de gestión de la identidad y riesgos asociados	41
8.6 La búsqueda de aceptación y la presión social en la identidad digital	41
9. La mujer como prosumidora de contenido pornográfico: análisis académico	42

9.1	Introducción al concepto de prosumidor	42
9.2	Prosumidoras en la industria pornográfica: contexto y transformaciones	43
9.3	Empoderamiento, agencia y narrativas alternativas	43
9.4	Críticas y controversias: límites del empoderamiento	43
9.5	Plataformas digitales y monetización: el caso de OnlyFans y ManyVids	44
9.6	Perspectivas feministas: debate y complejidad	44
10.	La precariedad laboral y la prostitución en línea como salida laboral	45
10.1	Factores que contribuyen a la prostitución en línea	45
10.1.1	Falta de oportunidades laborales	45
10.1.2	Flexibilidad y autonomía	45
10.1.3	Estigmatización y riesgos	46
10.1.4	Digitalización y acceso a plataformas	46
10.1.5	Explotación económica	46
10.1.6	Legitimación y normalización del trabajo sexual	46
10.1.7	Impacto psicosocial y riesgos asociados	47
11.	El blanqueamiento de la explotación sexual online	47
11.1	Factores contribuyentes al blanqueamiento	47
11.2	Consecuencias del blanqueamiento	49
12.	¿Qué es OnlyFans?	50
12.1	Contextualizando la plataforma.	50
12.2	Un poco de historia	53
12.3	Medidas legales internacionales sobre OnlyFans: el caso paradigmático de Suecia	56
12.4	Prohibiciones y restricciones en países no occidentales	57
12.5	El modelo nórdico ante la prostitución	58
	INVESTIGACIÓN	60
1.	Contextualización y justificación	61
1.1.	La era del creador de contenido sexual digital: entre visibilidad, plataforma y deseo	61
1.2.	“Me sexualizo, luego existo”: la economía del deseo y la subjetividad algorítmica	62
1.3.	Justificación	62
2.	Objetivos e hipótesis	64
2.1.	Objetivo general	64
2.2.	Objetivos específicos	64
2.3.	Hipótesis	64
3.	Metodología	66
3.1.	Enfoque metodológico	66
3.2.	Diseño y fases del estudio	66
3.3.	Técnicas e instrumentos de análisis	67
3.4.	Matriz de análisis	68
4.	Resultados	69
5.	Discusión	72
	CONCLUSIONES, LIMITACIONES, Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	76
1.	Conclusiones	77

2. Limitaciones del estudio	79
2.1. Limitaciones metodológicas	80
2.2. Limitaciones éticas	80
2.3. Limitaciones analíticas e interpretativas	80
2.4. Limitaciones de alcance y generalización	81
2.5. Otras limitaciones	81
3. Nuevas líneas de investigación	82
Referencias APA7	84
Anexos	89

1 Introducción

La industria pornográfica ha estado históricamente orientada hacia la satisfacción masculina, ya sea a través del placer sexual o mediante el ejercicio de poder sobre las mujeres. Desde mediados del siglo XX, particularmente en los Estados Unidos, la pornografía comenzó a adquirir cierta presencia social, pero fue en las décadas de 1980 y 1990, con la irrupción de Internet, cuando se produjo su globalización y masificación.

El fenómeno de la pornografía debe analizarse en estrecha relación con el sistema capitalista, donde la reducción de los costes de producción y la ampliación del público objetivo son objetivos constantes. La tecnología y la conectividad global han facilitado un entorno propicio para la expansión de este sector, permitiendo que la industria pornográfica alcance niveles de rentabilidad y penetración social sin precedentes.

Un aspecto especialmente relevante es la temprana edad de acceso de los menores a contenidos pornográficos, situándose en torno a los ocho años. Este acceso precoz, favorecido por la proliferación de dispositivos inteligentes y la omnipresencia de Internet, plantea serias implicaciones para el desarrollo psicosocial de las nuevas generaciones. Ejemplos recientes muestran cómo niños de entre 10 y 12 años reconocen fácilmente a figuras de la industria pornográfica en plataformas de interacción global, lo que confirma la normalización y accesibilidad de estos contenidos en edades cada vez más tempranas.

La irrupción de las redes sociales ha contribuido significativamente a la integración de la pornografía como un elemento más del ocio cotidiano. La sexualización de la imagen femenina se ha naturalizado, y la exposición personal, en muchos casos voluntaria, responde a una necesidad de aceptación y validación social. Este fenómeno ha instaurado una lógica de “todo vale” a cambio de reconocimiento, ya sea en forma de popularidad, beneficios económicos o recompensas tangibles, especialmente entre adolescentes.

En el caso de las mujeres, y particularmente entre las más jóvenes, esta dinámica se traduce en la aceptación de su cuerpo como moneda de cambio, tomando como referencia el imaginario pornográfico, tradicionalmente gestionado y explotado por hombres. Se ha consolidado la idea de que la exhibición del cuerpo femenino constituye una forma de

expresión y empoderamiento, aunque esta percepción responde, en muchos casos, a una construcción patriarcal que perpetúa la explotación del cuerpo femenino.

A este contexto se suma la precariedad económica y el descenso del capital cultural, factores que incentivan la búsqueda de ingresos rápidos y accesibles. En los sectores más vulnerables, las jóvenes encuentran en la venta de contenido sexualizado una alternativa más rentable y atractiva que los trabajos tradicionales a los que pueden aspirar, recibiendo no solo compensaciones económicas, sino también regalos y oportunidades de promoción por parte de empresas interesadas en su visibilidad social.

Este fenómeno ha propiciado la proliferación de perfiles femeninos en plataformas como OnlyFans, considerada la mayor plataforma de contenido pornográfico autogestionado por las propias usuarias. Sin embargo, la aparente emancipación y control que se atribuye a estas prácticas es, en muchos casos, una ilusión construida por el sistema patriarcal, que continúa beneficiándose económicamente de la explotación del cuerpo femenino.

Como señala Ana de Miguel (2015):

“La sexualidad, paradójicamente, ha establecido una alianza entre negocio y transgresión. Trabajar en la industria del sexo se plantea como algo especialmente transgresor y lucrativo. Como un logro de la nueva libertad de la que disfrutaban las mujeres” (Neoliberalismo Sexual. El mito de la libre elección, p.12).

Esta reflexión invita a cuestionar críticamente los discursos de empoderamiento asociados a la industria pornográfica y a analizar sus implicaciones en la configuración de las identidades y relaciones de género en la sociedad contemporánea.

MARCO TEÓRICO

2. ¿Qué entendemos por sexualización?

La sexualización es un proceso mediante el cual una persona, grupo o situación es presentada principalmente desde una perspectiva sexual, reduciéndose a sus atributos sexuales y obviando otras características que los definen como individuos. Este fenómeno se manifiesta a través de diversos medios y contextos, tales como la publicidad, los medios de comunicación, la moda y la cultura popular.

La American Psychological Association (APA) identifica cuatro elementos fundamentales en la sexualización:

1. La valoración del sujeto se basa únicamente en su atractivo sexual.
2. Imposición de los estándares de atracción sexual.
3. Tratamiento de la persona como un objeto sexual.
4. El individuo es visto como un instrumento para la satisfacción sexual de otros.

No es necesario que se cumplan todas estas condiciones para que exista sexualización; basta con que se presente una de ellas para considerarla como tal.

2.1 Consecuencias de la sexualización

Las consecuencias de la sexualización pueden dividirse en dos grandes bloques: el social y el individual.

2.1.1 Consecuencias sociales: perpetuación de estereotipos de género y desigualdades

La sexualización en la sociedad contemporánea desempeña un papel central en la reproducción y consolidación de estereotipos de género, así como en la perpetuación de desigualdades estructurales entre mujeres y hombres. Este fenómeno se manifiesta desde la socialización primaria en los hogares, donde se transmiten roles tradicionales y expectativas diferenciadas según el género, hasta ámbitos como la educación, la publicidad y los medios de comunicación. En este proceso, las mujeres suelen ser asociadas a posiciones subordinadas, mientras que los hombres son representados como figuras fuertes, dominantes

e independientes, reforzando así una jerarquía de género que limita las posibilidades de desarrollo y autonomía femenina.

En el ámbito de la publicidad y los medios, la representación de las mujeres se caracteriza frecuentemente por su vinculación a roles domésticos y de cuidado, presentándolas con una imagen física impecable y como objetos sexuales. Es habitual encontrar anuncios en los que las mujeres promocionan productos de limpieza, realizan tareas del hogar o cuidan niños, mostrando una apariencia perfecta incluso tras una jornada de trabajo doméstico. En contraste, los hombres suelen ser retratados como figuras activas, independientes y asociadas al éxito profesional o al liderazgo, lo que refuerza la dicotomía de género y la desigual valoración social de ambos sexos.

El cine y la televisión también contribuyen a la perpetuación de estos estereotipos, presentando a las mujeres como figuras pasivas que requieren ser rescatadas o encasilladas en arquetipos restrictivos como la “femme fatale”, la “chica sexy”, la “madre sacrificada” o la “chica buena”. Esta limitada diversidad de personajes femeninos refuerza expectativas sociales sobre el comportamiento y la apariencia de las mujeres, restringiendo su agencia y autonomía. Ejemplos paradigmáticos de esta tendencia se observan en personajes como la princesa Leia en “Star Wars”, Mary Jane Watson en “Spider-Man”, Lois Lane en “Superman” y Ann Darrow en “King Kong”, quienes, a pesar de su relevancia narrativa, suelen ocupar posiciones secundarias o dependientes respecto a los protagonistas masculinos.

En el ámbito laboral, la sexualización se traduce en fenómenos como la discriminación salarial, la segregación ocupacional y el denominado “techo de cristal”. Las mujeres tienden a concentrarse en roles de servicio y cuidado, que suelen estar peor remunerados y menos valorados socialmente, mientras que los hombres predominan en sectores mejor pagados y en posiciones de liderazgo. Esta desigualdad se refleja en la brecha salarial de género, que en España se sitúa actualmente entre el 17% y el 19,6%, lo que implica que las mujeres ganan de media entre 4.800 y 5.200 euros menos al año que los hombres. Estas diferencias económicas no solo afectan la autonomía financiera de las mujeres, sino que también perpetúan su dependencia y vulnerabilidad en el mercado laboral.

En el ámbito educativo, los estereotipos de género influyen de manera significativa en las expectativas y oportunidades de desarrollo académico y profesional. Las niñas suelen ser desalentadas de seguir carreras en áreas como la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, mientras que los niños pueden verse limitados en la expresión de emociones o en la participación en actividades consideradas femeninas. Esta segmentación de intereses y habilidades contribuye a la reproducción de desigualdades en el acceso a oportunidades y recursos, perpetuando la división sexual del trabajo y la jerarquía de género.

Por último, las mujeres enfrentan interrupciones en sus trayectorias profesionales debido a la maternidad y a las responsabilidades familiares, cargas que rara vez recaen sobre los hombres. Estas interrupciones no solo dificultan el avance profesional y la acumulación de experiencia, sino que también refuerzan la percepción de que el cuidado y la conciliación son responsabilidades exclusivamente femeninas, perpetuando así la desigualdad en el reparto de tareas y en el acceso a posiciones de poder y decisión.

En conjunto, la sexualización y los estereotipos de género operan como mecanismos estructurales que limitan la igualdad de oportunidades y refuerzan la subordinación de las mujeres en múltiples esferas de la vida social, económica y cultural.

2.1.2 Consecuencias individuales: Impacto psicológico y emocional

La sexualización en la sociedad contemporánea tiene profundas consecuencias a nivel individual, especialmente en lo que respecta al impacto psicológico y emocional sobre las personas, y de manera particular sobre las mujeres y los colectivos más vulnerables. La exposición constante a estándares de belleza inalcanzables, promovidos por los medios de comunicación, la publicidad y las redes sociales, constituye un factor central en la aparición de problemas de autoestima, ansiedad, depresión y distorsión de la autoimagen. Este fenómeno se manifiesta desde edades muy tempranas, afectando al desarrollo sexual y emocional de niñas y adolescentes, quienes se ven sometidas a una presión estética constante para ajustarse a modelos corporales idealizados y, en muchos casos, irreales (CNTV, 2012; Moreno Barreneche, 2021).

Diversos estudios han evidenciado que la sexualización está directamente relacionada con la aparición de problemas de alimentación, como la anorexia y la bulimia, así como con la baja autoestima y la depresión. La internalización de los estándares de belleza impuestos socialmente conduce a la insatisfacción corporal, la auto-objetivación y la comparación constante con otras personas, lo que genera un ciclo de frustración y malestar emocional difícil de romper. Muchas mujeres, en su intento de alcanzar estos ideales, recurren a cirugías estéticas, dietas restrictivas y otros métodos que, lejos de proporcionar satisfacción, perpetúan un ciclo de insatisfacción y consumo que beneficia a la industria de la belleza y la moda, pero que resulta perjudicial para la salud física y mental de las personas (Humanium.org; Informe APA, 2007).

El privilegio masculino es otro aspecto relevante en el análisis de las consecuencias individuales de la sexualización. El hombre blanco, heterosexual y conservador suele experimentar la sexualización de manera menos problemática, enfrentando una presión significativamente menor para cumplir con estándares de belleza o comportamientos sexualizados. Mientras que el envejecimiento en los hombres puede ser percibido socialmente como un atributo positivo, en el caso de las mujeres suele ser desvalorizado, reforzando la discriminación por edad y la presión estética sobre ellas. Ejemplos de esta doble moral se encuentran en expresiones populares como “El hombre como el oso, cuanto más feo más hermoso”, que contrasta con el dicho “Aunque la mona se vista de seda, mona se queda”, el cual devalúa a la mujer independientemente de sus esfuerzos por ajustarse a los estándares sociales.

No obstante, es importante señalar que no todos los hombres encajan en el modelo privilegiado. Aquellos que no cumplen con los estándares tradicionales de masculinidad, como los hombres sensibles, los miembros de la comunidad LGTB o personas de diferentes etnias, también sufren presiones, estigmatización, discriminación y, en ocasiones, violencia. La hipersexualización de ciertas identidades dentro de la comunidad LGTB puede ser igualmente opresiva, afectando la autoimagen y la percepción social de sus miembros. De este modo, la sexualización no solo perpetúa la desigualdad entre hombres y mujeres, sino que también reproduce jerarquías y exclusiones dentro del propio colectivo masculino y entre las minorías sexuales y étnicas.

Los ejemplos concretos de la sexualización y sus consecuencias individuales son múltiples y se manifiestan en diversos ámbitos de la vida cotidiana. En la publicidad, las mujeres suelen ser presentadas en roles domésticos, promocionando productos de limpieza, siempre impecables y sexualizadas, mientras los hombres aparecen como figuras activas y de poder. En el cine y la televisión, personajes femeninos como la princesa Leia en "Star Wars", Mary Jane Watson en "Spider-Man", Lois Lane en "Superman" o Ann Darrow en "King Kong" son representadas como pasivas o encasilladas en estereotipos restrictivos, reforzando la idea de dependencia y debilidad femenina frente a la autonomía y el heroísmo masculinos.

En el ámbito laboral, las consecuencias de la sexualización se traducen en desigualdades estructurales como la discriminación salarial, la segregación ocupacional y el fenómeno del "techo de cristal". Las mujeres ganan menos que los hombres por el mismo trabajo, están concentradas en sectores peor remunerados y enfrentan mayores obstáculos para acceder a posiciones de liderazgo. En España, la brecha salarial ronda actualmente entre el 17% y el 19,6%, lo que implica una diferencia media de entre 4.800 y 5.200 euros anuales a favor de los hombres (Observatorio Igualdad y Empleo, 2025; Plataforma Tercer Sector, 2025; Informe Brecha salarial 2025 - CCOO de Industria). Además, las mujeres suelen enfrentarse a interrupciones en sus carreras profesionales debido a la maternidad y las responsabilidades familiares, cargas que rara vez recaen sobre los hombres, lo que refuerza la percepción de que el cuidado y la conciliación son responsabilidades exclusivamente femeninas.

En suma, la sexualización es un fenómeno complejo que afecta tanto a nivel social como individual, perpetuando desigualdades de género, reforzando estereotipos y generando impactos negativos en la salud mental y emocional de las personas. Su análisis crítico resulta fundamental para comprender y combatir las dinámicas de poder y opresión que subyacen en la sociedad contemporánea.

3. ¿Qué hace que una imagen sea erótica o sexualizada?

3.1. Erotización de contenido gráfico

La erotización implica la imbuición de imágenes, textos o comportamientos con un significado sexual explícito o implícito, con el objetivo de evocar deseo sexual. Este proceso no es estático ni universal, sino que depende de factores culturales, históricos y sociales que determinan qué se considera erótico en un momento y contexto determinados. La pornografía, una vez más, ha ayudado a que se extiendan estos factores y sean más reconocibles, e incluso ha hecho que poses o actitudes totalmente naturales se tiñan de erotización por su uso reiterado en sus contenidos. Así como ciertas prendas de vestir, estampados, accesorios, etc.

Podemos realizar la siguiente lista de factores que contribuyen a la erotización:

- Postura y expresión corporal:

Las posturas que acentúan las curvas del cuerpo, como la inclinación de caderas y pechos, o poses que implican sumisión o disponibilidad, son comúnmente usadas para erotizar la imagen femenina. También miradas directas, labios entreabiertos o expresiones de placer son elementos que se utilizan para dar un tono erótico a las imágenes.

- Vestimenta y accesorios:

La ropa ajustada, lencería o prendas que dejan al descubierto partes del cuerpo consideradas sexualmente atractivas (como pechos, glúteos, piernas) son fundamentales en la creación de imágenes eróticas. El uso de tacones altos, joyería y otros accesorios puede añadir un toque de sofisticación y sensualidad a la imagen.

- Escenario y ambientación:

La representación en ambientes íntimos como dormitorios o baños puede incrementar la carga erótica de una imagen. El uso de camas, sofás, espejos y otros elementos puede contribuir a crear un escenario más sensual.

- Iluminación y composición:

La iluminación tenue, con el uso de sombras estratégicas, puede acentuar las formas del cuerpo y crear una atmósfera erótica, acompañado de ángulos bajos o cercanos que pueden enfatizar ciertas partes del cuerpo, aumentando su impacto erótico.

3.2 La sexualización femenina y la hipersexualización

“La sobrecarga de sexualidad asignada a las mujeres encierra una propuesta ontológica de indiferenciación entre ellas e impide el surgimiento de la individualidad. Dicha propuesta se construye alrededor de las mujeres como seres sexuales. [...] El proyecto de la hipersexualización de lo femenino es quizás el mayor de los asedios a la subjetividad de las mujeres que ha tenido lugar en la modernidad.”

(Cobo, R. (2020). Pornografía: El placer del poder).

Se ha dividido en dos partes este epígrafe porque entendemos que es necesario visibilizar el máximo de realidades posibles y porque lo que sufrimos las mujeres no es ya sexualización, sino que rebasa ese nivel: el colectivo femenino lleva sobre su espalda una hipersexualización. Si la sexualización por sí ya coloca al individuo que la sufre en un escalón inferior, la hipersexualización nos reduce a meros recipientes.

La sexualización femenina ha sido un tema de preocupación y análisis del feminismo desde la década de 1960, y ha ido evolucionando con los cambios en la cultura mediática y la tecnología. Este fenómeno ha sido criticado por su impacto en la percepción y el tratamiento de las mujeres en la sociedad, así como por los efectos negativos en la salud mental y física que ha llegado a ocasionar. En los años 90 y 2000, cuando estaba de moda ser de “Talla 0”, se dieron un sinnúmero de casos de anorexia y bulimia, existiendo incluso páginas web y contenidos que explicaban cómo conseguir ser lo más delgada posible. En 2006, se reportó que la tasa de mortalidad entre las personas con anorexia nerviosa en España era de un 5,9% por cada 10.000 habitantes. La mortalidad era especialmente alta entre mujeres jóvenes de 15 a 24 años.

La hipersexualización va más allá de la sexualización, situando al colectivo femenino en una posición de objeto sexual permanente, lo que tiene profundas implicaciones sociales y psicológicas. Este proceso se ha intensificado con la evolución de la cultura mediática y tecnológica, y ha sido vinculado a consecuencias negativas en la salud mental y física de las mujeres, como el aumento de trastornos alimentarios en las décadas de 1990 y 2000, cuando la “Talla 0” se convirtió en un ideal de belleza.

4. Las tres olas feministas

Para poder analizar la sexualización femenina, es imprescindible comprender el movimiento feminista y las diferentes etapas históricas por las que ha transitado, así como los distintos obstáculos que ha ido superando en cada una de ellas. Es desde el feminismo donde se comienza a visibilizar y denunciar las injusticias y desigualdades que sufrían —y sufren— las mujeres por el mero hecho de serlo.

4.1 Primera ola del feminismo

La primera ola del feminismo surge en el siglo XIX y se extiende hasta principios del siglo XX. Su enfoque principal fue lograr la igualdad legal y el acceso a oportunidades educativas y laborales para las mujeres. Las feministas de esta etapa lucharon principalmente por derechos básicos, entre los que destacan:

- El derecho al voto: Este fue uno de los logros más emblemáticos de la primera ola, permitiendo la participación política de las mujeres en numerosos países occidentales (véase: Sen, 1999; Offen, 2000).
- El derecho a la educación: Durante este periodo, se permitió que las mujeres accedieran a niveles de enseñanza superior, como universidades y colegios, lo que supuso una apertura de nuevas oportunidades profesionales y personales (Millett, 1970).
- La igualdad ante la ley: Aunque se avanzó en este aspecto, la igualdad jurídica plena aún no se ha alcanzado en todas las sociedades, ya que en muchos contextos

las mujeres siguen siendo tuteladas por hombres o carecen de derechos civiles plenos (Offen, 2000).

La primera ola sentó las bases para la reivindicación de derechos civiles y políticos, aunque la igualdad legal y social sigue siendo un objetivo pendiente en muchas regiones del mundo.

4.2 Segunda ola del feminismo

La segunda ola del feminismo emergió en las décadas de 1960 y 1970 y se extendió a una gama más amplia de temas, incluyendo la sexualidad, la familia, el lugar de trabajo y los derechos reproductivos. Este movimiento se caracterizó por la lucha en pro de la liberación de la mujer de los roles tradicionales y la búsqueda de igualdad en todas las áreas de la vida. Es en este momento cuando la discusión sobre la sexualización femenina empieza a ganar fuerza, al centrarse en cómo no solo la sociedad, sino también los medios de comunicación, presentaban a las mujeres.

Durante este periodo, se observa una notable representación sexualizada de las mujeres en la publicidad, fenómeno que fue duramente criticado por autoras feministas como Betty Friedan y Germaine Greer. Muchas de las imágenes de la época reflejan cómo las mujeres eran a menudo retratadas como objetos sexuales, contribuyendo a su opresión y perpetuando estereotipos que las reducían y limitaban.

- Betty Friedan, en *The Feminine Mystique* (1963), critica cómo las mujeres eran reducidas a sus roles sexuales y domésticos en la cultura popular. Argumenta que estas representaciones limitaban las aspiraciones de las mujeres y las confinaban a una vida de servidumbre doméstica y dependencia sexual:

“Las imágenes de mujeres en la cultura popular han reducido a las mujeres a objetos sexuales, creando una ‘mística femenina’ que las limita a los roles domésticos y sexuales” (Friedan, 1963, p. 45).

- Germaine Greer, en *The Female Eunuch* (1970), sostiene que la cultura popular y los medios de comunicación ignoran el poder sexual real de las mujeres, presentándolas en cambio como objetos sexuales para la gratificación masculina. Greer destaca además cómo estas representaciones contribuían a la opresión de las

mujeres y a la perpetuación de la desigualdad de género:

“La cultura popular sexualiza y objetifica a las mujeres, lo que no solo las despoja de su poder sexual real, sino que también refuerza su opresión” (Greer, 1970, p. 73).

Las mujeres eran comúnmente representadas en roles domésticos, enfocadas en la limpieza y el cuidado del hogar, mientras se las sexualizaba para hacer el producto más atractivo. Un anuncio típico mostraba a una mujer con un delantal, limpiando su casa con una expresión sensual para vender productos de limpieza. Esto perpetuaba la idea de que las mujeres debían ser sexualmente atractivas, incluso en su rol de amas de casa.



Por otra parte, la industria de la moda y la belleza también fue un ámbito donde las mujeres fueron altamente sexualizadas. Los anuncios de cosméticos y ropa a menudo mostraban a mujeres en poses sugerentes, con ropa ajustada o reveladora, destacando sus cuerpos como objetos de deseo. Estos anuncios no solo vendían productos, sino que también promovían estándares de belleza inalcanzables y la idea de que la valía de una mujer residía en su apariencia física, aspectos que siguen presentes en la actualidad y contra los que se sigue luchando. Aunque se han conseguido avances en materia de inclusión, aún se producen casos como el reciente anuncio de clínicas Dorsia, que, gracias a la presión del feminismo, tuvo que ser retirado de la Gran Vía de Madrid. En dicho anuncio, se promocionaban operaciones de aumento de pecho con el texto: “Otro verano más cambiando el panorama de las playas”.



4.3 Tercera ola del feminismo

La tercera ola del feminismo se identifica comúnmente como un movimiento que comenzó en la década de 1990 y se extiende hasta el presente, aunque sus raíces y algunas de sus influencias pueden rastrearse en la década de 1980. Este periodo fue fundamental para el feminismo contemporáneo y estableció las bases para los avances posteriores en las décadas siguientes.

Esta ola se caracteriza por su enfoque en la diversidad y la individualidad. Se reconoce que las experiencias de las mujeres están influenciadas por factores como la raza, la clase, la orientación sexual, la identidad de género, la religión y la nacionalidad. Además, la tercera ola se distingue por su uso de la tecnología y las redes sociales para promover el activismo, facilitando la creación de comunidades globales y la difusión de ideas feministas (Baumgardner & Richards, 2000).

Académicas como Laura Mulvey introdujeron conceptos clave como el “male gaze” (la mirada masculina). En su influyente ensayo *Visual Pleasure and Narrative Cinema* (1975), Mulvey explora cómo el cine clásico de Hollywood configura las representaciones femeninas para satisfacer las fantasías voyeuristas y escopofílicas del espectador masculino. La idea de “ser-miradas” subraya cómo las mujeres en el cine son objetivadas, diseñadas para ser

visualmente placenteras para el espectador masculino. Esto refuerza la construcción de la “mirada masculina”, que domina la narrativa cinematográfica, relegando a las mujeres a objetos de deseo visual en lugar de personajes con profundidad y personalidad propia (Mulvey, 1975).

La pornografía, que se extiende en los años 90, y la industria del entretenimiento también fueron criticadas por la sexualización que ejercían sobre las mujeres. Andrea Dworkin y Catharine MacKinnon fueron determinantes en esta crítica, vinculando la pornografía con la violencia y la subordinación de las mujeres. Ambas autoras argumentaron que la pornografía perpetúa la discriminación y convierte a la mujer en una ciudadana de segunda clase (Dworkin, 1981; MacKinnon, 1989).

La American Psychological Association (APA) formó un Grupo de Trabajo sobre la Sexualización de las Niñas en 2007. Este grupo publicó un informe que no solo destacó los efectos perjudiciales de la sexualización en la salud mental y física de las jóvenes, sino que ayudó a consolidar la comprensión académica y pública de la sexualización (APA, 2007). Con el auge de Internet y las redes sociales, la sexualización femenina se ha intensificado, con imágenes sexualizadas de mujeres y niñas siendo ampliamente compartidas y consumidas, y, lo que es más preocupante, normalizando este flujo de imágenes.

5. La normalización de la pornografía

5.1 Publicidad y medios: la imagen femenina como recurso comercial

El análisis de la publicidad en medios como el cine, la televisión y los distintos formatos de internet revela cómo la imagen femenina ha sido sistemáticamente utilizada como herramienta para vender productos y servicios. Las mujeres, en este contexto, se convierten en portadoras de un mensaje comercial, pero rara vez son las beneficiarias directas de los beneficios generados.

A lo largo del tiempo, escaparate tras escaparate y fotografía tras fotografía, el imaginario colectivo se ha ido poblando de imágenes de mujeres semidesnudas o desnudas, en poses

sugerentes. Lo más preocupante es que se han sexualizado —o “pornorizado”— posturas, vestimentas, maquillajes y actitudes que originalmente eran naturales, pero que, tras su reiterada aparición en la industria pornográfica, han quedado impregnadas de connotaciones sexuales incluso fuera de la pantalla.

5.2 Videojuegos y sexualización: el caso de GTA

El mundo de los videojuegos ha ido ocupando una porción cada vez mayor del ocio juvenil. Aunque existen jugadoras, el porcentaje de jugadores masculinos sigue siendo muy superior. Si a esto sumamos que la industria tecnológica está dominada laboralmente por hombres, resulta previsible que la sexualización en los productos sea elevada.

Un ejemplo paradigmático es la saga Grand Theft Auto (GTA), especialmente desde su segunda edición (2004). En 2024, GTA cuenta con un promedio de alrededor de 118,787 jugadores diarios en Steam durante el mes de agosto, siendo preferido por hombres de 18 a 34 años. Aunque GTA 5 está clasificado para adultos debido a su contenido violento, sexual y criminal, el 96% de los niños de 9 a 18 años juegan a videojuegos regularmente, y GTA es uno de los títulos más populares.

El juego permite explorar libremente un mundo abierto y tomar decisiones que afectan la historia. La edición GTA 5 es reconocida por su narrativa compleja y su capacidad para satirizar aspectos de la sociedad moderna. Sin embargo, es sencillo encontrar guías en internet que instruyen sobre cómo interactuar con prostitutas virtuales, como estas:

- <https://acortar.link/7qJxYX>
- <https://acortar.link/WHbjET>

Por ejemplo, la “guía definitiva” para tener sexo con prostitutas en el juego explica que el usuario debe poseer un coche de alta gama y tocar el claxon para que la prostituta suba al vehículo. El juego incluso permite cambiar la vista a primera persona durante estas escenas. Uno de los beneficios señalados es la recuperación de vida para el personaje principal tras el encuentro sexual.

La inclusión de estos elementos en videojuegos, que terminan siendo jugados por menores, normaliza la pornografía y la prostitución, favoreciendo una sexualización innegable del cuerpo femenino. Además, educa a los jugadores para percibir como positivo no solo la sexualización de la mujer, sino también la prostitución y el uso del cuerpo femenino para el bienestar o placer masculino. Existen cientos de vídeos de carácter pornográfico extraídos de este juego, protagonizados por el jugador principal y personajes como prostitutas, estrellas del porno o bailarinas de striptease.

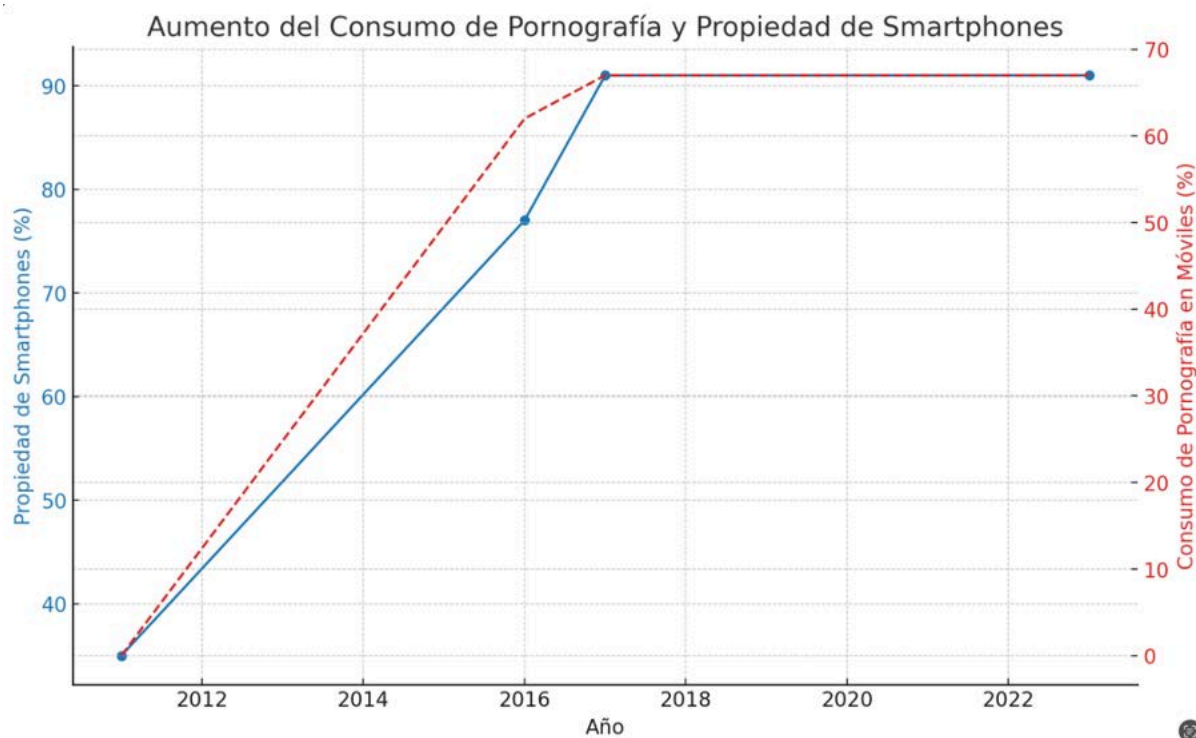
5.3 La era digital y la ubicuidad de la pornografía

La digitalización ha hecho que la pornografía sea más accesible y ubicua que nunca. La disponibilidad de smartphones y el internet de alta velocidad ha integrado la pornografía en la corriente cultural, obteniendo una aceptación cada vez más amplia.

Un estudio de Barna Group señala que los jóvenes adultos (18-24 años) son los usuarios más frecuentes de pornografía, con un 57% que la consume regularmente. Además, este grupo es el menos propenso a considerar que la pornografía es perjudicial para la sociedad.

En 2011, solo el 35% de los estadounidenses poseían un smartphone. Según el Pew Research Center, para 2023 esta cifra se ha más que duplicado, alcanzando el 91% de los adultos en Estados Unidos. Este aumento ha facilitado el acceso privado y frecuente a la pornografía. En el caso de Pornhub, uno de los sitios más populares, el 67% de las visualizaciones provienen de teléfonos móviles, reflejando un crecimiento sostenido desde 2017.

La normalización de la pornografía se manifiesta en la publicidad, los videojuegos y la cultura digital, donde la sexualización del cuerpo femenino se ha convertido en un recurso habitual y aceptado. Este fenómeno no solo perpetúa estereotipos y desigualdades de género, sino que también influye en la percepción y el comportamiento de las nuevas generaciones, integrando la pornografía en la vida cotidiana y trivializando sus implicaciones sociales y éticas.



(Elaboración propia)

5.4 Cambios generacionales en la percepción moral de la pornografía

Las percepciones sobre la moralidad de la pornografía han cambiado significativamente entre las generaciones. Los adolescentes y jóvenes adultos tienden a ver la pornografía como menos inmoral en comparación con otras acciones, como no reciclar. Esta desensibilización se debe en parte a la creciente normalización y aceptación social de la pornografía.

Según un estudio de Ballard Brief (2022), el 57% de los jóvenes adultos, de 18 a 24 años, buscan pornografía de forma regular (diariamente, semanalmente o mensualmente). Esta cifra contrasta significativamente con el 29% de los adultos mayores de 25 años que la consumen con la misma frecuencia. La primera exposición a la pornografía suele ocurrir entre los 8 y 13 años (Ballard Brief, 2022).

Si hablamos generacionalmente, en la Generación Z y los Millennials, solo el 14% de los jóvenes adultos considera que la pornografía es muy perjudicial para la sociedad, en

comparación con el 24% de la Generación X y el 37% de los Boomers. Los adolescentes y jóvenes adultos son menos propensos a ver la pornografía como algo moralmente incorrecto: el 32% de los adolescentes y jóvenes adultos consideraron que ver pornografía es moralmente incorrecto, mientras que el 56% opinó que no reciclar es más inmoral (Ballard Brief, 2022).

Las leyes en Estados Unidos reflejan una mayor permisividad hacia la pornografía, con la mayoría del contenido para adultos no considerado obsceno según los estándares actuales (United States Department of Justice, 2023). Esta tendencia está en línea con una opinión pública más aceptante y una cultura que ha integrado la pornografía como parte del entretenimiento digital.

El impacto legal y social de la pornografía en Europa es significativo, con medidas regulatorias en marcha para abordar los problemas relacionados con la difusión de contenido no consensuado y la protección de los usuarios. Sin embargo, persisten desafíos importantes en la educación y protección de los jóvenes contra los efectos negativos de la pornografía. Es crucial continuar investigando y desarrollando políticas que aborden estos problemas de manera efectiva (European Commission, 2023).

La Unión Europea ha implementado el Acto de Servicios Digitales (DSA) para regular las plataformas en línea que difunden contenido pornográfico generado por usuarios. El DSA introduce medidas específicas para garantizar que los usuarios que suben contenido pornográfico se identifiquen mediante correo electrónico y número de teléfono, y que las plataformas cuenten con moderadores humanos capacitados. Estas medidas están destinadas a reducir la difusión de material no consensuado y proteger a las víctimas de abuso sexual (European Parliament, 2022).

Organizaciones como Women's Aid en Irlanda están abogando por una educación sexual y de relaciones que sea honesta, abierta y apropiada para la edad, tanto en escuelas primarias como secundarias. Estas iniciativas buscan contrarrestar los efectos negativos de la pornografía y promover el respeto y la igualdad de género (Women's Aid, 2023).

El Consejo de Europa ha adoptado resoluciones que condenan los impactos perjudiciales de la pornografía, especialmente en la percepción de la sexualidad y los roles de género. Se

destaca que la pornografía perpetúa estereotipos de género, trivializa la violencia contra las mujeres y afecta negativamente su autodeterminación. El Consejo también insta a los Estados miembros a considerar la introducción de medidas de verificación de edad para acceder a contenido pornográfico (Council of Europe, 2023).

La pornografía se ha integrado en la cultura contemporánea, actuando como una herramienta de pedagogía de la prostitución; no es mera ficción, sino que crea una realidad al construir y reforzar un imaginario de violencia misógina. La pornografía desempeña un papel crucial en la formación de discursos y prácticas sociales que perpetúan la subordinación de las mujeres. Hay una relación directa entre la pornografía y la prostitución, puesto que ambas están entrelazadas en el contexto del patriarcado y el capitalismo neoliberal, afectando de manera desproporcionada a las mujeres de clase obrera (Cobo, 2021).

5.5 El impacto de la pornografía en la sociedad

La pornografía, especialmente en su versión mainstream y de fácil acceso en la era digital, ha generado un profundo debate académico y social sobre sus efectos en la percepción de la sexualidad, la salud mental y las relaciones interpersonales. A continuación, se expone un análisis exhaustivo, sin omisiones, sobre los principales impactos identificados en la literatura científica y los informes institucionales recientes.

5.5.1 Exposición temprana y distorsión de la sexualidad

La exposición temprana a la pornografía, junto con el aumento de la violencia en los contenidos mainstream, está contribuyendo a la formación de una visión distorsionada de la sexualidad humana. Esta distorsión se manifiesta en la promoción de la objetivación de las mujeres y en la creación de expectativas sexuales poco realistas, que no se corresponden con la realidad de las relaciones afectivas y sexuales saludables (House of Lords Library, 2022; Wright et al., 2021).

Diversos estudios han señalado que la pornografía puede influir negativamente en las actitudes hacia las mujeres, fomentando la cosificación y la aceptación de comportamientos coercitivos o violentos en el ámbito sexual (Vandenbosch & van Oosten, 2018). Además, se ha observado un incremento en la insatisfacción sexual y en la aparición de agresiones

sexuales, especialmente entre jóvenes expuestos a contenidos pornográficos desde edades tempranas (Flood, 2009).

5.5.2 Salud mental y relaciones interpersonales

La exposición continua a la pornografía se asocia con una variedad de problemas de salud mental, incluyendo depresión, ansiedad, ideación suicida y dificultades en la regulación emocional (Grubbs et al., 2019; House of Lords Library, 2022). El consumo frecuente puede afectar negativamente las relaciones de pareja, introduciendo expectativas irreales sobre el sexo y fomentando comportamientos abusivos o coercitivos (Kohut et al., 2017).

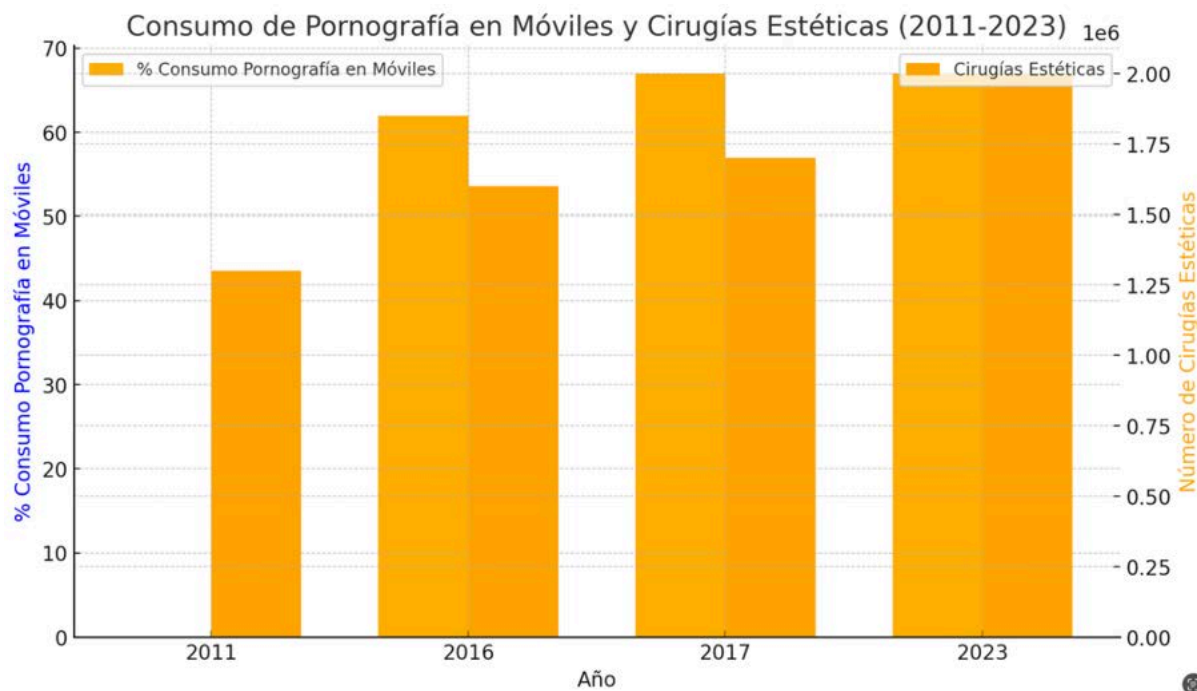
El consumo problemático o patológico de pornografía (PPU, por sus siglas en inglés) se vincula con niveles elevados de angustia emocional y síntomas depresivos. Las personas que experimentan un conflicto moral respecto al consumo de pornografía, pero la consumen igualmente, presentan mayores niveles de ansiedad y depresión, lo que sugiere un conflicto interno significativo y una mayor vulnerabilidad a comportamientos suicidas (Grubbs et al., 2015).

El uso compulsivo de pornografía puede llevar a sentimientos de soledad y aislamiento social, ya que puede sustituir las interacciones sociales genuinas y dificultar la formación de vínculos emocionales profundos. Los jóvenes que consumen pornografía regularmente reportan mayores niveles de soledad y dificultades para establecer conexiones significativas en la vida real (Yoder et al., 2005).

5.5.3 Impacto en la imagen corporal y la cirugía estética

El consumo de pornografía afecta tanto a hombres como a mujeres, aunque la mayoría de los consumidores son varones. En el caso de las mujeres, la exposición a estándares de belleza idealizados en la pornografía puede provocar insatisfacción corporal y una percepción distorsionada de sí mismas. Estudios recientes sugieren una correlación entre el aumento del consumo de pornografía y el incremento de operaciones de cirugía estética, especialmente en procedimientos como el aumento de senos y las labioplastias (American Society of Plastic Surgeons [ASPS], 2023).

La literatura psicológica ha mostrado que el consumo frecuente de pornografía está asociado con problemas de imagen corporal y un aumento en la intención de someterse a cirugías estéticas, particularmente entre mujeres jóvenes que buscan cumplir con los estándares de belleza presentados en la pornografía (Tylka & Kroon Van Diest, 2015).



(Elaboración propia)

5.5.4 Adicción, compulsión y barreras para el tratamiento

El consumo problemático de pornografía puede derivar en comportamientos compulsivos y una dependencia creciente para manejar el estrés o las emociones negativas. Este ciclo de uso compulsivo puede exacerbar los problemas emocionales subyacentes y dificultar la regulación emocional (Grubbs et al., 2019).

A pesar de la prevalencia del PPU, la mayoría de las personas afectadas no buscan ayuda profesional. Los estudios indican que solo entre el 4% y el 10% de los individuos con PPU han buscado tratamiento, mientras que entre el 20% y el 40% desean ayuda pero no la solicitan, debido a la vergüenza, la falta de información sobre recursos disponibles o la incapacidad de costear la terapia (Kraus et al., 2016).

En definitiva, la literatura científica actual pone de manifiesto que la pornografía mainstream no solo promueve una visión irreal y violenta de la sexualidad y refuerza la cosificación de las mujeres, sino que también se asocia con una amplia gama de consecuencias negativas para la salud mental, las relaciones interpersonales y la percepción de la imagen corporal, especialmente entre los jóvenes y las mujeres.

6. La relación entre la pornografía y la prostitución

La interrelación entre la pornografía y la prostitución ha sido objeto de creciente atención en la literatura académica, especialmente en el contexto de la globalización digital y la expansión de la industria del sexo. Diversos estudios han evidenciado que ambas prácticas no solo comparten dinámicas estructurales y de poder, sino que también se retroalimentan, generando efectos sociales, psicológicos y económicos de gran alcance.

6.1 Intersección conceptual y empírica

Investigaciones recientes sostienen que la pornografía, la prostitución y la trata de personas no deben analizarse como fenómenos aislados, sino como realidades que se superponen tanto conceptual como empíricamente. Farley y Donevan (2021) argumentan que las mujeres utilizadas en la producción de pornografía presentan antecedentes adversos similares a quienes se encuentran en la prostitución, tales como pobreza, abuso sexual infantil, racismo, violencia de género y sexismo estructural. Los mecanismos de control y coerción empleados por proxenetas y productores de pornografía son, en muchos casos, idénticos, y los daños físicos y psicológicos sufridos por las mujeres en ambas industrias son comparables.

Un estudio fundamental realizado por Farley et al. (2003) incluyó entrevistas a 854 personas en situación de prostitución en nueve países (Canadá, Colombia, Alemania, México, Sudáfrica, Tailandia, Turquía, Estados Unidos y Zambia). Los resultados revelaron que el 49% de las mujeres había sido filmada para pornografía mientras ejercía la prostitución, y el 47% manifestó descontento cuando los clientes intentaban obligarlas a realizar actos sexuales vistos en material pornográfico. Estos datos subrayan la influencia directa de la pornografía

en las expectativas y demandas de los clientes dentro de la prostitución, así como la utilización de las mujeres prostituidas como material para la industria pornográfica.

El mismo estudio documentó que la pornografía se ha convertido en parte integral de la prostitución: el 47% de las personas entrevistadas reportó haber sido incitada a realizar prácticas observadas en pornografía, y el 49% fue utilizada para producir material pornográfico con fines de prostitución. Además, la violencia y la coacción son elementos recurrentes en ambas industrias, y la mayoría de las mujeres entrevistadas expresó el deseo de abandonar la prostitución, pero carecía de alternativas viables para sobrevivir.

6.2 Influencia del consumo de pornografía en la demanda de prostitución

La literatura especializada ha señalado que el consumo de pornografía puede incrementar la demanda de prostitución. Mary Anne Layden, psicoterapeuta y experta en abuso sexual, sostiene que el aumento en el consumo de pornografía conduce a una mayor demanda de prostitución, y que cuando la demanda local supera la oferta, mujeres y niños son frecuentemente trasladados desde el extranjero, a menudo en condiciones de trata y explotación, para satisfacer dicha demanda. Esta relación se ve reforzada por la desensibilización progresiva de los consumidores, quienes, tras una exposición constante a material pornográfico, tienden a normalizar conductas previamente consideradas inaceptables, incrementando la probabilidad de buscar experiencias sexuales pagadas y de mayor riesgo.

Estudios adicionales han reportado que el 80% de las sobrevivientes de prostitución en el proyecto WHISPER indicaron que sus clientes les mostraban pornografía para ilustrar las actividades sexuales que deseaban realizar, lo que evidencia la influencia directa de la pornografía en las prácticas y expectativas dentro de la prostitución.

6.3 Efectos psicológicos y sociales

El consumo de pornografía no solo afecta la demanda de prostitución, sino que también tiene consecuencias psicológicas y sociales relevantes. La exposición reiterada puede llevar a la desensibilización, donde el material inicialmente percibido como chocante o inmoral pasa a ser aceptado, y se incrementa la tendencia a actuar las conductas

observadas, como la promiscuidad compulsiva y la visita a burdeles. Además, la literatura ha vinculado la exposición constante a la pornografía con un aumento en la violencia sexual y la coerción dentro de la prostitución, así como con la normalización de prácticas abusivas y degradantes.

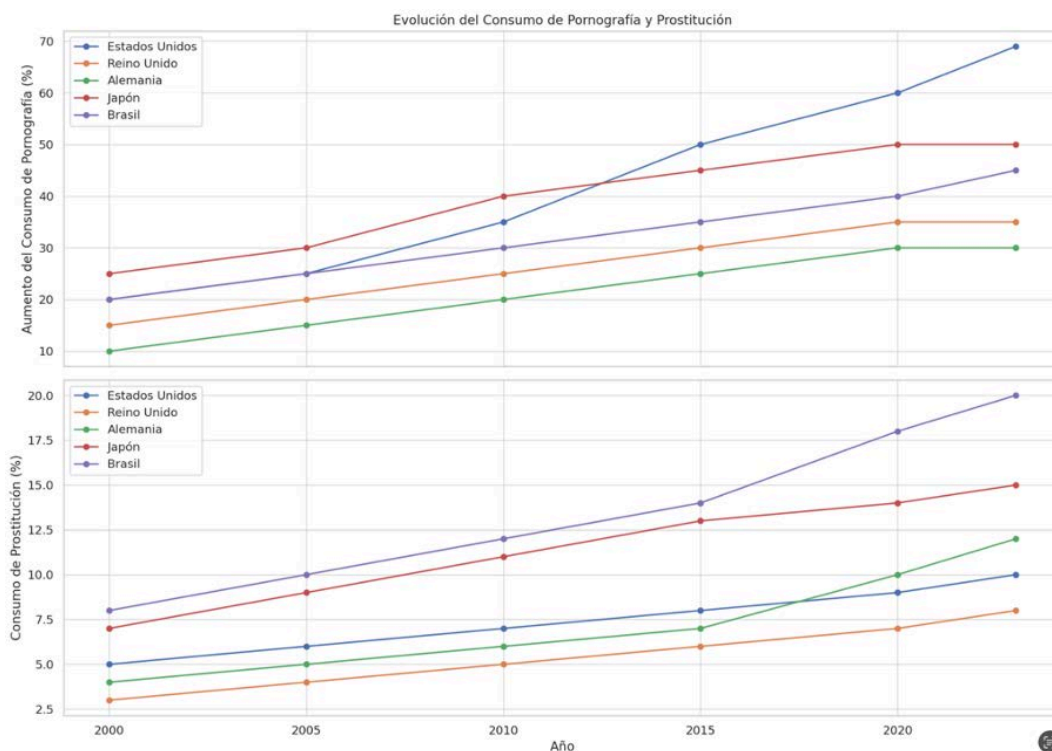
6.4 Estadísticas internacionales de consumo

El análisis comparativo internacional muestra que el consumo de pornografía y la utilización de servicios de prostitución presentan variaciones significativas según el contexto sociocultural y legal:

- Estados Unidos: El 69% de los hombres y el 40% de las mujeres reportaron haber visto pornografía en un año determinado. Aproximadamente el 10% de la población masculina ha pagado por servicios de prostitución en algún momento de su vida, una cifra estable en las últimas décadas.
- Reino Unido: Es el segundo país con mayor tráfico hacia sitios de pornografía, con un 8% de los hombres que han utilizado servicios de prostitución, especialmente en grandes ciudades como Londres y Manchester.
- Japón: Presenta una de las tasas más altas de consumo de pornografía y prostitución, con aproximadamente el 15% de los hombres admitiendo haber pagado por sexo. La industria del entretenimiento para adultos está profundamente arraigada en la cultura local.
- Brasil: El consumo de pornografía ha aumentado un 45% en los últimos años, y el 20% de los hombres han consumido servicios de prostitución, influenciados por una legislación laxa y una alta demanda de servicios sexuales.
- Alemania: El consumo de pornografía ha crecido un 30%, con usuarios que pasan un promedio de 10 minutos por visita en sitios como Pornhub y Xvideos. La

prostitución es legal y regulada, y el 12% de los hombres han pagado por servicios sexuales.

La evidencia empírica y teórica disponible demuestra que la pornografía y la prostitución están profundamente interrelacionadas, tanto en sus dinámicas estructurales como en sus efectos sobre las personas involucradas y la sociedad en general. El consumo de pornografía no solo incrementa la demanda de prostitución, sino que también influye en las prácticas, expectativas y formas de violencia presentes en la industria del sexo. La convergencia de ambas realidades exige un análisis integral y multidisciplinar, así como la implementación de políticas públicas orientadas a la prevención, la protección de las víctimas y la reducción de la demanda.



(Elaboración propia)

6.5 El consumo de pornografía y prostitución en España: contexto actual

En la última década, España ha experimentado un aumento significativo en el consumo de pornografía, impulsado principalmente por la accesibilidad a Internet y la proliferación de plataformas digitales. Diversos informes señalan que España ocupa posiciones destacadas a nivel mundial en consumo de pornografía, situándose en el duodécimo lugar global según datos recientes, y con una tendencia creciente entre los jóvenes y adolescentes. Por ejemplo, dos tercios de los estudiantes de 14 a 18 años admiten haber consumido pornografía al menos una vez en su vida, y el 44,5% lo ha hecho en el último mes, siendo el teléfono móvil el principal dispositivo de acceso. En la población general de 15 a 64 años, el 63,8% reconoce haber consumido pornografía alguna vez, con una prevalencia mayor entre los varones y en los grupos de edad más jóvenes. El inicio en el consumo se produce a edades cada vez más tempranas, situándose el primer contacto entre los 9 y 13 años.

En cuanto a la prostitución, España se sitúa entre los países europeos con mayor prevalencia de consumo. Según datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), alrededor de un tercio de los hombres españoles (32,1%) reconoció haber pagado por servicios sexuales en algún momento de su vida, aunque el consumo reciente (en los últimos doce meses) oscila entre el 4% y el 6% de la población masculina adulta. Entre los jóvenes de 15 a 29 años, el 10,6% ha consumido prostitución, y el 4,8% lo ha hecho en más de una ocasión. Estas cifras sitúan a España como uno de los países con mayor demanda de prostitución en Europa.

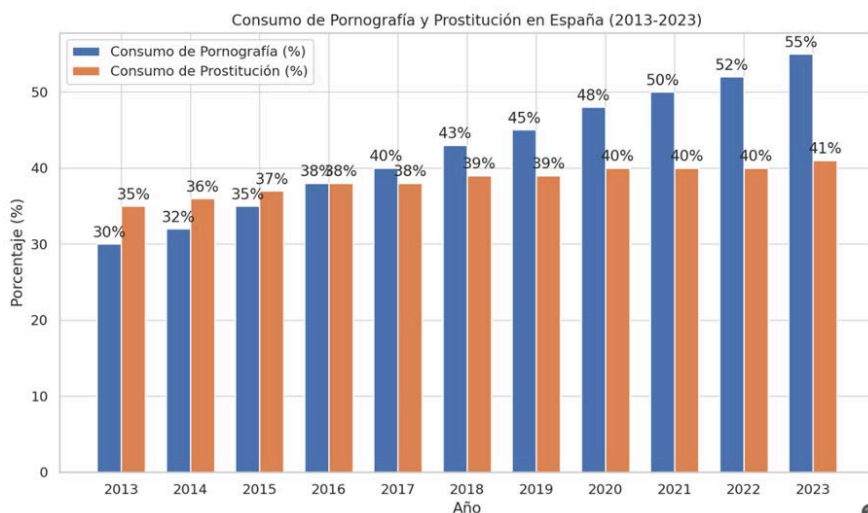
La industria del sexo en España representa un sector económico de gran magnitud. Según estimaciones oficiales, la prostitución supone aproximadamente el 0,35% del Producto Interior Bruto (PIB), lo que equivale a más de 4.200 millones de euros anuales, según los datos del Instituto Nacional de Estadística para 2021. En cuanto al número de mujeres en situación de prostitución, las cifras varían considerablemente según la fuente. El Centro de Inteligencia contra el Crimen Organizado (CITCO) cifró en 45.000 las mujeres en situación de prostitución en 2012, aunque estudios sociológicos recientes elevan la estimación a entre 100.000 y 120.000 mujeres, considerando tanto la prostitución visible como la oculta en pisos

y clubes. Otras fuentes han llegado a estimar cifras superiores, aunque estas han sido calificadas de poco realistas por especialistas en la materia.

Un aspecto especialmente relevante es la composición demográfica de las mujeres que ejercen la prostitución en España. Se estima que alrededor del 90% son inmigrantes, muchas de ellas en situación de vulnerabilidad y, en numerosos casos, víctimas de trata con fines de explotación sexual. Esta realidad pone de manifiesto la dimensión transnacional y la problemática social asociada a la prostitución en el contexto español.

Desde el punto de vista legal, la prostitución en España se encuentra en un “limbo jurídico”: no es ilegal, pero tampoco está regulada de manera clara. El ejercicio de la prostitución no está tipificado como delito, pero sí lo están actividades conexas como el proxenetismo y la trata de personas. Las normativas locales y autonómicas presentan diferencias significativas, lo que contribuye a la falta de protección y derechos para las personas en situación de prostitución y dificulta la intervención institucional.

En síntesis, el contexto español se caracteriza por un elevado consumo de pornografía y prostitución, una industria del sexo de gran peso económico y social, y una situación legal ambigua que perpetúa la vulnerabilidad de las mujeres, especialmente de origen inmigrante, que ejercen la prostitución.



(Elaboración propia)

La obra de Celia Amorós (1990, 1991, 1994, 2000, 2005) constituye una referencia ineludible en el análisis feminista de la pornografía y la prostitución, entendidas como manifestaciones paradigmáticas de la objetivización y explotación sexual de las mujeres en el marco del patriarcado y del sistema capitalista. A partir de su pensamiento, pueden destacarse cinco ejes fundamentales que articulan su crítica filosófica y política a estas prácticas.

En primer lugar, Amorós (1991) sostiene que tanto la pornografía como la prostitución implican la objetivización y mercantilización del cuerpo femenino. Desde esta perspectiva, ambas instituciones reducen a las mujeres a la condición de objetos sexuales destinados al placer masculino, lo que conlleva una profunda deshumanización. Las mujeres, en este contexto, son tratadas como mercancías susceptibles de ser compradas y vendidas en el mercado sexual, lo que evidencia la cosificación inherente a estas prácticas.

En segundo lugar, la autora establece una conexión estructural entre pornografía, prostitución, patriarcado y capitalismo. Amorós (1994) argumenta que estas prácticas no pueden comprenderse al margen de las relaciones de poder patriarcales y de la lógica mercantil capitalista, ya que ambas refuerzan y perpetúan la subordinación de las mujeres. Así, la prostitución y la pornografía son concebidas como instrumentos del patriarcado que explotan económicamente a las mujeres mientras las mantienen en roles subyugados, legitimando la desigualdad de género en el ámbito simbólico y material.

Un tercer aspecto central de su análisis es la normalización de la violencia sexual. Según Amorós (2005), la pornografía contribuye a trivializar y legitimar la violencia sexual contra las mujeres, presentando actos de violencia y degradación como eróticos o deseables. De este modo, la pornografía fomenta la aceptación social de la violencia sexual y refuerza dinámicas de poder desiguales entre hombres y mujeres, consolidando la dominación masculina y la sumisión femenina en el imaginario colectivo.

En cuarto lugar, Amorós (1990) conceptualiza la prostitución como una forma contemporánea de esclavitud. En su análisis, la autora subraya que las mujeres en situación de prostitución, frecuentemente en contextos de vulnerabilidad económica y social, son explotadas sexualmente para satisfacer la demanda masculina. Esta explotación se perpetúa y

legítima en una cultura que tolera e incluso glorifica la prostitución, invisibilizando las condiciones de opresión y violencia que la acompañan.

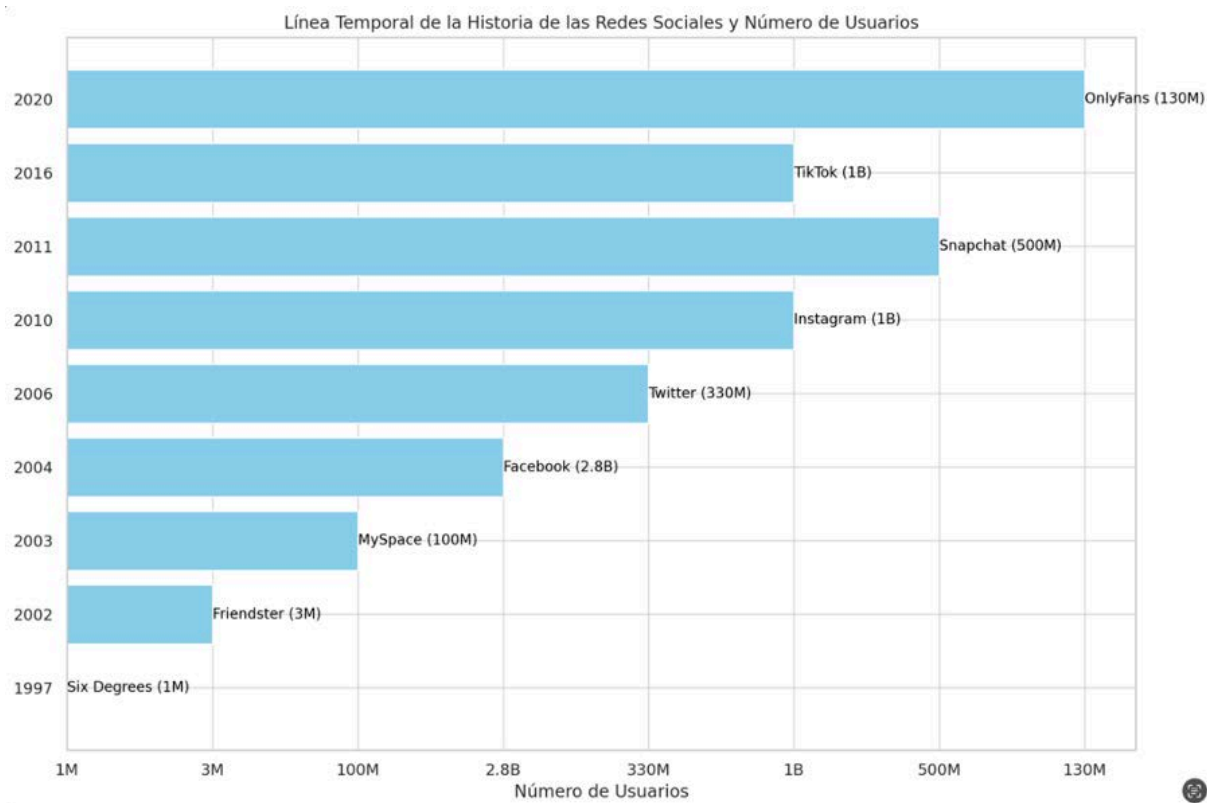
Por último, Amorós (2000) destaca que la normalización de la pornografía y la prostitución constituye un obstáculo fundamental para la consecución de la igualdad de género. Ambas prácticas refuerzan estereotipos de género perjudiciales y perpetúan la desigualdad estructural entre hombres y mujeres, dificultando el avance hacia una sociedad más igualitaria y justa.

En síntesis, el pensamiento de Celia Amorós proporciona un marco teórico sólido para comprender la interrelación entre pornografía, prostitución, patriarcado y capitalismo, así como sus implicaciones en la perpetuación de la desigualdad y la violencia de género.

7. La exposición personal en redes sociales:

La exposición personal en redes sociales constituye uno de los fenómenos más transformadores de la vida social contemporánea, especialmente entre adolescentes y jóvenes adultos. Desde la masificación de estas plataformas digitales, la visibilidad de la vida privada y la construcción de la identidad pública han experimentado un crecimiento exponencial, generando tanto oportunidades de conexión y apoyo social como riesgos asociados a la salud mental, la privacidad y la seguridad personal.

El desarrollo de las redes sociales puede entenderse como un proceso evolutivo en el que cada generación de plataformas ha intensificado la tendencia a la autoexposición. En la primera generación, con redes como Friendster, MySpace y Facebook, se sentaron las bases para la socialización digital y la publicación de información personal, imágenes y opiniones, consolidando la exposición personal como una práctica cotidiana. Posteriormente, la segunda generación, con la irrupción de Instagram, Snapchat y TikTok, promovió la cultura visual, la inmediatez y la viralidad, intensificando la búsqueda de validación social a través de “me gusta”, comentarios y seguidores. En la actualidad, la tercera generación de redes sociales se caracteriza por la integración de funciones de video en vivo, la monetización directa del contenido y la interacción en tiempo real, lo que ha llevado la exposición personal a niveles sin precedentes, tanto en el ámbito privado como profesional.



(Elaboración propia)

El impacto psicosocial de la exposición personal en redes sociales es ambivalente y multifacético. Por un lado, estas plataformas facilitan la construcción de redes de apoyo, la expresión de la identidad y la participación en comunidades afines, lo que puede fortalecer la autoestima y el sentido de pertenencia, especialmente en contextos donde las conexiones offline son limitadas. Sin embargo, la literatura científica advierte sobre los riesgos asociados a la comparación social constante, la presión por la autoimagen y la validación externa, factores que pueden conducir a la insatisfacción corporal, la auto-objetivación y el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria, especialmente entre mujeres jóvenes. La exposición a imágenes idealizadas y a estándares de belleza poco realistas genera una presión significativa para ajustarse a modelos inalcanzables, lo que puede derivar en inseguridad, ansiedad y baja autoestima.

El uso intensivo de redes sociales y la sobreexposición personal también se asocian con mayores niveles de ansiedad, depresión, soledad y estrés, particularmente entre adolescentes y jóvenes adultos. La búsqueda de validación externa y la exposición a la crítica o al ciberacoso pueden afectar negativamente la salud mental, incrementando el riesgo de

desarrollar síntomas depresivos y trastornos emocionales. Además, la exposición personal incrementa la vulnerabilidad ante el ciberacoso, el acoso sexual y la explotación digital, con consecuencias especialmente graves para las mujeres y las personas jóvenes, quienes son las principales víctimas de violencia de género digital y de ataques a la privacidad.

La privacidad constituye otro de los grandes desafíos de la exposición personal en redes sociales. Al compartir información, imágenes y datos personales, los usuarios corren el riesgo de perder el control sobre sus datos, exponiéndose a la explotación comercial, el robo de identidad y la manipulación por parte de terceros. La tendencia a priorizar recompensas inmediatas, como la obtención de “me gusta” o comentarios positivos, puede llevar a subestimar los riesgos a largo plazo, como la pérdida de control sobre la propia imagen y la información personal.

Las diferencias de género en la exposición personal y sus consecuencias son notables. Diversos estudios han mostrado que las mujeres tienden a compartir más aspectos de su vida personal en redes sociales, lo que las expone a mayores riesgos de victimización, presión estética y auto-objetivación. Además, son las principales receptoras de ciberacoso, insinuaciones sexuales y violencia de género digital, mientras que los hombres tienden a tener redes más amplias y a incurrir en conductas ofensivas con mayor frecuencia. Estas diferencias se ven agravadas por factores como la edad, el nivel educativo y el contexto sociocultural.

Frente a estos desafíos, la literatura académica subraya la importancia de la educación digital y la promoción de un uso saludable y crítico de las redes sociales. Es fundamental dotar a los usuarios, especialmente a los jóvenes, de herramientas para gestionar su privacidad, identificar riesgos y desarrollar una identidad digital segura y auténtica. La implementación de políticas de protección de datos y la regulación de las plataformas digitales resultan esenciales para salvaguardar los derechos de los usuarios y prevenir la explotación comercial y la violencia digital. Además, la intervención psicosocial y el apoyo psicológico pueden mitigar los efectos negativos de la exposición personal, promoviendo el bienestar y la resiliencia en entornos digitales.

La exposición personal en redes sociales es un fenómeno complejo y multidimensional, que refleja las transformaciones culturales, tecnológicas y sociales de la contemporaneidad. Si bien ofrece oportunidades para la autoexpresión y la conexión social, también plantea riesgos significativos para la salud mental, la privacidad y la seguridad de los usuarios. Abordar estos retos requiere un enfoque integral que combine la educación, la regulación y la promoción de prácticas digitales responsables, así como la atención a las diferencias de género y a las necesidades específicas de los colectivos más vulnerables.

7.1 La Sociedad Red y la exposición personal en la era digital

Manuel Castells, en su influyente obra sobre la sociedad contemporánea, introduce el concepto de “La Sociedad Red” para describir el nuevo paradigma social y comunicativo surgido a partir de la revolución digital. Según Castells (2006, 2009), la comunicación digital se sitúa en el centro de la interacción social y la formación de redes de información, constituyendo la infraestructura básica sobre la que se articulan las relaciones sociales, económicas y culturales en la actualidad. Las redes digitales no solo facilitan la comunicación, sino que también moldean el comportamiento social y las identidades, generando nuevas formas de interacción, participación y construcción de sentido colectivo. Además, Castells subraya cómo estas redes han sido un motor fundamental de la globalización, permitiendo la conexión y el intercambio de información a escala planetaria, lo que ha transformado radicalmente las dinámicas económicas, políticas y sociales (Castells, 2006).

En este contexto, la conciencia sobre la privacidad se ha ido diluyendo progresivamente. La exposición de contenidos personales en redes sociales —que abarca no solo imágenes, sino también ubicaciones, pensamientos, preferencias y rutinas— se ha convertido en una práctica habitual. No se trata únicamente de la figura del influencer profesional, que monetiza su vida privada y su imagen pública, sino también de millones de usuarios que, de manera gratuita, imitan estos comportamientos y dejan al descubierto aspectos íntimos de su vida cotidiana (Marwick, 2015; Boyd, 2014). Esta tendencia ha dado lugar a una cultura de la autoexposición, en la que la frontera entre lo público y lo privado se vuelve cada vez más difusa.

Actualmente, es común que las personas compartan detalles íntimos de sus vidas, interactúen en tiempo real y proyecten una imagen pública cuidadosamente construida. Plataformas como Facebook, Instagram y TikTok están diseñadas para fomentar la creación y el intercambio constante de contenido, lo que ha propiciado un aumento exponencial del contenido generado por los propios usuarios (Montag et al., 2021). Cada individuo tiene la capacidad de convertirse en creador de contenido, compartiendo aspectos de su vida cotidiana con una audiencia potencialmente global. La introducción de funciones como las transmisiones en vivo y las historias de 24 horas de duración ha hecho que la interacción en tiempo real sea una parte integral de la experiencia en redes sociales, permitiendo a los usuarios compartir momentos instantáneamente y aumentando así su exposición personal (Bayer et al., 2016).

Las redes sociales, además, han ampliado enormemente la audiencia potencial de cada publicación, permitiendo a los usuarios conectar no solo con amigos y familiares, sino también con desconocidos de todo el mundo. Esta hiperconectividad incrementa la visibilidad del individuo y multiplica las oportunidades de interacción, pero también los riesgos asociados a la sobreexposición y la pérdida de control sobre la información personal (Livingstone & Third, 2017). Muchos usuarios no son plenamente conscientes de los riesgos vinculados a compartir información personal en línea, y la creación de una identidad digital se ha convertido en una práctica común. En este proceso, los usuarios tienden a proyectar versiones idealizadas de sí mismos, lo que puede generar una presión constante por mantener una imagen pública perfecta y congruente con los estándares de éxito y felicidad promovidos en el entorno digital (Marwick, 2015).

El uso intensivo de redes sociales está asociado con un mayor riesgo de problemas de salud mental. Un estudio reciente de la American Psychological Association (APA, 2023) señala que el consumo excesivo de redes sociales puede contribuir al desarrollo de ansiedad y depresión, especialmente entre adolescentes. La tendencia a compararse con otros usuarios, impulsada por la exposición constante a contenidos que muestran vidas aparentemente exitosas y felices, puede afectar negativamente la autoestima y la satisfacción personal (Fardouly et al., 2015; Keles et al., 2020). La presión por la autoimagen y la validación externa se intensifica en un entorno donde la visibilidad y la popularidad se miden en términos de “me gusta”, seguidores y comentarios.

En 2023, casi 5 mil millones de personas en el mundo utilizan redes sociales, lo que representa una penetración global sin precedentes (We Are Social & Meltwater, 2023). Entre los adolescentes, las plataformas más utilizadas reflejan tendencias específicas de uso y preferencias. YouTube es la plataforma más popular, con aproximadamente el 93% de los adolescentes reportando su uso, debido a la facilidad de acceso a una amplia variedad de contenidos, desde entretenimiento hasta educación (Pew Research Center, 2023). TikTok ha experimentado un crecimiento notable, con el 58% de los adolescentes usándola diariamente, destacando por sus videos cortos y virales que permiten la expresión creativa y la conexión global. Snapchat, utilizada por el 60% de los adolescentes, mantiene su popularidad gracias a la mensajería efímera y los filtros interactivos, con un 51% de uso diario y una proporción significativa de usuarios que describen su uso como casi constante. Instagram, con un 59% de uso entre los adolescentes y un 47% de uso diario, sigue siendo relevante por sus funciones de fotos, videos, historias y mensajes directos. Discord, especialmente popular entre los adolescentes varones, es utilizada por el 28% de los adolescentes en general y el 34% de los chicos, destacando por sus capacidades de chat y su integración en comunidades de videojuegos. Finalmente, Facebook, aunque ha visto una disminución en popularidad entre los adolescentes, sigue siendo utilizada por el 33% de ellos, aunque solo el 19% la usa diariamente (Pew Research Center, 2023).

En síntesis, la “Sociedad Red” descrita por Castells (2006, 2009) ha transformado radicalmente la manera en que las personas se comunican, construyen su identidad y participan en la vida social. La exposición personal en redes sociales, impulsada por la lógica de la conectividad global y la cultura de la autoexposición, plantea desafíos significativos en términos de privacidad, salud mental y gestión de la identidad digital. La comprensión crítica de estos procesos resulta fundamental para abordar los riesgos y aprovechar las oportunidades que ofrece la vida en red en la sociedad contemporánea.

8. La búsqueda de aceptación y la identidad digital

8.1 Identidad y construcción social

Para abordar el concepto de identidad digital es imprescindible partir de la noción de identidad en sentido amplio. José Antonio Marina (2006) define la identidad como un

conjunto dinámico de características, valores, creencias y experiencias que configuran la percepción de uno mismo. Esta identidad no es estática, sino que se desarrolla y transforma a lo largo del tiempo, en función de la interacción con el entorno social y cultural. Entre los principales factores que influyen en la construcción de la identidad se encuentran la familia, como primer espacio de socialización y forja de las nociones básicas de identidad; la escuela y los procesos educativos, que consolidan y amplían la autopercepción; y las amistades y grupos de referencia, que ejercen una influencia determinante en la formación de la identidad, especialmente durante la adolescencia (Marina, 2006).

8.2 Perfil digital e identidad digital

En el contexto digital contemporáneo, el perfil digital se entiende como la representación en línea de una persona, organización o entidad, creada y gestionada a través de diversos medios digitales. Este perfil puede incluir información personal, profesional, intereses, actividades y comportamientos en línea. A través de nuestro perfil digital, proporcionamos continuamente información a empresas y entidades, que posteriormente utilizan estos datos para sus propios fines (Marwick & Boyd, 2011).

La identidad digital, que es el foco de este análisis, se refiere a la imagen que el propio usuario construye de sí mismo al crear un perfil para exponer su “realidad” en el entorno digital. Esta identidad es, en gran medida, una construcción deliberada y selectiva, en la que el usuario decide qué aspectos de su vida compartir y cuáles ocultar, en función de sus objetivos, valores y expectativas de aceptación social (Castells, 2009).

8.3 Autopresentación, marca personal y negociación identitaria

Las redes sociales han revolucionado la forma en que los individuos controlan su autopresentación, permitiendo la creación consciente de una imagen pública o “marca personal”. Esta autopresentación es un proceso reflexivo y estratégico, en el que se seleccionan cuidadosamente los aspectos de la vida personal que se desean mostrar, mientras que otros se mantienen en la esfera privada. Castells (2009) subraya que esta capacidad de autopresentación ha dado lugar a nuevas formas de construcción de identidad, caracterizadas

por una constante negociación y adaptación según el contexto social y cultural en el que se desenvuelve el usuario.

Las redes sociales funcionan como un espejo digital en el que adolescentes y jóvenes adultos pueden experimentar con diferentes facetas de su identidad. Este proceso de auto-presentación está influido por la audiencia en línea, que incluye tanto a amigos y familiares como a desconocidos, y que actúa como un agente de socialización y validación (Marwick & Boyd, 2011). La interacción con esta audiencia contribuye de manera significativa a la formación del autoconcepto y la identidad, a través de la retroalimentación recibida en múltiples interacciones sociales (Schlenker, 2003; Hollenbaugh, 2021).

8.4 Exploración, riesgos y oportunidades en la identidad digital

La investigación de Wängqvist y Frisé (2016) revisa estudios interdisciplinarios sobre la identidad en línea desde perspectivas del desarrollo, destacando cómo los contextos digitales permiten exploraciones autónomas de identidad y la creación de espacios privados. Estos entornos facilitan tanto oportunidades como riesgos para el desarrollo identitario. Por un lado, las interacciones en línea permiten a los jóvenes experimentar con identidades que podrían estar restringidas en contextos offline, favoreciendo la exploración y el autoconocimiento. Por otro, la percepción de la mirada ajena y la gestión de impresiones pueden limitar la autenticidad y generar presión para ajustarse a expectativas externas.

Hollenbaugh (2021) y Schlenker (2003) señalan que los adolescentes utilizan las redes sociales para regular sus impresiones y moldear una imagen atractiva, con el objetivo de obtener aprobación de otros usuarios. Este proceso de auto-presentación es transaccional y está mediado por reflexiones sobre la identidad individual y los contextos sociales. El feedback de la audiencia en redes sociales, ya sea positivo o negativo, contribuye de manera decisiva a la formación del autoconcepto y la identidad, pudiendo fortalecer la autoestima o, por el contrario, aumentar la vulnerabilidad a problemas de salud mental como la ansiedad y la depresión.

Un aspecto especialmente relevante es la temprana edad a la que se conforma la identidad digital. En muchos casos, la personalidad del usuario no está completamente formada, y la

necesidad de aceptación puede llevar a comportamientos y exposiciones de sí mismo que, en otras circunstancias, no se producirían. La interacción social en línea moldea creencias, valores y comportamientos, lo que puede fortalecer o desafiar el autoconcepto de los usuarios (Shankleman et al., 2021).

8.5 Estrategias de gestión de la identidad y riesgos asociados

Fu (2018) investigó las actuaciones de identidad en línea de 130 jóvenes en dos plataformas de redes sociales chinas, identificando estrategias principales para la realización de identidades: la distinción entre lo privado y lo público, y la utilización de las plataformas como complemento o escape de la vida cara a cara. Las tecnologías digitales ofrecen oportunidades para la exploración y experimentación con una variedad de identidades, lo que puede aumentar la confianza y disminuir la soledad entre los jóvenes.

Senekal et al. (2022) revisaron estudios sobre el desarrollo de la identidad y las relaciones interpersonales, concluyendo que las redes sociales pueden ser tanto un espacio seguro como un riesgo. La comparación constante y la retroalimentación en línea pueden afectar negativamente la autoestima y la identidad de los jóvenes, aunque también pueden fortalecer el autoconcepto y proporcionar un sentido de aceptación y pertenencia.

La educomunicación emerge como un elemento clave en este contexto, ya que es fundamental que los jóvenes reciban orientación y formación sobre lo que es seguro y lo que no lo es en el entorno digital. Esto no solo previene problemas de salud mental y dificultades de autoconocimiento, sino que también protege frente a riesgos como el grooming y otros delitos en los que la identidad digital y el papel de las redes sociales son esenciales (Popovac & Hadlington, 2021).

8.6 La búsqueda de aceptación y la presión social en la identidad digital

Las redes sociales permiten a los usuarios presentar versiones idealizadas de sí mismos, lo que puede tener efectos tanto positivos como negativos en su identidad y autoestima. Los adolescentes, en particular, utilizan estas plataformas para recibir retroalimentación de sus pares, lo que influye en su autoconcepto y sentido de pertenencia. La retroalimentación positiva puede fortalecer la autoestima, mientras que la negativa puede

tener el efecto contrario, incrementando la vulnerabilidad a problemas de salud mental (Schlenker, 2003; Hollenbaugh, 2021).

La búsqueda de aceptación social en las redes sociales lleva a muchos usuarios a exagerar sus características positivas y a compartir contenido que es probable que reciba aprobación, como selfies y publicaciones que destacan logros personales (de Lenne et al., 2020; Ranzini & Hoek, 2017). Esta necesidad de aceptación puede también conducir a comportamientos de riesgo, como el sexting o la interacción con desconocidos basados únicamente en la apariencia física, lo que incrementa la exposición a situaciones potencialmente peligrosas y a la vulnerabilidad emocional (Popovac & Hadlington, 2021).

En suma, la identidad digital es un constructo dinámico y multifacético, influido por factores individuales, sociales y tecnológicos. La búsqueda de aceptación y la gestión de la autoimagen en redes sociales constituyen procesos complejos que pueden fortalecer el autoconcepto y la autoestima, pero también generar riesgos significativos para la salud mental y la seguridad de los usuarios, especialmente entre los más jóvenes. La orientación educativa y la alfabetización digital resultan imprescindibles para promover un desarrollo identitario saludable y seguro en la era digital.

9. La mujer como prosumidora de contenido pornográfico: análisis académico

9.1 Introducción al concepto de prosumidor

El término “prosumidor” surge de la combinación de “productor” y “consumidor”, y fue introducido por Alvin Toffler en su obra *The Third Wave* (1980). Toffler anticipó que la frontera entre producción y consumo se difuminaría en la era digital, permitiendo a los individuos desempeñar ambos roles de manera simultánea y activa (Toffler, 1980). En la actualidad, la proliferación de herramientas digitales y plataformas en línea ha facilitado la creación, edición y distribución de contenido por parte de usuarios no profesionales,

fenómeno que se observa en la generación de blogs, videos, podcasts y otros formatos multimedia (Beer & Burrows, 2010; Jenkins, 2006).

9.2 Prosumidoras en la industria pornográfica: contexto y transformaciones

La figura de la mujer como prosumidora de contenido pornográfico representa un cambio significativo respecto al rol tradicionalmente pasivo que se ha atribuido a las mujeres en la industria del sexo. Históricamente, la pornografía ha sido un espacio dominado por hombres, tanto en la producción como en el consumo, lo que ha condicionado la representación de la sexualidad femenina bajo parámetros objetificantes y patriarcales (Attwood, 2010; Paasonen, 2011). Sin embargo, la democratización de las tecnologías digitales y el acceso a plataformas de autopublicación han permitido que un número creciente de mujeres participe activamente en la creación y distribución de contenido sexual, ya sea para su propio consumo, para compartir en comunidades específicas o como forma de empoderamiento y expresión sexual (Smith & Attwood, 2014).

9.3 Empoderamiento, agencia y narrativas alternativas

Muchas mujeres que asumen el rol de prosumidoras interpretan su participación como una vía para tomar control sobre su sexualidad y desafiar las representaciones tradicionales de la pornografía. Al producir su propio contenido, pueden establecer sus propias narrativas, explorar su deseo y representar la sexualidad femenina de manera más auténtica y respetuosa, alejándose de los estereotipos y la cosificación predominantes en la pornografía mainstream (Senft, 2008; Deller & Tilton, 2015). Esta agencia creativa se vincula con discursos de empoderamiento y autonomía, en los que la mujer deja de ser un objeto pasivo para convertirse en sujeto activo de su propia representación (Gill, 2012).

9.4 Críticas y controversias: límites del empoderamiento

No obstante, la participación de mujeres como prosumidoras de contenido pornográfico no está exenta de críticas y controversias. Desde una perspectiva feminista crítica, se argumenta que, incluso cuando las mujeres producen su propio contenido, lo hacen dentro de un marco que sigue reforzando normas patriarcales y capitaliza la sexualidad femenina para el consumo masculino (Dines, 2010; McNair, 2013). Además, existen

preocupaciones sobre la explotación económica, la precariedad laboral, los riesgos para la privacidad y la seguridad personal, así como la presión para ajustarse a los gustos y expectativas del mercado (Jones, 2020; Van Doorn, 2020).

9.5 Plataformas digitales y monetización: el caso de OnlyFans y ManyVids

Plataformas como OnlyFans y ManyVids han revolucionado la industria al permitir que las mujeres monetizen su contenido sexual y ejerzan un mayor control sobre la distribución y el consumo de su trabajo (Blunt & Wolf, 2020). Estas plataformas han sido celebradas por ofrecer vías de autonomía económica y artística, permitiendo a las creadoras establecer sus propias reglas y condiciones. Sin embargo, también han sido objeto de controversia y regulación, y se debate hasta qué punto representan una verdadera emancipación o una nueva forma de explotación bajo el capitalismo digital (Van Doorn & Velthuis, 2018; Blunt & Wolf, 2020).

9.6 Perspectivas feministas: debate y complejidad

Desde el feminismo, la figura de la mujer prosumidora de pornografía es objeto de un intenso debate. Algunas corrientes lo interpretan como una forma de empoderamiento y reapropiación del cuerpo y la sexualidad, mientras que otras lo consideran una perpetuación del sistema patriarcal que capitaliza la sexualidad femenina y reproduce desigualdades estructurales (Gill, 2012; Dines, 2010). La literatura académica coincide en señalar que la participación de las mujeres en la producción y consumo de pornografía es un fenómeno complejo, atravesado por tensiones entre agencia, mercado, poder y representación (Paasonen, 2011; Smith & Attwood, 2014).

La mujer como prosumidora de contenido pornográfico encarna una transformación relevante en la cultura digital contemporánea, que desafía y, al mismo tiempo, reproduce dinámicas de poder y representación en torno a la sexualidad femenina. El análisis académico de este fenómeno requiere una aproximación crítica y multidimensional, que contemple tanto las posibilidades de agencia y empoderamiento como los riesgos de explotación y reproducción de desigualdades.

10. La precariedad laboral y la prostitución en línea como salida laboral

La precariedad laboral, definida por la inestabilidad en el empleo, la inseguridad contractual, los bajos salarios y la ausencia de derechos laborales, constituye uno de los principales factores que empujan a muchas personas, especialmente mujeres, a buscar alternativas fuera del mercado laboral tradicional. En este contexto, la prostitución en línea ha emergido como una salida laboral para quienes se encuentran en situaciones económicas vulnerables, especialmente en un escenario de digitalización acelerada y crisis económica recurrente.

10.1 Factores que contribuyen a la prostitución en línea

10.1.1 Falta de oportunidades laborales

La ausencia de empleo estable y bien remunerado es un factor determinante que lleva a muchas mujeres, jóvenes, madres solteras y personas pertenecientes a minorías a considerar la prostitución en línea como una alternativa de supervivencia. Estudios recientes en España muestran que la precariedad laboral y la feminización de la pobreza han normalizado la idea de que el cuerpo femenino puede convertirse en un recurso económico ante la falta de otras opciones, especialmente tras crisis económicas o en contextos de desempleo estructural.

10.1.2 Flexibilidad y autonomía

A diferencia de los trabajos tradicionales, la prostitución en línea —a través de plataformas como OnlyFans, ManyVids o servicios de cámaras web— ofrece una mayor flexibilidad en términos de horarios y la posibilidad de trabajar desde casa. Esta flexibilidad resulta atractiva para quienes necesitan compaginar el trabajo con otras responsabilidades, como el cuidado de hijos o familiares, y para quienes enfrentan barreras de acceso al empleo formal.

10.1.3 Estigmatización y riesgos

Aunque la prostitución en línea puede ofrecer cierto grado de anonimato y protección frente a la violencia física, las personas que la practican siguen enfrentando una fuerte estigmatización social, así como riesgos asociados a la explotación, el chantaje, la exposición involuntaria de su identidad y la presión económica. La vulnerabilidad derivada de la precariedad puede llevar a tomar decisiones que no se adoptarían en un contexto laboral más seguro y estable, incrementando la exposición a situaciones de abuso y explotación.

10.1.4 Digitalización y acceso a plataformas

La proliferación de plataformas digitales ha reducido las barreras de entrada a la prostitución en línea, permitiendo una conexión directa entre proveedores y clientes y eliminando, en teoría, la necesidad de intermediarios tradicionales. Sin embargo, estas plataformas suelen retener un porcentaje significativo de las ganancias y ejercen un control considerable sobre las condiciones de trabajo, lo que perpetúa la precariedad y limita la capacidad de negociación de las trabajadoras.

10.1.5 Explotación económica

Numerosos estudios y análisis feministas advierten que la prostitución en línea, lejos de representar una vía de empoderamiento real, sigue siendo una forma de explotación económica. Las plataformas digitales y los consumidores se benefician del trabajo de personas vulnerables, mientras que las creadoras de contenido asumen la mayor parte de los riesgos y costes asociados (tecnología, producción, exposición, etc.), recibiendo solo una fracción de los ingresos generados. OnlyFans, por ejemplo, retiene hasta un 20% de todas las transacciones, y existen agentes externos que pueden llegar a quedarse con porcentajes aún mayores, reproduciendo esquemas de proxenetismo digital.

10.1.6 Legitimación y normalización del trabajo sexual

El auge y la accesibilidad de la prostitución en línea han generado un intenso debate sobre la normalización y legitimación del trabajo sexual. Para algunos sectores, la visibilidad y la monetización del trabajo sexual en plataformas digitales representan un avance en los derechos laborales y la autonomía de las mujeres. Sin embargo, otros enfoques sostienen que

esta tendencia profundiza las desigualdades de género, refuerza la cosificación y mercantilización del cuerpo femenino y perpetúa la violencia estructural contra las mujeres, especialmente en contextos de precariedad y vulnerabilidad.

10.1.7 Impacto psicosocial y riesgos asociados

La prostitución en línea, aunque puede ofrecer una vía de ingresos en situaciones de precariedad, está asociada a importantes riesgos para la salud mental y el bienestar de las mujeres. Diversos estudios han documentado la aparición de problemas como ansiedad, depresión, aislamiento social, baja autoestima y exposición a violencia digital y chantaje. Además, la presión por mantener ingresos puede llevar a aceptar prácticas no deseadas o a una sobreexposición que incrementa la vulnerabilidad a la explotación y la trata.

La prostitución en línea como salida laboral en contextos de precariedad es un fenómeno complejo, atravesado por factores estructurales de desigualdad, digitalización y feminización de la pobreza. Si bien puede ofrecer una vía de ingresos y cierta autonomía, la realidad muestra que la explotación económica, la estigmatización y los riesgos psicosociales siguen siendo predominantes. El análisis académico y las políticas públicas deben abordar este fenómeno desde una perspectiva integral, que contemple tanto la protección de los derechos de las mujeres como la lucha contra la precariedad y la desigualdad estructural.

11. El blanqueamiento de la explotación sexual online

El término *blanqueamiento de la explotación sexual online* hace referencia al proceso mediante el cual la explotación sexual, especialmente en el ámbito digital, es presentada o percibida como una actividad aceptable o normal, enmascarando su naturaleza explotadora. Este fenómeno está relacionado con la creciente normalización del trabajo sexual a través de plataformas digitales y la presentación de la prostitución en línea como una forma legítima de trabajo, ignorando o minimizando los aspectos de explotación y coerción que pueden estar involucrados (Federación de Mujeres Jóvenes, 2024).

11.1 Factores contribuyentes al blanqueamiento

1. **Narrativas de empoderamiento.**

Uno de los mecanismos clave de blanqueamiento es la narrativa de empoderamiento que rodea al trabajo sexual online. Muchas plataformas y discursos públicos presentan la prostitución en línea como una forma de empoderamiento, destacando la autonomía y el control que las trabajadoras sexuales pueden ejercer sobre su contenido y su tiempo. Sin embargo, esta narrativa a menudo pasa por alto las dinámicas de poder, la presión económica y la vulnerabilidad que coaccionan a muchas mujeres a participar en estas actividades (Federación de Mujeres Jóvenes, 2024).

2. **Estigmatización y pseudolegitimidad.**

Mientras se promueve la idea de empoderamiento, también se minimizan las experiencias de abuso y explotación. Las plataformas digitales, al parecer más accesibles y seguras que la prostitución tradicional, ofrecen una falsa sensación de legitimidad y protección, contribuyendo así al blanqueamiento de la explotación sexual (Federación de Mujeres Jóvenes, 2024).

3. **Publicidad y mercantilización.**

Plataformas como OnlyFans han sido ampliamente promocionadas y normalizadas en redes sociales y medios de comunicación. La mercantilización de la sexualidad se presenta como una oportunidad económica, invisibilizando las realidades de explotación y la presión económica que lleva a muchas mujeres a involucrarse en este tipo de contenido (Federación de Mujeres Jóvenes, 2024).

4. **Desconexión de la realidad física.**

La naturaleza digital de la explotación sexual también contribuye al blanqueamiento al desvincular la actividad de la violencia física explícita. Sin embargo, la explotación persiste, aunque de forma más sutil, a través de mecanismos como la manipulación, el control algorítmico y la extrema precariedad económica (Federación de Mujeres Jóvenes, 2024).

11.2 Consecuencias del blanqueamiento

1. **Normalización del trabajo sexual.**

Este proceso conlleva una legitimación del trabajo sexual como una opción de vida válida, lo que puede derivar en una aceptación social generalizada de la explotación sexual (Federación de Mujeres Jóvenes, 2024).

2. **Minimización del daño.**

El blanqueamiento tiende a reducir la percepción de los daños psicológicos, físicos y sociales asociados con la prostitución, especialmente entre quienes son coaccionadas por la precariedad (Federación de Mujeres Jóvenes, 2024).

3. **Desinformación.**

Presentar la explotación sexual online desde una narrativa neutral o positiva contribuye a la desinformación social y aumenta la vulnerabilidad de quienes se sienten atraídas por estos discursos (Federación de Mujeres Jóvenes, 2024).

Desde una perspectiva crítica feminista, es esencial reconocer que la prostitución online, al igual que la física, no responde exclusivamente a una elección libre. Factores estructurales como las desigualdades de género, la pobreza y la falta de alternativas reales de empleo condicionan esta supuesta decisión. El blanqueamiento digital de la explotación perpetúa estas desigualdades, disfrazando dinámicas de poder patriarcal bajo el discurso del empoderamiento (Federación de Mujeres Jóvenes, 2024).

12. ¿Qué es OnlyFans?

12.1 Contextualizando la plataforma.

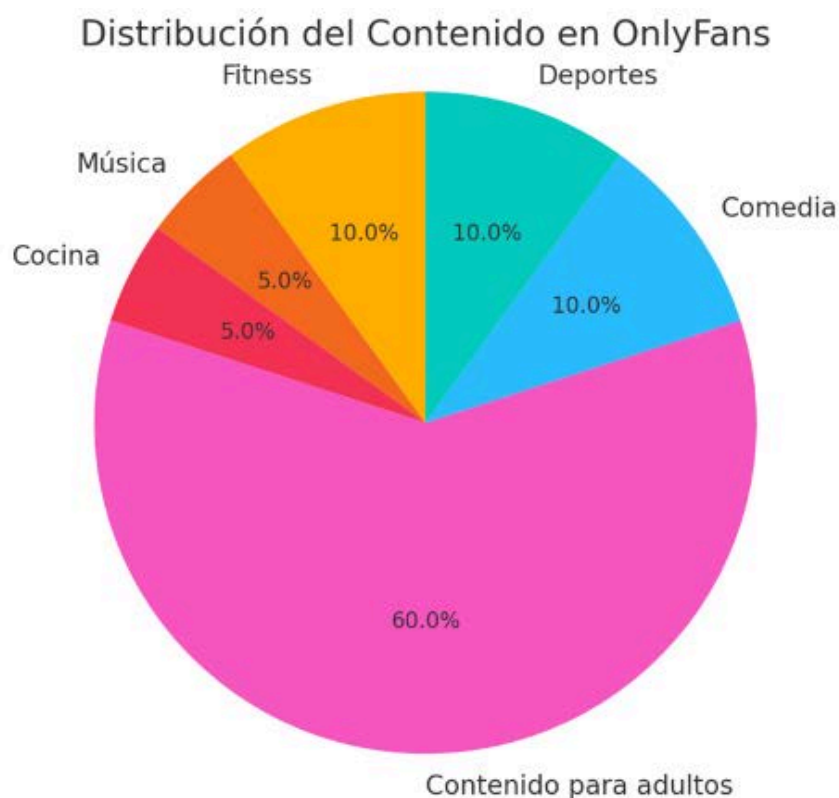
OnlyFans es una red social que no para de subir sus puntos en popularidad, aunque está abierta desde hace varios años, es en los años de pandemia por COVID cuando llega a un crecimiento desmedido, ya que hubo un pico de personas buscando por un lado ingresos de una forma alternativa, y por otro personas buscando entretenimiento.

Es una plataforma donde los creadores de contenido suben su producto, y en la que los usuarios pueden pagar por acceder a estos productos o contenido. La mayoría de los perfiles tienen una parte gratuita, y para acceder a contenido más exclusivo hay que pagar una cuota o suscripción mensual que va entre 5 y 50 euros al mes aproximadamente(4.99 y 49.99 si lo expresamos en \$).

Los creadores de contenido no solo pueden conseguir ingresos por las suscripciones, también existen las llamadas “propinas” que son cantidades aleatorias que los usuarios pueden pagar a las creadoras, y en multitud de casos se ofertan otros servicios o productos, como ropa interior usada, juguetes sexuales, servicios como escort, sexting, vídeos personalizados a gusto del usuario...

Se mantiene que OnlyFans es una plataforma en la que se encuentra contenido de todo tipo, cuentas dedicadas a la cocina, al arte, a la música, coaches, cuentas de fitness... pero lo que destaca de OnlyFans es que permite el contenido sexual explícito, ya sea de pago o gratuito, sin restricción alguna, y son estos perfiles los que predominan en dicha red social.

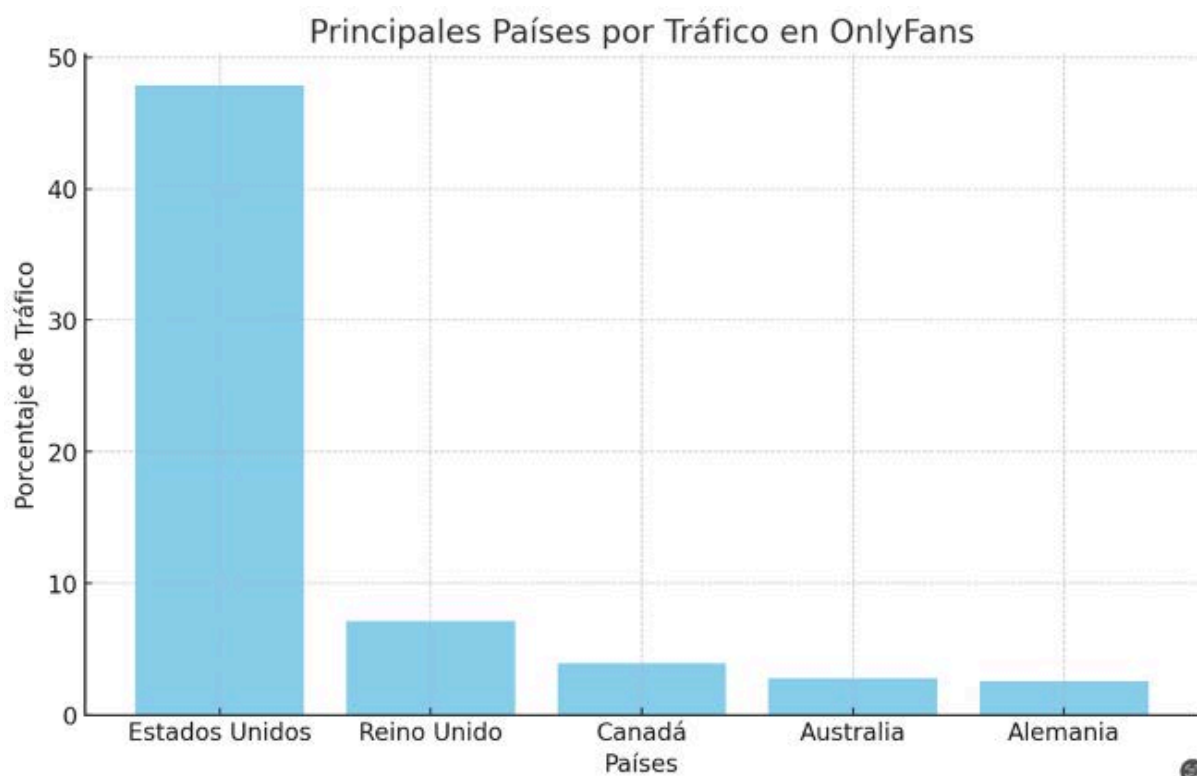
Determinar el porcentaje exacto de perfiles en la plataforma que se dedican al contenido erótico o pornográfico es muy complicado, ya que no es posible acceder a las bases de datos de dicha red social, no obstante podríamos hacer la siguiente aproximación.



(Elaboración propia)

Incluso los perfiles que tienen finalidades diferentes, o que dicen tenerlo, tienen un nivel de sexualización muy alto, en especial sobre las mujeres.

En el año 2024, existen 210 millones de usuarios registrados, de los cuales 2.1 millones son creadores de contenido, no es posible acceder a la API de OnlyFans, por lo que no podemos dar una cifra exacta, pero sí se sabe que la mayoría de los creadores son mujeres, y que el nivel de ingresos de las creadoras de contenido es superior al nivel de ingresos de los creadores de contenido hombres. En contraste sí conocemos el número de usuarios de género masculino, que es de un 87%, las usuarias representan un 10%, y el 3% restante prefiere no revelar su género. La edad promedio para los suscriptores de pago, es de 35 a 44 años, los países donde esta red es más consumida puede verse en la siguiente gráfica (aunque tiene usuarios de más de 187 países):



(Datos de <https://www.enterpriseappstoday.com/stats/onlyfans-stats.html> elaboración propia)

Uno de los principales actores han trabajado contra la ilegalidad en la plataforma ONLYFANS es la organización sin ánimo de lucro Anti-Human Trafficking Intelligence Initiative (AII), que actúa principalmente en Estados Unidos, aunque su impacto y colaboración se extienden a nivel internacional.

La organización trabaja con diversas entidades gubernamentales, fuerzas del orden, empresas privadas y otras ONG para combatir el tráfico de personas y la explotación sexual en múltiples frentes. Una de sus áreas de actuación es en las plataformas digitales, dentro de estas se enfoca en detectar y eliminar actividades que tengan que ver con el tráfico de personas en línea, y colabora con empresas tecnológicas y proveedores de internet para monitorear y poder hacer actuaciones contra el contenido sospechoso.

Realizan investigaciones en líneas utilizando herramientas avanzadas de análisis de datos para el rastreo en plataformas en línea y redes sociales, mediante programas educativos

ofrecen capacitación y recursos para aumentar la conciencia y aumentar las habilidades de identificación y respuestas entre las fuerzas del orden y el público, realizan informes y estudios con detalles sobre las tendencias y las tácticas del tráfico y abuso de personas, ofrecen datos que permiten la formulación de políticas y estrategias de intervención.

Centrándonos en su trabajo en ONLYFANS, ha investigado la prevalencia de actividades ilegales en OnlyFans, como el tráfico sexual y el material de abuso sexual infantil. Estos informes destacan la necesidad de medidas más efectivas para verificar la edad y el consentimiento de los usuarios y creadores en la plataforma.

Es la misma ATII la que concluye que a pesar de los esfuerzos por regular el contenido y proteger a los usuarios, OnlyFans sigue enfrentando críticas por su papel en la explotación y el tráfico sexual, y la necesidad de medidas más efectivas para verificar la edad y el consentimiento sigue siendo evidente.

Se debe resaltar que OnlyFans, ha sido incluida en la lista de los “Doce Sucios” de NCOSE (National Center on Sexual Exploitation) durante los últimos dos años debido a la explotación sexual presente en su modelo de negocio. NCOSE y otros denunciantes han señalado actividades criminales en la plataforma, incluyendo material de abuso sexual infantil y tráfico sexual grabado. Se critica a OnlyFans por normalizar y glamorizar la industria del sexo comercial, atrayendo a niños y adultos con promesas de dinero rápido y fama.

12.2 Un poco de historia

Fue creada por Tim Stokely, que resulta ser un empresario inglés, cuya carrera ha estado marcada por ser un impulsor de las plataformas de contenido sustentado en suscripciones, anteriores a OnlyFans encontramos otras plataformas del mismo creador como:

- GlamWorship, dedicada al fetichismo y al contenido para adultos.

- Customs4U, que basaba su funcionamiento en la posibilidad de pedir directamente a las creadoras de contenido videos a gusto del consumidor de carácter erótico y pornográfico.
- 121With, plataforma en la que se pagaba por contenido exclusivo, del corte de las anteriormente citadas, a las creadoras de contenido, pero que además permitía tener una interacción más directa entre seguidor y creador.

Aunque ninguna de estas otras plataforma consiguió tener el alcance que ha tenido OnlyFans fueron claramente los cimientos que la formaron, y a pesar de que se remarque la variedad de finalidades que podría tener esta plataforma, es cuanto menos curioso, que todas sus predecesoras fueran plataformas dedicadas al contenido erótico y pornográfico.

Aunque podemos afirmar que el segundo director fué el que convirtió Only Fans en una mina pornográfica, su creador primigenio no estuvo lejos de la misma industria.

En 2018 OnlyFans es vendida a Leo Radvinsky, otro empresario y economista con amplia experiencia en la industria de la pornografía. Es cuando se hace con la parte mayoritaria de la plataforma cuando ésta alcanza a ser lo que es hoy día con el enfoque sexual como eje central sin tapujos.

Radvinsky entre otros negocios, como pornógrafo, era poseedor de la compañía MyFreeCams, un sitio web que se autodenomina como el primer sitio de pornografía por cámara web del mundo, en el que se estima que hay unas 100.000 chicas ejerciendo como “camgirls” y donde la mayoría son de nacionalidad rumana, colombiana, checa, filipina, ucraniana y rusa. En contraste con estas 100.000 chicas encontramos que hay unos cinco millones de usuarios.

A principios de los 90, cuando el acceso a la pornografía no era tan sumamente sencillo, fundó una empresa llama Cybertania, cuya finalidad era ofrecer vínculos pirateados de diferentes webs pornográficas a los usuarios. Forbes indagó en este tema y alumbró que

dentro de Cybertania se encontraba Password Universe, que dirigía a los usuarios a contenido pornográfico, incluyendo material pedófilo.

Se estima que ganó unos dos millones de dólares al año con este negocio.

En 2021 hubo una importante controversia, MasterCard, que es el banco por el cual se hacen los pagos y cobros en la plataforma, cambió su política.

Los cambios en las políticas de Mastercard que afectaron a OnlyFans consistieron en medidas más estrictas para combatir el contenido ilegal, específicamente relacionado con la explotación sexual y el tráfico de personas. Estas políticas, implementadas en abril de 2021, exigían a las plataformas de contenido para adultos que certificaran que los vendedores de dicho contenido tuvieran controles efectivos para monitorear, bloquear y, cuando fuera necesario, eliminar contenido ilegal. También requerían que las plataformas documentaran la edad y la identidad de todas las personas representadas en el contenido.

Los cambios más importantes en esta política fueron tres:

1. Verificación de Identidad y Edad:
 - Las plataformas deben documentar y verificar la identidad y edad de todos los individuos que aparecen en el contenido. Esto incluye la necesidad de proporcionar documentación clara que confirme que todos los participantes son mayores de edad.
2. Controles y Monitoreo del Contenido:
 - Implementar controles efectivos para monitorear el contenido y asegurarse de que se bloquee y elimina cualquier material ilegal. Las plataformas deben tener sistemas robustos para detectar y actuar contra el contenido de abuso sexual infantil (CSAM) y otros tipos de explotación sexual.

3. Responsabilidad de los Bancos:

- Los bancos que procesan pagos para plataformas de contenido para adultos deben certificar que dichas plataformas tienen los controles mencionados. Esto coloca una responsabilidad adicional en los intermediarios financieros para garantizar el cumplimiento de las nuevas políticas.

En agosto de 2021, la compañía aparentó dar unos pasos atrás y controlar este tipo de contenido, proponiendo la prohibición del material explícito a partir de octubre de 2021, empujados por los requisitos que les imponían sus socios bancarios, aunque antes de que se llevara a cabo dicha medida, viendo la reacción negativa de gran parte de los usuarios y creadores, rectificó y se apoyó en que OnlyFans es una plataforma para todos los creadores de contenido y que seguiría dando la misma cobertura a todos ellos, incluidos los trabajadores sexuales, siempre que se cumpliera con la nueva política y regulaciones.

The image shows the top section of the elDiario.es website. At the top left is the logo 'elDiario.es'. To the right are links for 'Hazte socio/a' and 'Inicia sesión'. Below this is a dark blue navigation bar with white text for various categories: Política, Internacional, Economía, Opinión, Cultura, Clima, Desalambre, Igualdad, Verteles, and Festival FIC. The main headline is in large, bold black font: 'OnlyFans da marcha atrás y asegura que no prohibirá el contenido sexual explícito'. Below the headline is a sub-headline in smaller black font: 'La compañía culpó a los bancos de la decisión y asegura que ha reunido las "garantías necesarias" para seguir permitiendo la venta de contenido pornográfico'.

12.3 Medidas legales internacionales sobre OnlyFans: el caso paradigmático de Suecia

La creciente visibilidad de OnlyFans como plataforma de contenido sexual explícito ha suscitado un amplio debate internacional en torno a su regulación jurídica, especialmente en lo relativo a los derechos laborales, la protección frente a la explotación sexual y la relación entre digitalización y prostitución. En este contexto, diversos países han adoptado medidas restrictivas o directamente prohibitivas, mientras que otros han optado por políticas ambivalentes o permisivas. El caso de Suecia, sin embargo, se ha convertido en un referente normativo particularmente relevante dentro del debate europeo contemporáneo, al incorporar

el consumo de contenidos sexuales en línea dentro del marco penal del denominado “modelo abolicionista”.

12.4 Prohibiciones y restricciones en países no occidentales

A diferencia de estos enfoques prohibitivos basados en la censura, Suecia ha optado por una estrategia legislativa basada en la criminalización del consumo, incluso en entornos digitales. En mayo de 2025, el Parlamento sueco aprobó una reforma legal que prohíbe expresamente la compra de servicios sexuales a través de internet, incluyendo plataformas de suscripción como OnlyFans, cuando el contenido explícito tiene como fin el lucro económico directo (Reason, 2025). Esta nueva legislación entró en vigor el 1 de julio de 2025 y contempla penas de hasta un año de prisión para quienes adquieran contenido sexual en línea, equiparándolo jurídicamente al consumo de prostitución física, que ya estaba penalizado desde el año 1999 bajo el modelo nórdico.

Esta decisión legislativa no es aislada, sino que responde a una visión estructural del trabajo sexual como una forma de violencia patriarcal, independientemente del medio a través del cual se materialice. Desde esta perspectiva, la compraventa de contenido sexual en plataformas digitales también constituye una forma de explotación sexual, especialmente cuando existen desigualdades estructurales que condicionan la “libre elección” de quienes lo producen. Por tanto, la nueva normativa no se dirige contra las creadoras de contenido, sino contra quienes lo compran, siguiendo la lógica abolicionista del “cliente responsable de la demanda” (Euronews, 2025).

La medida ha generado una gran controversia tanto dentro como fuera de Suecia. Las autoridades suecas la defienden como un avance en la lucha contra la mercantilización de los cuerpos femeninos y la explotación sexual encubierta bajo discursos de empoderamiento. Sin embargo, múltiples creadoras de contenido, organizaciones feministas críticas y defensores de los derechos digitales han manifestado su preocupación por las consecuencias sociales y económicas de esta ley, al considerar que vulnera la autonomía de las mujeres que producen contenido consensuado, dificulta su acceso a medios seguros de ingresos y estigmatiza aún más el trabajo sexual online (New York Post, 2025; Euronews, 2025).

En este sentido, el caso sueco plantea una tensión clave entre la defensa de derechos fundamentales —como la libertad de expresión, la autonomía sexual y el derecho al trabajo en entornos digitales— y las políticas públicas orientadas a erradicar la explotación estructural. La medida, aunque pionera, ha sido criticada por su enfoque punitivo hacia el consumidor y por no incluir suficientes mecanismos de protección social o económica para las trabajadoras afectadas. No obstante, se inscribe dentro de una tendencia creciente en Europa a repensar las regulaciones del contenido sexual digital bajo una óptica feminista crítica, que cuestiona las lógicas de poder, consumo y género que atraviesan este fenómeno.

12.5 El modelo nórdico ante la prostitución

El denominado *modelo nórdico* o *modelo sueco* de abordaje de la prostitución, implantado por primera vez en Suecia en 1999 y posteriormente adoptado por Noruega, Islandia, Irlanda del Norte, Canadá y Francia, parte de una visión abolicionista que considera la prostitución como una forma de violencia estructural y explotación sexual, incompatible con la igualdad de género. No obstante, a diferencia del modelo prohibicionista —que penaliza a todas las partes involucradas— o del modelo reglamentarista —que legaliza y regula el trabajo sexual como una actividad económica—, el enfoque nórdico penaliza exclusivamente al comprador de servicios sexuales, mientras que despenaliza a quienes ejercen la prostitución. Su fundamento reside en la premisa de que nadie se prostituye libremente en contextos de desigualdad, y que es la demanda masculina la que sostiene el sistema de explotación sexual. Este enfoque busca disuadir el consumo, eliminar el estigma sobre las personas prostituidas y reducir el tamaño del mercado sexual, al tiempo que promueve políticas de asistencia y salida para quienes deseen abandonar la prostitución (Ekberg, 2004; Levy, 2015). En el contexto digital, sin embargo, la aplicación de este modelo presenta nuevos desafíos, como se observa en la reciente legislación sueca que extiende la

penalización al consumo de contenido sexual online mediante plataformas como OnlyFans, intentando adaptar los principios abolicionistas a los entornos virtuales.

INVESTIGACIÓN

1. Contextualización y justificación

1.1. La era del creador de contenido sexual digital: entre visibilidad, plataforma y deseo

La digitalización de la vida cotidiana ha propiciado la emergencia de nuevas formas de producción simbólica, económica y corporal, diluyendo las fronteras entre lo público y lo privado, así como entre lo íntimo y lo comercial. En este escenario, plataformas como OnlyFans se erigen como espacios privilegiados para analizar las transformaciones en los modelos de representación y autogestión del cuerpo femenino. Desde su creación en 2016 como una red de suscripción para la difusión de contenido exclusivo, OnlyFans ha evolucionado hacia un entorno predominantemente orientado al contenido sexual explícito, congregando a millones de usuarios que acceden a imágenes, vídeos y experiencias personalizadas mediante una transacción económica.

Este fenómeno debe situarse en el marco de la economía de la atención, donde la visibilidad se convierte en un valor central y el cuerpo en un recurso productivo, circulante y monetizable. El auge del contenido sexual personalizado responde a una doble lógica: por un lado, la promesa de autonomía y empoderamiento individual —especialmente para mujeres jóvenes— que encuentran en estas plataformas una alternativa de ingresos; por otro, la sofisticación del deseo masculino mediado digitalmente, que reconfigura la explotación sexual bajo los códigos del mercado, la autoexposición voluntaria y la aparente libertad de elección.

En este contexto, el trabajo sexual digital suele presentarse como una opción libre, creativa e incluso feminista. No obstante, esta narrativa tiende a invisibilizar las condiciones estructurales —económicas, sociales y de género— que motivan la incorporación de muchas mujeres a la industria del contenido sexual. La feminización de la precariedad, la presión estética y la erotización algorítmica del cuerpo en redes sociales constituyen factores determinantes que requieren un análisis minucioso. OnlyFans no solo posibilita la monetización del deseo, sino que también configura una subjetividad basada en la exposición constante y la validación externa, generando nuevas formas de control simbólico y emocional que se presentan bajo la apariencia de libertad.

Este trabajo parte, por tanto, de la necesidad de abordar críticamente este fenómeno, explorando las tensiones entre empoderamiento y explotación, autonomía y coerción

estructural, así como entre agencia digital y demanda patriarcal. La propuesta es de carácter analítico, orientada a comprender el funcionamiento de los discursos, algoritmos e imaginarios en torno al cuerpo femenino en plataformas como OnlyFans y sus implicaciones para la construcción de género en la cultura digital contemporánea.

1.2. “Me sexualizo, luego existo”: la economía del deseo y la subjetividad algorítmica

El desarrollo de las redes sociales y las plataformas digitales exige repensar la configuración de la subjetividad en el contexto del capitalismo afectivo y algorítmico. En este nuevo régimen de visibilidad, la validación social se asocia a la exposición y el deseo se convierte en una forma de existencia. La expresión “me sexualizo, luego existo” sintetiza la subjetividad que se espera —y frecuentemente se exige— de las mujeres jóvenes en estos entornos. El cuerpo femenino, históricamente objeto de la mirada masculina en los medios, se transforma en producto y productor de deseo, en una versión digitalizada del “síndrome de la ventana”, donde la existencia se define por la observación, el consumo y la remuneración.

Las plataformas digitales no son espacios neutros. Los algoritmos que jerarquizan el contenido, los filtros que modifican la apariencia y las normas comunitarias que censuran ciertos cuerpos mientras premian otros, configuran una estética dominante de hipersexualización femenina: delgada, blanca, joven, disponible y rentable. OnlyFans, lejos de subvertir esta lógica, la intensifica: el deseo se cuantifica en suscripciones, propinas y solicitudes personalizadas, y el algoritmo recompensa la actualización constante y la fidelización de los seguidores.

La conversión del deseo sexual en una experiencia gamificada y transaccional refuerza un modelo de feminidad vinculado al cuerpo rentable, gestionado como marca personal. Este proceso responde a una lógica neoliberal que individualiza las decisiones, oculta las estructuras de poder y transforma la precariedad económica en una oportunidad empresarial.

1.3. Justificación

La presente investigación surge de la necesidad de analizar críticamente uno de los fenómenos más complejos y controvertidos del ecosistema digital contemporáneo: la aparente reconfiguración del trabajo sexual como forma de empoderamiento femenino a través de

plataformas como OnlyFans. En los últimos años, esta plataforma ha ocupado un lugar central en el debate social y mediático debido a su promesa de autonomía, libertad económica y control sobre la propia imagen, especialmente para mujeres jóvenes que enfrentan un mercado laboral cada vez más precario, competitivo y visualmente orientado.

No obstante, más allá del discurso de libertad individual y autoafirmación que suele envolver al contenido sexual digital, se observa un proceso de resignificación del cuerpo femenino en clave neoliberal, donde el empoderamiento se mide en términos de visibilidad, capital erótico y capacidad de generar ingresos a partir del deseo masculino. En este contexto, resulta imprescindible cuestionar hasta qué punto la “autosexualización elegida” constituye una manifestación de agencia real o, por el contrario, una adaptación estratégica a los mandatos de hipersexualización, rentabilidad y exposición impuestos por el mercado digital.

La relevancia social y cultural de este trabajo radica en su abordaje de un fenómeno altamente visible, mediático y polémico, que incide directamente en las representaciones de género, los discursos feministas y la construcción de la identidad y el valor simbólico de las mujeres en los entornos digitales. El análisis se sustenta en una perspectiva crítica feminista, orientada a desmontar narrativas superficiales sobre el “empoderamiento digital” que desatienden las desigualdades estructurales, la presión estética y la lógica mercantil que atraviesan estas prácticas.

Asimismo, la investigación pretende contribuir al debate académico en los estudios de género, comunicación y plataformas digitales, proponiendo un análisis riguroso, actualizado y situado que contemple tanto la dimensión simbólica como la económica del fenómeno. La proliferación de discursos contradictorios en torno a OnlyFans —como espacio de libertad o como nueva forma de explotación encubierta— evidencia la necesidad de estudios que superen los posicionamientos ideológicos simplistas y ofrezcan herramientas de análisis complejas, interseccionales y contextuales.

En suma, este trabajo se justifica por su capacidad para visibilizar las tensiones entre representación, deseo, mercado y género en el entorno digital contemporáneo, y por su apuesta por una mirada crítica que no solo describa el fenómeno, sino que contribuya a comprenderlo, interpelarlo y transformarlo. Se propone indagar en cómo la economía del deseo y de la atención afecta a la autopercepción de las mujeres, cómo moldea los discursos sobre empoderamiento y cómo reconfigura las formas tradicionales de explotación sexual en

clave digital. A partir del estudio de OnlyFans como caso paradigmático, se busca aportar una perspectiva crítica, situada y feminista sobre las nuevas formas de representación, agencia y violencia simbólica en la cultura contemporánea.

2. Objetivos e hipótesis

2.1. Objetivo general

Analizar de qué manera OnlyFans reproduce nuevas formas de explotación sexual a través de los discursos visuales y verbales presentes en los mensajes e imágenes generados proactivamente por creadoras femeninas, y cómo estos discursos refuerzan lógicas de validación, sexualización y control en el contexto de la economía digital contemporánea.

2.2. Objetivos específicos

1. Identificar y categorizar los recursos discursivos y visuales utilizados por las creadoras de contenido en OnlyFans para construir su imagen y vincularse con los usuarios.
2. Analizar cómo se manifiestan las narrativas de empoderamiento, autonomía y cercanía emocional en los mensajes proactivos enviados por las creadoras.
3. Examinar los patrones de representación del cuerpo femenino en las imágenes recibidas, atendiendo a códigos visuales de erotización, hiperfeminidad y mirada masculina.
4. Interpretar los hallazgos desde una perspectiva feminista crítica, conectando los discursos observados con teorías sobre sexualización, feminidad mediática y agencia simbólica.
5. Reflexionar sobre las implicaciones comunicativas y socioculturales de las dinámicas simbólicas observadas, sin asumir la experiencia subjetiva de las creadoras ni realizar inferencias no verificables.

2.3 Hipótesis

A través de los mensajes e imágenes enviados proactivamente por mujeres creadoras de contenido en OnlyFans, y su representación en sus perfiles públicos, se reproduce un modelo de sexualización femenina que responde a la lógica del deseo masculino y refuerza

formas de explotación simbólica y económica bajo un discurso de aparente autonomía y empoderamiento.

Objetivo específico	Hipótesis específica
Identificar y categorizar los recursos discursivos y visuales utilizados por las creadoras de contenido en OnlyFans para construir su imagen y vincularse con los usuarios.	Las creadoras de contenido en OnlyFans emplean de forma sistemática estrategias visuales y discursivas orientadas a la erotización explícita y a la generación de vínculos afectivos simulados, con el fin de maximizar la rentabilidad y fidelización de suscriptores.
Analizar cómo se manifiestan las narrativas de empoderamiento, autonomía y cercanía emocional en los mensajes proactivos enviados por las creadoras.	Las narrativas de empoderamiento presentes en los mensajes directos se articulan con dinámicas de sumisión simbólica y validación masculina, reproduciendo estereotipos de género bajo una apariencia de autonomía.
Examinar los patrones de representación del cuerpo femenino en las imágenes recibidas, atendiendo a códigos visuales de erotización, hiperfeminidad y mirada masculina.	Las imágenes enviadas de forma proactiva por las creadoras reproducen patrones visuales hegemónicos asociados a la hiperfeminidad, el deseo masculino y la cosificación sexual, consolidando una estética estándar de validación en el entorno digital.
Interpretar los hallazgos desde una perspectiva feminista crítica, conectando los discursos observados con teorías sobre sexualización, feminidad mediática y agencia simbólica.	El discurso y la estética de OnlyFans pueden leerse como una reformulación contemporánea de la explotación simbólica del cuerpo femenino, legitimada por marcos neoliberales de elección y empoderamiento.

Reflexionar sobre las implicaciones comunicativas y socioculturales de las dinámicas simbólicas observadas, sin asumir la experiencia subjetiva de las creadoras ni realizar inferencias no verificables.	Las prácticas simbólicas identificadas en OnlyFans refuerzan la normalización cultural del trabajo sexual digital, despolitizando sus implicaciones estructurales y consolidando nuevos modelos de explotación disfrazada de libertad individual.
---	---

3. Metodología

3.1. Enfoque metodológico

Este trabajo adopta una metodología cualitativa, no experimental y de carácter interpretativo, adecuada para abordar fenómenos complejos de representación, discurso y poder en contextos digitales. En lugar de buscar generalizaciones estadísticas, el estudio se centra en la comprensión profunda y situada de los discursos de sexualización y explotación simbólica que circulan en OnlyFans.

La elección de este enfoque responde tanto a la naturaleza del objeto de estudio —mensajes e imágenes enviados de forma proactiva por creadoras de contenido— como al interés por visibilizar cómo se construyen y reproducen relaciones de poder, deseo y validación a través de narrativas supuestamente empoderadoras. Se trata, por tanto, de una investigación de carácter retrospectivo, en la que no se interviene ni se manipulan las variables, sino que se analiza un fenómeno que ya ha tenido lugar, desde una perspectiva crítica y feminista.

3.2. Diseño y fases del estudio

Para alcanzar los objetivos propuestos, se han definido las siguientes fases metodológicas:

a) Revisión bibliográfica y contextualización teórica. Se realizó una revisión exhaustiva de literatura científica y fuentes especializadas sobre sexualización en medios digitales, plataformas de contenido sexual, empoderamiento neoliberal, economía del deseo, representaciones de género y explotación simbólica. Asimismo, se incorporaron marcos feministas abolicionistas que problematizan el trabajo sexual en entornos digitales como una

forma de violencia estructural y explotación económica camuflada bajo discursos de libertad individual.

b) Recopilación y selección del corpus de análisis. El trabajo empírico se basó en la observación no participativa de diez perfiles femeninos de OnlyFans, seleccionados de forma aleatoria. Se analizó el contenido en función de la actividad comunicativa en el chat privado y se complementó con la información disponible en los perfiles públicos. Para ello, se creó una cuenta de usuario sin interacción directa con las creadoras, limitando la recolección de datos a los mensajes e imágenes enviados proactivamente por ellas durante un periodo delimitado de tiempo. El corpus incluye contenidos visuales (fotografías) y discursivos (textos de mensajes), lo que permitió realizar un análisis multimodal de las estrategias de representación, captación y persuasión empleadas.

c) Análisis crítico del discurso y de las imágenes. A partir del corpus seleccionado, se aplicó un análisis cualitativo que combinó herramientas del análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003) con una lectura feminista de las representaciones visuales. Se prestó especial atención a los marcos narrativos utilizados, los recursos de seducción, la reproducción de estereotipos de género, los patrones de lenguaje emocional o afectivo y la representación del cuerpo femenino. El objetivo fue identificar cómo se articulan y legitiman las dinámicas de validación, erotización y explotación simbólica bajo una apariencia de empoderamiento.

d) Resultados y conclusiones. Finalmente, a partir de los datos obtenidos y del marco teórico establecido, se presentaron los resultados del análisis y se desarrollaron conclusiones que permiten responder a la hipótesis formulada, visibilizando las tensiones entre agencia, deseo y explotación en el contexto digital contemporáneo.

3.3. Técnicas e instrumentos de análisis

Para el análisis del corpus se emplearon las siguientes técnicas:

- Observación no participante: la investigadora no mantuvo contacto ni interacción alguna con las creadoras de contenido, limitándose a recibir y documentar los mensajes enviados de forma voluntaria, así como los perfiles públicos.

- Análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003; Van Dijk, 2008): permitió identificar patrones lingüísticos y estrategias de persuasión presentes en los mensajes, así como su

articulación con discursos sociales más amplios (amor romántico, empoderamiento, sexualidad accesible, etc.).

- Análisis visual feminista (Mulvey, 1975; Berger, 1972; Gill, 2008; Fredrickson & Roberts, 1997): se realizó una lectura de las imágenes desde el enfoque de la teoría de la mirada y la hiperfeminidad digital, atendiendo a códigos de representación como poses, estética sexualizada y estereotipos.

- Sistema de categorización emergente: a partir de una primera lectura abierta, se construyó una matriz de categorías basada en temas recurrentes, con las que se organizaron y codificaron los datos para su posterior interpretación.

Las tablas utilizadas para guiar el análisis del discurso y de las imágenes se encuentran en el apartado de matriz de análisis (3.4).

3.4. Matriz de análisis

Tabla 1. Matriz de análisis del discurso en los mensajes recibidos en OnlyFans:

Mensaje analizado	Valoración	Categoría
	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica

Los indicadores que se han tenido en cuenta para la valoración de los comentarios han sido el uso de palabras cariñosas, apelaciones directas, tono romántico o afectivo, referencia directa a lo sexual, uso de insinuaciones o promesas explícitas, ofertas, descuentos, urgencias o promesas de contenido exclusivo, lenguaje que muestra o simula libertad o elección cuando en realidad se condiciona la acción del consumidor, cumplimiento de fantasías heteronormativas, referencias a lo que “él” quiere, invitación a crear una relación “personal”, “única” o “real” con la creadora.

Se ha utilizado para la valoración una escala de Likert con valores del 1 al 5, donde 1 es mínimo, y 5 máximo.

Tabla 2. Matriz de análisis visual de las imágenes recibidas en OnlyFans

Imagen analizada	Valoración	Categoría
	1	Poses sexualizadas
	2	Enfoque en partes del cuerpo
	3	Uso de lencería o desnudez
	4	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
	5	Contacto visual o sumisión

Los indicadores que se han tenido en cuenta para la valoración de los comentarios han sido partes del cuerpo resaltadas, primer plano del rostro o busto, enfoque erótico, posturas sexualizadas, sumisión corporal o disponibilidad, lencería, atuendos sexuales, ausencia de ropa como recurso principal, mirada directa a cámara (seducción), mirada baja (sumisión), mirada oblicua (coqueteo), entornos íntimos, cama, baño, juguetes sexuales o elementos de consumo.

Se ha utilizado para la valoración una escala de Likert con valores del 1 al 5, donde 1 es mínimo, y 5 máximo.

Las tablas con los análisis de los elementos visuales y del discurso están disponibles en anexos 1 y 2.

4. Resultados

El presente capítulo expone los hallazgos obtenidos a partir del análisis del corpus conformado por diez perfiles femeninos de OnlyFans. La muestra incluyó un total de 138 imágenes enviadas proactivamente en el chat privado, así como un conjunto representativo de mensajes textuales, los cuales fueron codificados siguiendo las categorías emergentes definidas en la matriz metodológica. Para facilitar la comprensión, los resultados se organizan en dos apartados principales: análisis de los textos y análisis de las imágenes, culminando con una síntesis integradora que articula ambas dimensiones.

Las tablas y gráficas derivadas de la codificación se encuentran disponibles en los anexos, mientras que este capítulo presenta una descripción detallada de las tendencias cuantitativas y cualitativas más significativas.

Respecto al análisis textual, se identificaron cinco categorías centrales: narrativa del empoderamiento, lenguaje afectivo o emocional, erotización del cuerpo, estereotipos de género y persuasión económica. La categoría narrativa del empoderamiento registró un predominio absoluto en el nivel más bajo de la escala (80,19% en nivel 1), lo que indica una mínima presencia de recursos discursivos que promuevan la autonomía o el poder femenino en los mensajes analizados. Si bien algunos mensajes alcanzaron niveles intermedios y altos (3, 4 y 5), en los que se apelaba a la libertad de elección o a la autodeterminación a través de la suscripción, estas expresiones fueron excepcionales y marginales en comparación al predominio del nivel más bajo.

El uso de lenguaje afectivo mostró una distribución más equilibrada, con una presencia notable en los niveles intermedios 2 y 3. Esto sugiere un empleo frecuente de expresiones que generan cercanía, seducción y vínculos simbólicos de intimidad que acompañan el contenido sexual, aunque sin alcanzar niveles elevados de intensidad emocional. Por tanto, el lenguaje afectivo opera como un elemento transversal y estratégico en la comunicación.

La erotización del cuerpo se constituyó en uno de los ejes nucleares del análisis textual; el 46,23% de los mensajes alcanzaron la valoración máxima (nivel 5), reflejando un alto grado de sexualización. El cuerpo femenino se describe y presenta como objeto de deseo y principal recurso de atracción, predominando sobre otros aspectos discursivos. La presencia de niveles bajos (1 y 2) en esta categoría fue mínima, lo que confirma el peso estructural de la erotización en el corpus.

En cuanto a los estereotipos de género, la distribución fue menos polarizada, pero con tendencia clara hacia su influencia significativa en las narrativas. La mayoría de los mensajes reproducen imágenes tradicionales de feminidad pasiva, complaciente y disponible, aunque en menor medida se identificaron expresiones que sugieren iniciativa o dominio. Esta diversidad indica que, si bien esta categoría no es tan extrema como la erotización, mantiene una presencia constante y relevante.

Finalmente, la persuasión económica presentó una concentración destacada en el nivel 5 (40,57%), evidenciando un uso intensivo de estrategias de marketing para incentivar la compra de contenido. Los discursos aluden a la urgencia, promociones temporales, descuentos y exclusividad, subrayando que la comunicación en OnlyFans se articula

principalmente en torno a una lógica transaccional que subordina tanto el discurso afectivo como el empoderamiento a la monetización.

En el plano visual, el análisis del corpus se centró en cinco categorías: poses sexualizadas, enfoque en partes del cuerpo, uso de lencería o desnudez, contexto del entorno y contacto visual o sumisión. La categoría con mayor predominio fue la de poses sexualizadas, con más del 70% de las imágenes valoradas en el nivel máximo (5), lo que indica la prevalencia de representaciones explícitamente eróticas. La constante recurrencia a posturas sugerentes configura un patrón sistemático que reduce la diversidad en la representación de la feminidad, vinculando la visibilidad exclusivamente al deseo sexual.

Asimismo, la fragmentación corporal fue notable, con un porcentaje significativo de imágenes valoradas en niveles 4 y 5, centrando la atención en zonas eróticas específicas como senos, glúteos o labios. Este hallazgo sugiere que la mirada del consumidor condiciona la producción de contenidos, orientando la atención hacia partes concretas del cuerpo y reforzando así la objetivación.

La presencia de lencería y desnudez se confirma como un recurso estructural en la representación visual; la mayoría de las imágenes obtuvo puntuaciones entre 4 y 5, indicando que el cuerpo desnudo o semidesnudo es un elemento recurrente en las estrategias de atracción. El uso de prendas íntimas contribuye a reforzar un patrón de hipersexualización coherente con los resultados de la categoría de poses sexualizadas.

El contexto del entorno obtuvo las puntuaciones más bajas en el análisis visual, con la mayoría de las imágenes valoradas en niveles 1 y 2. Esto evidencia la ausencia de espacios narrativos significativos en la representación, donde el entorno aparece en la mayoría de los casos diluido, irrelevante o reducido a un telón de fondo neutro, enfatizando aún más la centralidad del cuerpo femenino como objeto de consumo visual.

Finalmente, la dimensión relativa al contacto visual y expresiones de sumisión mostró valores altos, con más del 60% de imágenes situadas en niveles 4 y 5. Esto indica una frecuente recurrencia a gestos de mirada directa, expresiones insinuantes o actitudes de disponibilidad, reforzando una relación asimétrica en la que la creadora se posiciona como objeto de deseo a disposición del consumidor.

El cruce de resultados revela una fuerte coherencia entre las dimensiones visual y textual. Tanto en imágenes como en mensajes, la sexualización del cuerpo femenino emerge como eje dominante. La marcada presencia de poses eróticas, lencería y fragmentación corporal se complementa con discursos que apelan a la disponibilidad y el deseo, muchas veces enmarcados en retóricas de exclusividad y consumo.

Por otro lado, la escasa aparición de contextos alternativos y la debilidad de las narrativas de empoderamiento evidencian que la representación femenina en OnlyFans responde a patrones de erotización y objetivación ya identificados en otros medios, adaptados y reforzados en un entorno digital de pago e interacción directa con los consumidores.

Las tablas con los resultados están disponibles en anexos 3 y 4.

5. Discusión

El análisis empírico desarrollado revela un patrón sistemático y persistente de sexualización explícita en los mensajes y representaciones visuales de las creadoras de OnlyFans, consistente con los indicadores detectados en otras industrias audiovisuales y digitales analizadas en el marco teórico, tales como la publicidad, las redes sociales y los videojuegos. Así, los resultados confirman que OnlyFans no constituye un espacio plural de autoexpresión, sino un entorno donde se consolidan y adaptan lógicas tradicionales de erotización, validación masculina y cosificación del cuerpo femenino, que remiten directamente a lo expuesto por la American Psychological Association (2007) respecto a la valoración reducida y mercantilizada de la mujer.

Tal como señala Cobo (2020), esta sexualización no es simplemente un fenómeno común, sino que se traduce en una hipersexualización que coloca a las mujeres en una posición de objeto sexual permanente, borrando su subjetividad y promoviendo modelos relacionales y económicos de subordinación estructural. La normalización de este fenómeno, vinculada en el marco teórico a la expansión del capitalismo digital y la lógica de la atención, se materializa empíricamente en la abundancia de imágenes descontextualizadas donde la narrativa de empoderamiento aparece como un recurso accesorio y marginal (Gill, 2008; Illouz, 2007).

La recurrencia de poses sexualizadas, lencería, desnudez y contacto visual sumiso en OnlyFans se enmarca en los postulados de la mirada masculina conceptualizados por Mulvey

(1975) y retomados en el marco teórico, donde se argumenta que tanto el cine, la publicidad, la televisión como los videojuegos (por ejemplo, GTA) consolidan el modelo de mujer-espectáculo, relegando la agencia de las mujeres a los márgenes de la narrativa visual. La cultura digital no solo reproduce sino que acentúa esta lógica: el cuerpo femenino se fragmenta, se estetiza y se ofrece en formatos “interactivos”, siempre bajo los guiones heteropatriarcales de sumisión y disponibilidad.

El análisis crítico del discurso confirma lo señalado por Fredrickson y Roberts (1997): la internalización de la objetivación sexual conduce a la auto-objetivación y a la adopción de marcos de presentación basados en la validación externa y la disponibilidad erótica. El marco teórico elaborado permite comprender que la fragmentación corporal y la ausencia de contextos narrativos significativos no son meros detalles anecdóticos, sino elementos centrales en la consolidación contemporánea del modelo de mujer-cuerpo-mercancía.

Uno de los aportes más relevantes del marco teórico es la crítica a los discursos neoliberales de empoderamiento, que presentan la autoexplotación y la hipersexualización como elecciones individuales, enmascarando las verdaderas presiones estructurales de género y mercado (de Miguel, 2015; Gill, 2008). La discusión empírica fortalece la tesis de que la agencia y la autonomía proclamadas en OnlyFans son, fundamentalmente, narrativas superficiales y performativas (Butler, 1990): fórmulas discursivas y visuales que, bajo el ropaje del empoderamiento, refuerzan el guion patriarcal y la monetización del deseo masculino.

La comparación directa con la literatura sobre prosumidoras (Senft, 2008; Gill, 2012) permite matizar los límites del empoderamiento digital: las creadoras pueden controlar el contenido y la distribución, pero lo hacen dentro de cánones de hiperfeminidad codificados y expectativas de mercado alineadas con dictados patriarcales. También se evidencia que el discurso de la “libre elección” funciona en muchas ocasiones como una adaptación estratégica a la precariedad y a la presión algorítmica de las plataformas.

Integrando los aportes de Illouz (2007), Bourdieu (2001) y el planteamiento sobre la mercantilización del cuerpo femenino, el estudio demuestra que la economía de plataformas como OnlyFans intensifica la instrumentalización del deseo y la conversión del cuerpo en capital erótico, siguiendo una lógica neoliberal profunda. Las estrategias de marketing digital y persuasión económica identificadas (descuentos, urgencias, exclusividad, fidelidad)

evidencian que la sexualización está intrínsecamente ligada a la monetización y a la competencia simbólica y económica característica del capitalismo de la atención.

Si bien plataformas como OnlyFans legitiman el trabajo sexual digital bajo promesas de autonomía y flexibilidad (como se señala en el marco teórico en 10.1.2), perpetúan simultáneamente la precariedad, el control y la explotación económica, tal y como recogen Blunt y Wolf (2020) y otras investigaciones recientes citadas. Este hallazgo conecta con la denuncia de la normalización y legitimación del trabajo sexual digital, evidenciada en apartados sobre “blanqueamiento” y análisis comparativos de legislación internacional desarrollados en el marco.

El enfoque crítico y comparativo del marco teórico, que aborda la relación entre pornografía, prostitución y capitalismo patriarcal (Amorós, Cobo), permite posicionar los hallazgos empíricos en un debate más amplio acerca de la normalización, la socialización de género y la construcción de subjetividades digitales. Los datos no solo refuerzan lo expuesto por la Federación Mujeres Jóvenes (2024) y otros informes institucionales, sino que también problematizan lecturas simplistas del “empoderamiento digital”, exigiendo un desarrollo de enfoques interseccionales y contextuales.

El contraste con estudios previos —desde la cosificación en los medios tradicionales hasta la emergencia de prosumidoras en la economía digital— demuestra la continuidad y intensificación de lógicas sexistas y explotadoras, resignificadas bajo discursos renovados de agencia, autenticidad y emprendimiento femenino.

La combinación metodológica que une el marco teórico y la matriz empírica (análisis crítico del discurso, matriz de códigos visuales y análisis feminista), junto con la apertura a riesgos y limitaciones del enfoque observacional y hermenéutico, refuerza la pertinencia y originalidad del estudio. Con referencias a Fairclough, Van Dijk, Mulvey, Berger, Gill y Fredrickson & Roberts, este TFM ejemplifica una aproximación multimodal y multidimensional capaz de visibilizar y descomponer los engranajes simbólicos de la sexualización digital.

Finalmente, conectando con la problemática de identidad digital, auto-presentación y búsqueda de validación social, el análisis revela cómo OnlyFans representa la culminación de dinámicas previas de exposición personal, presión estética e hipervisibilidad femenina, actuando como un espacio paradigmático donde la subjetividad femenina se define por la mirada ajena y la lógica del rendimiento corporal (Castells, Marina, Marwick & Boyd). El

fenómeno de la prosumidora sexualizada emerge como una extensión lógica de la “sociedad red”, donde la obtención de ingresos y reconocimiento social ocurre a través de la autoexplotación y la mercantilización de la intimidad y la apariencia.

Iluminado por marcos de crítica feminista abolicionista y los estudios interseccionales incluidos en el marco teórico, el análisis concluye que las prácticas en OnlyFans no solo reproducen, sino que también sofisticadamente adaptan las formas contemporáneas de subordinación y control femenino bajo las condiciones del capitalismo digital vigente. La aparente emancipación aparece, en la mayoría de los casos, como un espejismo que oculta el refuerzo de desigualdades estructurales y la consolidación de estereotipos adaptados a las nuevas tecnologías.

CONCLUSIONES, LIMITACIONES, Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

1. Conclusiones

A la luz de los resultados obtenidos, este apartado expone las conclusiones en relación directa con los objetivos específicos e hipótesis planteadas, mostrando hasta qué punto los hallazgos confirman o matizan las premisas iniciales, y proporcionando una respuesta fundamentada al objetivo general del estudio.

Objetivo 1: Identificar y categorizar los recursos discursivos y visuales utilizados por las creadoras de contenido en OnlyFans para construir su imagen y vincularse con los usuarios.

La hipótesis preveía que las creadoras de OnlyFans emplean sistemáticamente estrategias tanto visuales como discursivas orientadas a la sexualización intensiva y a la simulación de vínculos afectivos, con fines de rentabilidad y fidelización.

Los resultados confirman esta hipótesis: la erotización y la persuasión económica constituyen los ejes centrales de la estrategia comunicativa, mientras los discursos de empoderamiento o de diversidad expresiva quedan relegados a un papel marginal. La intimidad aparente, construida a través del lenguaje afectivo y de apelaciones emocionales superficiales, funciona principalmente como mecanismo para reforzar el vínculo comercial y garantizar ingresos recurrentes, optimizando la lógica de consumo y fidelización sobre la agencia auténtica o la representación plural de la feminidad.

Objetivo 2: Analizar cómo se manifiestan las narrativas de empoderamiento, autonomía y cercanía emocional en los mensajes proactivos enviados por las creadoras.

La hipótesis sugería que las narrativas de empoderamiento se entrelazan con dinámicas de sumisión simbólica y validación masculina, perpetuando estereotipos bajo una apariencia de autonomía.

El análisis respalda esta hipótesis: el empoderamiento aparece mayoritariamente de manera performativa, como recurso discursivo que enmascara la subordinación a expectativas externas y al deseo masculino. Los recursos de cercanía emocional se subordinan a la sexualización y al incentivo económico, confirmando que la autonomía es invocada más como argumento legitimador del consumo que como postura emancipadora real (Gill, 2008).

Objetivo 3: Examinar los patrones de representación del cuerpo femenino en las imágenes recibidas, atendiendo a códigos visuales de erotización, hiperfeminidad y mirada masculina.

Se anticipaba que las imágenes reproducen patrones visuales hegemónicos vinculados a la hiperfeminidad, la cosificación y el deseo masculino.

Los datos confirman esta hipótesis de manera contundente. Las imágenes analizadas muestran una amplia prevalencia de poses sexualizadas (más del 70 % en el nivel máximo), junto con un uso reiterado de lencería, desnudez y contacto visual insinuante o sumiso. La ausencia de contextos narrativos significativos y la fragmentación del cuerpo consolidan la reducción de la identidad femenina a mercancía visual. Este hallazgo conecta con lo señalado por Mulvey (1975) respecto a la mirada masculina y por Fredrickson y Roberts (1997) en su teoría de la objetivación, al confirmar que la representación privilegia la disponibilidad erótica sobre la agencia.

Objetivo 4: Interpretar los hallazgos desde una perspectiva feminista crítica, conectando los discursos observados con teorías sobre sexualización, feminidad mediática y agencia simbólica.

La hipótesis defendía que OnlyFans reformula contemporáneamente la explotación simbólica del cuerpo femenino, legitimándola a través de discursos neoliberales de elección y empoderamiento.

Los hallazgos corroboran esta lectura: la hipersexualización y la escasa presencia de empoderamiento genuino evidencian que la plataforma integra dinámicas de consumo, monetización y explotación simbólica en una economía digital que disfraza la subordinación bajo narrativas de libertad individual y autonomía femenina (Butler, 1990; hooks, 1994). La agencia observada en las creadoras aparece, por tanto, como condicionada y negociada, enmarcada por cánones patriarcales y exigencias de mercado.

Objetivo 5: Reflexionar sobre las implicaciones comunicativas y socioculturales de las dinámicas simbólicas observadas, sin asumir la experiencia subjetiva de las creadoras ni realizar inferencias no verificables.

La hipótesis preveía que OnlyFans contribuye a la normalización cultural del trabajo sexual digital y a la despolitización de su dimensión estructural, promoviendo modelos de explotación disfrazados de elección personal.

Los resultados confirman esta premisa: los contenidos no solo reproducen, sino que también naturalizan y legitiman la cosificación y la mercantilización del cuerpo femenino. Al presentarse como una práctica de “libre elección” y “empoderamiento”, la plataforma refuerza la aceptación social de la hipersexualización y minimiza las desigualdades estructurales asociadas. Este fenómeno enlaza con lo expuesto por Blunt y Wolf (2020) en torno a la precarización derivada de la digitalización del trabajo sexual y con los informes recientes del Ministerio de Igualdad (2024), que denuncian la persistencia de explotación simbólica y económica en contextos virtuales.

La investigación confirma la hipótesis general de partida: OnlyFans funciona como un espacio donde la sexualización de las creadoras responde a los deseos y expectativas masculinas, enmarcada por estrategias de consumo, fidelización y explotación simbólica, bajo una retórica superficial de autonomía y empoderamiento.

La agencia femenina ofrecida por la plataforma resulta profundamente condicionada por estructuras patriarcales y lógicas neoliberales, que dictan los modelos de representación y consumo más rentables y relegan toda alternativa. En consecuencia, OnlyFans puede entenderse menos como un escenario de emancipación real y más como una reinención contemporánea de las dinámicas tradicionales de cosificación y subordinación, ahora perfeccionadas para la economía digital y la cultura de la atención.

2. Limitaciones del estudio

El presente trabajo, a pesar de haber alcanzado los objetivos planteados y de ofrecer una aproximación crítica a los discursos de empoderamiento y sexualización en OnlyFans, presenta una serie de limitaciones que deben ser consideradas para una interpretación rigurosa de los resultados obtenidos. Estas limitaciones se estructuran en torno a los planos metodológico, ético, analítico y de alcance, y reflejan tanto las particularidades del objeto de estudio como los retos inherentes a la investigación social en contextos digitales.

2.1. Limitaciones metodológicas

Uno de los principales obstáculos metodológicos radica en la accesibilidad restringida al contenido integral de las creadoras de OnlyFans. La plataforma opera bajo un modelo de suscripción que limita el acceso a la mayoría de los materiales, reservando los contenidos más explícitos o personalizados para usuarios que abonan cuotas adicionales. Esta barrera económica condiciona de manera significativa la conformación del corpus analizado, pudiendo inducir un sesgo en la representación de los discursos y prácticas predominantes. La decisión de centrar el análisis en los mensajes e imágenes enviados de forma proactiva por las creadoras en el chat privado, sin interacción directa por parte de la investigadora, responde a la necesidad de respetar la no intervención, pero implica a su vez una selección mediada por las estrategias comunicativas que las propias creadoras deciden emplear para captar la atención y fidelizar a los usuarios.

Adicionalmente, la falta de acceso a la totalidad de los perfiles y a la diversidad de prácticas presentes en la plataforma limita la posibilidad de realizar comparaciones más amplias y de identificar tendencias transversales. La muestra, necesariamente acotada, impide extraer conclusiones generalizables sobre el conjunto de usuarias, contenidos y dinámicas comunicativas que configuran el ecosistema de OnlyFans.

2.2. Limitaciones éticas

El estudio se ha enfrentado a desafíos éticos complejos vinculados a la privacidad, el anonimato y el consentimiento en el entorno digital. Si bien se evitó cualquier interacción directa y no se recabaron ni difundieron datos identificativos de las creadoras, el simple acceso a contenidos de carácter íntimo plantea interrogantes éticos sobre la legitimidad de la observación no participativa en espacios hipermediatizados. La investigación ha procurado en todo momento salvaguardar la dignidad y la privacidad de las personas observadas, pero reconoce la necesidad de una reflexión ética continua sobre los límites de la investigación en plataformas donde la exposición y la vulnerabilidad son componentes estructurales.

2.3. Limitaciones analíticas e interpretativas

Otra limitación significativa reside en la normalización social de la sexualización del cuerpo femenino en la cultura visual contemporánea. La integración de ciertas estéticas, poses y discursos en el imaginario colectivo dificulta, en ocasiones, la identificación de

patrones problemáticos y la delimitación de lo que constituye una práctica sexualizada o empoderante. Este fenómeno exige un esfuerzo analítico y hermenéutico adicional, ya que muchas de las manifestaciones observadas pueden ser percibidas como naturales, legítimas o incluso emancipadoras por parte de las propias creadoras y de la audiencia. Evaluar imágenes y discursos hipersexualizados desde una perspectiva crítica feminista en un entorno digital saturado de erotización supone un reto interpretativo que requiere herramientas teóricas sólidas y una actitud reflexiva constante.

2.4. Limitaciones de alcance y generalización

La naturaleza cualitativa e interpretativa de la investigación, si bien permite una exploración profunda y matizada de los discursos y prácticas analizados, restringe la posibilidad de establecer generalizaciones sobre el conjunto de usuarias o sobre la totalidad de los contenidos presentes en la plataforma. El estudio se circunscribe a un número limitado de perfiles y a un periodo temporal concreto, lo que condiciona la extrapolación de los resultados a otros contextos, prácticas o dinámicas comunicativas dentro de OnlyFans o en plataformas similares. Por tanto, los hallazgos deben entenderse como aproximaciones exploratorias y no como afirmaciones categóricas sobre la totalidad del fenómeno.

2.5. Otras limitaciones

Dificultad para acceder a datos cuantitativos fiables sobre la demografía de las creadoras, el volumen de ingresos o el impacto real de la plataforma, debido al carácter privado y opaco de muchos de estos datos.

Posible sesgo de observadora: la interpretación de los mensajes y contenidos puede estar influida por las propias perspectivas teóricas y experiencias de la investigadora, a pesar de los esfuerzos por mantener la rigurosidad analítica y la reflexividad investigadora.

Evolución constante del entorno digital: la rápida transformación de las plataformas y de las prácticas asociadas a ellas puede hacer que algunos de los resultados pierdan vigencia en un corto periodo de tiempo.

3. Nuevas líneas de investigación

A continuación, se presentan nuevas líneas de investigación que complementan y amplían el análisis realizado en este estudio, con el objetivo de profundizar en la comprensión de las complejas dinámicas simbólicas, económicas y sociales presentes en las plataformas digitales de contenido sexual. Estas investigaciones futuras proponen abordar múltiples dimensiones del fenómeno, desde la diversidad de experiencias y representaciones hasta las relaciones de poder entre creadoras y consumidores, así como la evolución y las implicaciones socioculturales de estos entornos digitales. Además, se subraya la importancia de promover enfoques críticos y transformadores que contribuyan a visibilizar las tensiones entre autonomía y explotación en la era digital. Las siguientes líneas se desarrollan de manera específica para orientar posibles investigaciones posteriores:

1. Análisis interseccional de la representación y experiencia de las creadoras en OnlyFans

Este enfoque busca explorar cómo variables como raza, orientación sexual, identidad de género, clase social o discapacidad condicionan la construcción de la imagen, el tipo de contenido producido y la experiencia vivida en la plataforma. Se pretende visibilizar desigualdades específicas y destacar las múltiples formas de discriminación y exclusión digital que pueden afectar a ciertos colectivos dentro de la industria del contenido sexual.

2. Impacto psicológico y social en las creadoras de contenido sexual digital

Se propone investigar, desde una perspectiva cualitativa y en profundidad, cómo las propias creadoras perciben y gestionan las tensiones entre empoderamiento, presión algorítmica y explotación. Este estudio debería examinar el efecto de la actividad digital en el bienestar emocional, la construcción identitaria y las relaciones interpersonales, aportando una comprensión más humana y contextualizada del fenómeno.

3. Comparativa entre plataformas de contenido sexual digital

Se plantea realizar análisis comparativos entre OnlyFans y otras plataformas similares (como ManyVids o Fansly), para identificar diferencias y similitudes en sus políticas, dinámicas de poder, estrategias de monetización, y formas de representación y consumo. Este enfoque permitirá contextualizar el caso de estudio dentro de un ecosistema digital más amplio y variado.

4. Análisis del rol del consumidor en la configuración del contenido y poder simbólico
Esta línea propone estudiar al usuario o suscriptor como agente activo que moldea la producción y representación de contenido. Se explorarán sus expectativas, demandas, comportamientos y la manera en que intervienen en la normalización o cuestionamiento de patrones de sexualización y estereotipos, aportando así una visión integral del circuito comunicativo.
5. Estudio longitudinal sobre la evolución de las narrativas y representaciones en plataformas digitales
Se sugiere investigar cómo cambian a lo largo del tiempo las estrategias discursivas y visuales de las creadoras en respuesta a factores socioculturales, legislativos y tecnológicos. Este seguimiento permitirá identificar tendencias emergentes y posibles transformaciones en la construcción de la identidad digital y en las formas de empoderamiento y explotación.
6. Diseño y evaluación de intervenciones educativas para promover narrativas críticas y empoderadoras
Se propone desarrollar programas formativos dirigidos tanto a creadoras como a consumidores, orientados a fomentar el pensamiento crítico frente a la sexualización, a promover modelos genuinos de empoderamiento y a crear conciencia sobre las dinámicas de explotación simbólica y económica. Estas intervenciones podrían contribuir a transformar prácticas y percepciones dentro y fuera de la plataforma.

Referencias APA7

- Amorós, C. (1990). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Anthropos.
- Amorós, C. (1991). *Tiempo de feminismo: Sobre feminismo, proyecto ilustrado y posmodernidad*. Cátedra.
- Amorós, C. (1994). *Feminismo y filosofía*. Ediciones del Orto.
- Amorós, C. (2000). *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias... para las luchas de las mujeres*. Cátedra.
- Amorós, C. (2005). Violencia contra las mujeres y relaciones de poder. En C. Amorós & A. de Miguel (Eds.), *Teoría feminista: De la Ilustración a la globalización* (Vol. II, pp. 15–46). Minerva Ediciones.
- Ballard Brief. (2022). The harmful effects of pornography on individuals, marriage, family and community.
<https://ballardbrief.byu.edu/issue-briefs/the-harmful-effects-of-pornography-on-individuals-marriage-family-and-community>
- Bayer, J. B., Ellison, N. B., Schoenebeck, S. Y., & Falk, E. B. (2016). Sharing the small moments: Ephemeral social interaction on Snapchat. *Information, Communication & Society, 19*(7), 956–977.
<https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1084349>
- Berger, J. (1972). *Ways of seeing*. Penguin Books.
- Blunt, D., & Wolf, A. (2020). Erased: The impact of FOSTA-SESTA and the removal of Backpage on sex workers. *Anti-Trafficking Review, 14*, 117–121.
<https://doi.org/10.14197/atr.201220147>
- Bourdieu, P. (2001). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Boyd, D. (2014). *It's complicated: The social lives of networked teens*. Yale University Press.
- Boyd, D. M., & Ellison, N. B. (2007). Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication, 13*(1), 210–230.
<https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>

- Castells, M. (2006). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol. I: La sociedad red* (2ª ed.). Alianza Editorial.
- Castells, M. (2009). *Communication power*. Oxford University Press.
- CNTV. (2012). Sexualización de la niñez en los medios. *El debate internacional*.
- Council of Europe. (2023). Resolution 2417 (2022): The impact of pornography on human rights and dignity. <https://pace.coe.int/en/files/29857/html>
- Dines, G. (2010). *Pornland: How porn has hijacked our sexuality*. Beacon Press.
- Dines, G., Jensen, R., & Russo, A. (Eds.). (1998). *Pornography: The production and consumption of inequality*. Routledge.
- El Confidencial Digital. (2024). España es el 12º país del mundo en consumo de pornografía: El primer contacto se da entre los 9 y 11 años.
- El País. (2024). OnlyFans o cómo “blanquear” un imperio de la pornografía y la prostitución.
- El Salto. (2024). Trabajo precario, migrante y feminizado: Negocio a la vista.
- European Commission. (2023). Digital Services Act (DSA): New rules for digital platforms. <https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/policies/digital-services-act>
- European Parliament. (2022). Regulation (EU) 2022/2065 of the European Parliament and of the Council of 19 October 2022 on a Single Market for Digital Services (Digital Services Act). <https://eur-lex.europa.eu/eli/reg/2022/2065/oj>
- Fairclough, N. (2003). *Analysing discourse: Textual analysis for social research*. Routledge.
- Fardouly, J., Diedrichs, P. C., Vartanian, L. R., & Halliwell, E. (2015). Social comparisons on social media: The impact of Facebook on young women's body image concerns and mood. *Body Image*, 13, 38–45. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2014.12.003>
- Federación Mujeres Jóvenes. (2024). Informe OnlyFans: Un espacio blanqueado del negocio del sexo.
- Flood, M. (2009). The harms of pornography exposure among children and young people. *Child Abuse Review*, 18(6), 384–400. <https://doi.org/10.1002/car.1092>

- Fredrickson, B. L., & Roberts, T. (1997). Objectification theory: Toward understanding women's lived experiences and mental health risks. *Psychology of Women Quarterly*, 21(2), 173–206.
<https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1997.tb00108.x>
- Fundación Fad Juventud. (2023). Juventud y pornografía en la era digital. Consumo, percepción y efectos.
- Gill, R. (2007). Postfeminist media culture: Elements of a sensibility. *European Journal of Cultural Studies*, 10(2), 147–166.
<https://doi.org/10.1177/1367549407075898>
- Gill, R. (2008). Empowerment/sexism: Figuring female sexual agency in contemporary advertising. *Feminism & Psychology*, 18(1), 35–60.
<https://doi.org/10.1177/0959353507084950>
- Grubbs, J. B., Exline, J. J., Pargament, K. I., Hook, J. N., & Carlisle, R. D. (2015). Transgression as addiction: Religiosity and moral disapproval as predictors of perceived addiction to pornography. *Archives of Sexual Behavior*, 44(1), 125–136. <https://doi.org/10.1007/s10508-013-0257-z>
- Grubbs, J. B., Kraus, S. W., & Perry, S. L. (2019). Self-reported addiction to pornography in a nationally representative sample: The roles of use habits, religiousness, and moral incongruence. *Journal of Behavioral Addictions*, 8(1), 88–93. <https://doi.org/10.1556/2006.8.2019.10>
- House of Lords Library. (2022). Online pornography and its impact on society.
<https://lordslibrary.parliament.uk/online-pornography-and-its-impact-on-society/>
- Humanium.org. (2006). Informe sobre anorexia nerviosa en España.
- Humanium.org. (s.f.). Consecuencias cognitivas y emocionales de la sexualización.
- Illouz, E. (2007). *Cold intimacies: The making of emotional capitalism*. Polity Press.
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). Cuentas nacionales y estimaciones sobre actividades ilegales.
- Jenkins, H. (2006). *Convergence culture: Where old and new media collide*. New York University Press.

- Jones, A. (2020). Sex work in a digital era. *Sociology Compass*, 14(5), e12782.
<https://doi.org/10.1111/soc4.12782>
- Kohut, T., Fisher, W. A., & Campbell, L. (2017). Perceived effects of pornography on the couple relationship: Initial findings of open-ended, participant-informed, “bottom-up” research. *Archives of Sexual Behavior*, 46(2), 585–602.
<https://doi.org/10.1007/s10508-016-0783-6>
- Kraus, S. W., Martino, S., & Potenza, M. N. (2016). Clinical characteristics of men interested in seeking treatment for use of pornography. *Journal of Behavioral Addictions*, 5(2), 169–178. <https://doi.org/10.1556/2006.5.2016.036>
- Marina, J. A. (2006). *La inteligencia fracasada: Teoría y práctica de la estupidez*. Anagrama.
- McNair, B. (2013). *Pornography: Sex and the media*. Routledge.
- Ministerio de Igualdad. (2024). Macroestudio sobre trata, explotación sexual y prostitución de mujeres.
- Mulvey, L. (1975). Visual pleasure and narrative cinema. *Screen*, 16(3), 6–18.
<https://doi.org/10.1093/screen/16.3.6>
- Observatorio Igualdad y Empleo. (s.f.). Situación actual de la brecha salarial de género.
- Paasonen, S. (2011). *Carnal resonance: Affect and online pornography*. MIT Press.
- Pew Research Center. (2023). Teens, social media and technology 2023.
<https://www.pewresearch.org/internet/2023/08/10/teens-social-media-and-technology-2023/>
- Plataforma Tercer Sector. (s.f.). La brecha salarial de género persiste en España.
- Politico. (2021). Spain’s sex industry: facts and figures.
- RTVE. (2018). Empujadas a la prostitución por la precariedad.
- RTVE. (2022). La prostitución en España: cuántos hombres pagan por sexo y qué zonas concentran una 'oferta' cada vez más digital.
- Senft, T. M. (2008). *Camgirls: Celebrity and community in the age of social networks*. Peter Lang.

- Toffler, A. (1980). *The third wave*. William Morrow.
- Trabe. (2022). Estudio y diagnóstico sobre la prostitución en el ámbito universitario.
- Tylka, T. L., & Kroon Van Diest, A. M. (2015). You looking at her “hot” body may not be “cool” for me: Integrating male partners’ pornography use into objectification theory for women’s body and eating disturbances. *Psychology of Women Quarterly*, 39(1), 67–84.
<https://doi.org/10.1177/0361684314521784>
- Van Doorn, N., & Velthuis, O. (2018). OnlyFans and the changing landscape of sex work. *European Journal of Cultural Studies*, 21(6), 1–18.
<https://doi.org/10.1177/1367549418776367>
- Van Dijk, T. A. (2008). *Discourse and power*. Palgrave Macmillan.
- Vandenbosch, L., & van Oosten, J. M. F. (2018). The relationship between online pornography and the sexual objectification of women: The attenuating role of sociocultural attitudes towards appearance. *Sex Roles*, 78(5–6), 409–420.
<https://doi.org/10.1007/s11199-017-0806-5>
- Wikipedia. (2022). Impacto de la prostitución en la salud mental.
- Wikipedia. (2024). Prostitución en Brasil.
- Women’s Aid. (2023). Sexual health and relationships education.
<https://www.womensaid.ie/education/sexual-health-and-relationships-education>
- Wright, P. J., Tokunaga, R. S., & Kraus, A. (2021). Consumption of pornography, perceived peer norms, and sexual aggression: A meta-analysis. *Journal of Communication*, 71(2), 249–275. <https://doi.org/10.1093/joc/jqab001>
- Yoder, V. C., Virden, T. B., & Amin, K. (2005). Internet pornography and loneliness: An association? *Sexual Addiction & Compulsivity*, 12(1), 19–44.
<https://doi.org/10.1080/10720160590933653>

Anexos

Mensaje analizado	Valoración (Escala Likert: 1-5)	Categoría
I'm so wet thinking about your cock inside me can you handle all of this? I want to feel you deep inside me	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
I put some body oil all over my body and then show you a sexy naughty performance on the bed my flexible body can't wait for you to enjoy it	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
I feel so warmed up after the shower, do you want to see me get to smth even hotter now?	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
You know what would be perfect right now? My lips wrapped around your cock. I'm craving a taste of you	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
You know that spot you love? Yeah I gave it a little extra attention today, just for you Wanna see how good I look when I show off just right?	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género

	4	Persuasión económica
My body is aching for your touch I'm thinking about your hands on my hips and your mouth on my skin Can you handle how wet I get when I think about you? I'm ready to show you everything you've been missing	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
I'm so horny I could cum just thinking about you Tell me what you're going to do to me when you get your hands on me	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
I want to feel your hot breath on my neck, your hands on my body, and your mouth on my pussy what are you waiting for? come and get me	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
honey I made a long video and some bonus pics for you, but I'm not sure you can handle what I do in there	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
let me hop on that hard and twerk on it	1	Narrativa del empoderamiento
	1	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo

	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
pic for 60 cents??? showing more ONLY TODAY to pamper your carrot	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
is it too bad to want your hands all over me?	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
you've never seen anything like this before	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
dropped the price for this content worth \$200	1	Narrativa del empoderamiento
	1	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
One week. One deal. Endless heat	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional

Subscribe now for \$9.99 — let's play before summer's over	3	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Do you want me to tease you slow like this, or make you lose control?	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
Just slipped into this sinfully tight lingerie, and it hugs every curve like your hands should . The lace is sheer enough to tease my nipples and hips, leaving nothing to your dirty imagination fuck, I feel like a trophy waiting to be claimed. Unlock to see me arch and spread in it, babe tell me where you'd rip it first	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Confession: I've been daydreaming about your palm on my bare skin... Spank me until I'm squirming, Daddy. I need to feel owned. Should I bend over closer?	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
I'm imagining what it feels like to have your cock inside me while your fingers play with my clit baby.	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
	1	Narrativa del empoderamiento

Hey babe! Just wanted to let you know I'm going live tonight at 8:30 pm CST and I would love to see you there Let me know if you can make it	3	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
It's my birthday, baby Don't you wanna be the reason I'm smiling all day? Tip me and unwrap some naughty little surprises I've got just for you Let's make today unforgettable.	2	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Bent over and waiting... don't keep me waiting, Daddy	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
Only 1 day left till your naughty girl's birthday... Are you ready to spoil me? Don't forget to check out my Birthday Tip Menu – let's make this countdown unforgettable	2	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
for my special day \$5 – A sweet birthday kiss \$20 – A flirty birthday tease just for you \$100 – Unwrap my surprise... slowly Top tippers get spoiled with custom vids, cheeky shoutouts, and exclusive pics	2	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica

This black lace is begging to be ripped off... Watch me peel it slow, teasing every curve until I'm dripping. Unlock this PPV and tell me where you'd start first. Your turn to get naughty...	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Feeling a little cheeky today . I'm going to give you a show you'll never forget, with a whole lot of booty and boobies on display . Unlock to get the party started	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Soft sheets, softer skin... and this lingerie just barely holding me together. Think you could unwrap me the rest of the way?	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
starts behind the scenes. Think unfiltered moments, steamy surprises, and a closer look at me you won't get anywhere else . First 10 to slide in get a special discount — because I always take care of my VIPs . Don't just watch... come play . Click the link and let's get real	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
The PERFECT RIDE does exist and it's right here!	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica

I love riding because it means I get to take you as deep as possible	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
Once again, thaaanks for subscribing And I am still wondering what is your name is? Of course if it is not a national secret you need to keep in silence lol So let me start first, My name is Diana and you can call me Di So how can i call you?	2	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	3	Persuasión económica
hey-hey, what you're up to?	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	2	Persuasión económica
and I'm really good at horseback riding Message me to get to know each other better! I try to reply ASAP but if I'm taking awhile you can start by unlocking this message You can check out my page https://onlyfans.com/medusa4ever its	2	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	4	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Hello and welcome to my free page. If you want to have some fun, please visit my main account. All of my exciting and exclusive content is available here: https://onlyfans.com/megan_lust/c17	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género

https://onlyfans.com/megan_lust/c17

	5	Persuasión económica
I am online and up for some one-on-one time with you! on my MAIN PAGE! Baby xx https://onlyfans.com/megan_lust/c17	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Hi baby thanks for subscribing! how r u today?	1	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
hiii darling! how's ur day?	1	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	2	Persuasión económica
Hiii babyyy! i wish u a happy start of your week! any plans today including me?	1	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	3	Persuasión económica
are u there? i'd love to show u something	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo

Something	3	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
Rip my clothes off daddy! do u like how my tits hang around my chest? mmm i wanna give u a private show today!	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
happy sunday babyy! how did u sleep? what are u up to today?	1	Narrativa del empoderamiento
	5	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	2	Persuasión económica
Did u missed ur favorite nurse dressed like this? it might be a nice time to play some roleplay together hehehe	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
babyyy how are u today? did u saw what i sent to u yesterday?	1	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
Mmm bby how do i look in this bikini? i think u havent seen me wearing a bikini!	2	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional

think u haven't seen me wearing a bikini before hehee i think i look veery hot!	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	3	Persuasión económica
(your POV, cum on my assnoie and inside my pussy -finish, full length): Enjoy my tight pussy and spank my thick ass, you know I like it Tease me until you cum on my ass and inside my pussy?	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Unblurred teaser on my VIP site and for VIP 50% off (\$3.50) for the first 3 subs <3 @nordicviolet (now updated it for the new subs, sorry it wasn't earlier)	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Anal? This is for my anal friends First spreading and spanking my ass for you, then using my dildo You can hear me moan, I'm so tight there too and feels so good You'll be among the first people to see me like this, for my VIPs \$8	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Updated my menu Please let me know if you have any questions or ideas ☺	2	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Time to SPOIL you Extra naughty	1	Narrativa del empoderamiento

<p>week, posted my new masturbation video and free explicit LIVE on this Sunday on my VIP page 40% off for new subs, 50% off for my old subs</p>	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
<p>DICK ratings! Always enjoying these too</p>	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
<p>wearing pants throughout the video): I need punishments for wearing my scrunch pants... First punish me by spanking my ass and teasing my pussy. Then you make me cum for you in my pants.. See how wet you make me? I want more so I jerk off your hard cock until</p>	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
<p>Anal? For my anal friends My first time riding a dildo like this I'm so tight there and trying to go deeper.. It feels good and I love trying new things! FYI no one has seen me like this before, let's see who's first</p>	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
<p>hard cock and make you cum Jag suger din hårda kuk tills du kommer Imen kovaa kulliasi ja laitain sut tuleen First I take your cum into my mouth, then I drip it, lick it again and swallow it Am I</p>	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica

JOI I want to make you cum with my hands and dirty talk.. Jerking you off and wanting to feel how hard you are for me I'm counting down for you.. Cum for me Let me know how long you lasted For my VIPs \$7 and unblurred teaser	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
with an ice cube.. I use my dildo and finally finger my wet pussy while talking dirty to you until I cum I talk dirty to you and give you instructions so you can cum with me (this part 5 min) \$15 here or you can join my VIP \$4.19 +	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Nudes for you and a tribute to me? You can open this and choose my pussy or ass Or both.. Or just enjoy my naked body - for my VIPs \$5	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
Till mina svenska vänner, jag är så ledsen över den här förändringen som sker Jag vill att ni ska veta att jag inte försvinner någonstans (jag kan chatta här och andra från olika länder kan också chatta med mig) och att jag försöker hitta på något. Tack för att du finns här! (Sorry for this mass message)	2	Narrativa del empoderamiento
	5	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	2	Persuasión económica
Thank you for being here Glad att du är här! Kiva kun oot täällä! I know Swedes can't chat with me rn, but I'll try to figure something out soon. I'll let you know	2	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	2	Persuasión económica

Applying body lotion to my naked body	1	Narrativa del empoderamiento
Oops.. couldn't resist my pussy And ofc	2	Lenguaje afectivo o emocional
teasing you with my ass.. Spanking and	5	Erotización del cuerpo
spreading Would you help me?	5	Estereotipos de género
Njut av min nakna kropp Nauti mun	5	Persuasión económica
alastomasta kropasta		
HOT CHICK @lilaapole WITH BIG ASS	1	Narrativa del empoderamiento
	1	Lenguaje afectivo o emocional
HER WARM AND WET PUSSY WILL BE	5	Erotización del cuerpo
YOUR FAVORITE SPOT FOR YOUR	5	Estereotipos de género
COCK	5	Persuasión económica
ASS AND CUTE FACE, SHE'S A GIRL	1	Narrativa del empoderamiento
OF YOUR DREAMS @miracle_mills	1	Lenguaje afectivo o emocional
SHE LOVES TO MAKE CUSTOM	5	Erotización del cuerpo
VIDEOS AND CARES HER TIGHT	5	Estereotipos de género
PUSSY FOR YOU		
SUBSCRIBE AND CUM TO HER SEXY	5	Persuasión económica
Every post by @ucherrypie is full of	3	Narrativa del empoderamiento
charm, confidence, and playful energy	3	Lenguaje afectivo o emocional
What @ucherrypie shares, you won't find	2	Erotización del cuerpo
anywhere else — it's truly one of a kind	2	Estereotipos de género
Follow @ucherrypie now and enjoy her	4	Persuasión económica
@evelynlux69 SHE IS ONLINE NOW	1	Narrativa del empoderamiento
	1	Lenguaje afectivo o emocional
CUSTOM	5	Erotización del cuerpo
MASTURBATION	5	Estereotipos de género

MASTURBATION	5	Persuasión económica
She tired of dildo and wants to feel your hard cock inside her tight creamy pussy	1	Narrativa del empoderamiento
	1	Lenguaje afectivo o emocional
DM her @adelinekay , while she is online	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
@stepmom_victoria she thinks only about your cock her pussy is insanely wet and wants you to enter her	1	Narrativa del empoderamiento
	1	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
@stepmom_victoria @stepmom_victoria	5	Estereotipos de género
Strict mommy or caring mommy?	5	Persuasión económica
you	1	Narrativa del empoderamiento
She moans when you grab her hair and fuck her throat	1	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
Curves built to ride — fat ass, wide hips, dripping wet	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
@mochichanchan BARELY 18 YEARS OLD THIS BABE MOANS SO SWEETLY WHEN SHE TOUCHES HER SENSITIVE TIGHT PUSSY	1	Narrativa del empoderamiento
	1	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
PUNISH THIS @mochichanchan		
SHE HAS THE HIGHEST QUALITY AND MOST DIVERSE CONTENT HER PUSSY IS ALREADY WET AND HER ASS IS READY FOR YOUR CUM	1	Narrativa del empoderamiento
	1	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo

SUBSCRIBE AND WRITE @valeriaofficial SO YOU CAN	5	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
girl-crush and #1 anime lover Slide to my DM for special welcome gift with code "LUFFY"	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
When you're ready, go into my VIP page for daily themed extra-hot content and massive discounts on my exclusive	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
FREE DMs! I get to all of them! (Yes, it's actually me!) Me FULL NU-DE included in your subs! Lewd Behind The Scenes raw content! HD Photo Sets and FREE NU-DES! FREE Lewd VIDS on my VIP feed!	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
what do you get with my VIP that isn't on my FREE page? FREE DMs! I get to all of them! (Yes, it's actually me!) Me FULL NU-DE included in your subs! Lewd Behind The Scenes raw content! HD Photo Sets and FREE NU-DES!	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
OMG you will LOVE this Uncensored Bra and Panty Bedroom vid	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional

Twerking Sling Bikini	5	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
Under My Dress Super HOT WINK WINK!	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
Hey guys! Thanks for coming to my page For my unedited and spicier content Join my VIP page for FREE with the link below https://onlyfans.com/milamont...	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
My account is managed by me and my girlfriends, so I can focus some of my time creating a ton of new content for you. When you message me, there may be someone else temporarily responding for me so you get the fantasy you deserve 24/7!	3	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	4	Persuasión económica
in love with fall, what's your favorite season?	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
	1	Narrativa del empoderamiento

what am i thinkin about?	2	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
what are you dressing up as for halloween?	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
No filters, no Photoshop, no makeup. Just sea water, sunshine or in my case, a little shade Not really into tanning, and yes, my freckles are real	3	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
Yours truly папка Just taking a quick mirror pic in the bathroom loving how this corset fits today	2	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
Chillin' in this oversized tee with some random numbers on it...	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
not my birth year btw — I'm not that old	2	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género
Duck face kinda mandatory at this point	1	Persuasión económica

Weekend escape mode: activated	3	Narrativa del empoderamiento
Swimsuit all day, fresh air, no stress — just the way I like it	4	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
Did I work? Nope. Did I need to? Also nope.	2	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
Got fully into my catwoman era today	2	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
Started crawling like a cat for fun, ended up on the bed playing with my little	4	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
Cool breeze, lights reflecting in the windows, and that quiet hum in the air that makes you feel like anything is possible.	2	Narrativa del empoderamiento
	5	Lenguaje afectivo o emocional
I didn't plan this walk, but I'm so glad I ended up here.	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
Just a girl... lying in bed with a donut on her butt	1	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
Smiled, giggled, and then ate it like the little gremlin I am	4	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género
10/10 experience, would do it again	1	Persuasión económica
Dame un grrr	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica

strength or desire to go somewhere, but you need to exercise (your body demands it)	2	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
a bed and pajamas come to the rescue light exercises, stretching, what you need in the morning	5	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	2	Persuasión económica
I want to talk about dreams. It is clear that each person has many of them, but my cherished one is to open my own business to be such a business woman in your beauty salon to give happiness and joy to women.	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
my favorite color and my new dress	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
in his element	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
decided to rewatch season 4 of American Horror Story - my favorite, by the way how do you brighten up your evening routine when you want to take a break	1	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género

feeling when you want to take a break from everything?	1	Persuasión económica
a little mess	2	Narrativa del empoderamiento
and what? got ready like a real lady	3	Lenguaje afectivo o emocional
this is in addition to the fact that there are no things thrown out from the closet on my bed and floor	2	Erotización del cuerpo
	3	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
can u keep a secret?	1	Narrativa del empoderamiento
got smth crazy on my mind we could make together	3	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
but shhh, no one's gotta know	2	Estereotipos de género
	2	Persuasión económica
Sending you rays of sunshine on this beautiful day , want more? Come down and let's get closer	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	3	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	3	Persuasión económica
Already miss summer	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
Let me introduce my girls	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo

	4	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
I've had such a hard day today, so I'd like to break it up with a little fun, who's with me?	1	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
homely baby	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	2	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
my ass is shaped like a heart so you'll definitely leave a comment	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	5	Erotización del cuerpo
	4	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
just a walk in the park alone	2	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
maybe its time to start our interaction	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional

maybe it's time to start our interesting story	2	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
Some nights I can't sleep - I just lie here thinking about everything and nothing.	2	Narrativa del empoderamiento
	4	Lenguaje afectivo o emocional
This page is where I let some of it out	1	Erotización del cuerpo
No need to like, just feel. What keeps you up at night?	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
looking for me? im on my VIP page rn! make sure you subscribe and lets have some fun xoxo!! https://onlyfans.com/milamontexo/c44	1	Narrativa del empoderamiento
	3	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica
why so quiet?	1	Narrativa del empoderamiento
	5	Lenguaje afectivo o emocional
	1	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	1	Persuasión económica
JOIN my Heating Up the Kitchen Club to receive exclusive photos and videos (sent to HUK club) - TIP \$25 TO BE FOLLOWED, BE ADDED TO THE HUK CLUB AND SENT A FREE GIFT. Xoxo... Ruby	1	Narrativa del empoderamiento
	2	Lenguaje afectivo o emocional
	2	Erotización del cuerpo
	1	Estereotipos de género
	5	Persuasión económica

Anexo – Valoraciones sobre comentarios y textos extraídos

my favorite color and my new dress ❤️

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay reivindicación de autonomía ni discurso de control, es un comentario descriptivo.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Expresión ligera de gusto personal, con un emoji que aporta tono estético.

Erotización del cuerpo: 2 → La referencia al 'dress' puede tener un matiz insinuante, pero no hay erotización explícita.

Estereotipos de género: 2 → Mencionar el vestido se asocia a un rol femenino tradicional ligado a la apariencia.

Persuasión económica: 1 → No hay invitación a pago, ni mención económica.

such a beautiful morning... (open my own business)

Narrativa del empoderamiento: 5 → Expresa claramente un deseo de autonomía y emprendimiento personal ('open my own business').

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Comparte un sueño personal con tono optimista y afectivo, apoyado en emojis.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay referencias sexuales ni eróticas.

Estereotipos de género: 2 → Vincula el negocio al sector de la belleza, rol tradicional femenino, aunque con enfoque positivo.

Persuasión económica: 2 → Menciona economía de forma aspiracional, no como captación.

sometimes when you don't have the strength... (bed and pajamas)

Narrativa del empoderamiento: 2 → Hay una ligera afirmación de autocuidado, pero no discurso empoderador.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Tono humorístico y cercano, busca complicidad con el público.

Erotización del cuerpo: 2 → Referencia al cuerpo y ejercicio, sin carga erótica.

Estereotipos de género: 2 → Refuerza de forma leve el rol femenino ligado al autocuidado.

Persuasión económica: 1 → No hay intención de captación.

Dame un grrr 🐾

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay discurso de autonomía ni control.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono juguetón y cercano con emoji.

Erotización del cuerpo: 3 → Sugiere erotización implícita a través del rugido animal.

Estereotipos de género: 2 → Asocia a la coquetería y disponibilidad femenina.

Persuasión económica: 1 → No hay referencia económica.

Just a girl... lying in bed with a donut on her butt 🍩👤

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía ni control, es humor autorreferencial.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Tono humorístico y cercano con emojis, transmite complicidad.

Erotización del cuerpo: 4 → El cuerpo se usa como soporte erótico-humorístico ('donut on her butt').

Estereotipos de género: 3 → Cosificación femenina mezclada con humor y autoironía.

Persuasión económica: 1 → No hay referencia económica.

The city at night hits different...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Hay leve afirmación de libertad personal al pasear de noche.

Lenguaje afectivo o emocional: 5 → Descripción poética y emocional de la experiencia nocturna.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay referencias sexuales.

Estereotipos de género: 1 → No refuerza roles de género.

Persuasión económica: 1 → No hay captación económica.

Honestly, it started with just buying a mask... (catwoman era)

Narrativa del empoderamiento: 2 → Juego de rol lúdico (Catwoman), ligera apropiación de identidad.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono humorístico y cercano, emojis refuerzan ligereza.

Erotización del cuerpo: 4 → Escenario sexualizado (Catwoman, cama, actitudes corporales).

Estereotipos de género: 4 → Reproduce fantasía femenina erótica vinculada a lo felino.

Persuasión económica: 1 → No hay referencia económica.

Weekend escape mode: activated 🏠

Narrativa del empoderamiento: 3 → Expresa autocuidado y rechazo al trabajo como autonomía personal.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Tono positivo, transmite disfrute y bienestar.

Erotización del cuerpo: 3 → Mención al 'swimsuit all day' connota exposición corporal.

Estereotipos de género: 2 → Relaciona disfrute y cuerpo con feminidad.

Persuasión económica: 1 → No hay captación económica.

Long day, zero energy left 🦆 ... Duck face mandatory

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, solo descripción de rutina.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono cercano y humorístico con guiños al lector.

Erotización del cuerpo: 2 → Erotización ligera en el 'duck face'.

Estereotipos de género: 3 → Refuerza clichés femeninos sobre la apariencia.

Persuasión económica: 1 → No hay referencia económica.

Yours truly панка... corset fits today 🦋

Narrativa del empoderamiento: 2 → Ligera expresión de autoafirmación al destacar cómo le queda el corsé.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → El 'yours truly' añade cercanía sin carga emocional fuerte.

Erotización del cuerpo: 4 → El corsé y la foto en el baño implican erotización clara.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza ideal femenino ligado a la sexualización del corsé.

Persuasión económica: 1 → No hay referencia económica.

No filters, no Photoshop, no makeup. Just sea water, sunshine...

Narrativa del empoderamiento: 3 → Reivindica naturalidad y autenticidad frente a lo artificial, con matiz de autoaceptación.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono cercano y simpático, usa emojis para conectar.

Erotización del cuerpo: 2 → Referencia al cuerpo (peças, piel) sin ser explícitamente sexual.

Estereotipos de género: 2 → Se enfrenta parcialmente a estereotipos de belleza, aunque sigue en marco estético femenino.

Persuasión económica: 1 → No hay referencia económica.

what are you dressing up as for halloween?

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay discurso de autonomía ni control, es una pregunta al público.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono cercano e interactivo, busca complicidad.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay referencias sexuales.

Estereotipos de género: 1 → No refuerza roles de género.

Persuasión económica: 1 → No hay captación económica.

what am i thinkin about?

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay referencia a autonomía, frase ambigua.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Pregunta retórica para interacción, tono cercano pero leve.

Erotización del cuerpo: 2 → Insinuación erótica implícita, no explícita.

Estereotipos de género: 1 → No hay roles de género.

Persuasión económica: 1 → No hay referencia económica.

in love with fall, what's your favorite season?

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía ni control, es expresión de gusto personal.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono cálido y cercano, invita a compartir emociones.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay erotización.

Estereotipos de género: 1 → No hay roles de género.

Persuasión económica: 1 → No hay intención económica.

My account is managed by me and my girlfriends...

Narrativa del empoderamiento: 3 → Se apropia de la gestión de su tiempo y contenido, cierto control.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Promete atención constante, tono de conexión con el público.

Erotización del cuerpo: 3 → Implícita en la promesa de 'fantasy' y 'new content'.

Estereotipos de género: 2 → Reproduce idea de mujer siempre disponible.

Persuasión económica: 4 → Orienta a justificar suscripción y mantener consumo.

Hey guys! Thanks for coming to my page 🤍 For my unedited and spicier content...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía, es promoción directa.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Agradecimiento inicial con emojis afectivos.

Erotización del cuerpo: 3 → Referencia a 'spicier content 🍷' con carga erótica.

Estereotipos de género: 2 → Refuerza el rol de mujer como proveedora de contenido erótico.

Persuasión económica: 5 → Central: invitación a unirse a la página VIP.

Under My Dress 🤍 Super HOT 🍷 WINK WINK! 🤍

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía ni control, se apela a la mirada externa.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono juguetón, 'wink wink', sin profundidad emocional.

Erotización del cuerpo: 5 → Claramente sexualizado ('under my dress', 'Super HOT').

Estereotipos de género: 4 → Cosificación de la mujer como objeto sexual.

Persuasión económica: 4 → Implícitamente orientado a captar interés comercial.

🍷 🤍 Twerking Sling Bikini 🍷 🤍

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía ni control, es exhibicionismo sexual.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Emojis coquetos, tono juguetón sin afectividad.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: 'twerking' y 'sling bikini' son altamente sexualizados.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza la hipersexualización de la mujer.

Persuasión económica: 4 → Incentiva consumo implícito de contenido erótico.

🍷 🤍 OMG you will LOVE this Uncensored Bra and Panty Bedroom vid 🤍

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay control ni autonomía, el mensaje se centra en el espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono entusiasta, 'OMG you will LOVE this', superficial.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: foco en ropa interior y contenido sexual.

Estereotipos de género: 4 → Cosificación de la mujer como objeto de placer visual.

Persuasión económica: 5 → Orientado a consumo de contenido pago.

OMG you will LOVE **28 min Uncensored Extended Cut** ...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía, se ofrece como objeto de consumo.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Expresiones entusiastas buscan cercanía superficial.

Erotización del cuerpo: 5 → Muy explícito: 'FULL NU-DE', 'Lewd', ''.


Estereotipos de género: 4 → Reproduce la cosificación de la mujer como sumisa y disponible.

Persuasión económica: 5 → Central: 'PRICE', 'subs', 'PPV', 'discounts'.

New Low PRICE + More Goodies for my VIP **@RubyDayVIP...**

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía, todo está orientado a la oferta.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Guiños de cercanía ('Yes, it's actually me!'), superficiales.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: 'FULL NU-DE', 'Lewd', ''.

Estereotipos de género: 4 → Cosificación de la mujer como objeto sexual disponible.

Persuasión económica: 5 → Eje central: 'PRICE', 'subs', 'discounts'.

Konnichiwa! Didi on air **— your gamer-girl-crush...**

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se ofrece como fantasía ('gamer-girl-crush').

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Cercano, usa referencias culturales para conectar.

Erotización del cuerpo: 4 → Promete 'extra-hot content', fuerte carga erótica.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza el estereotipo de la 'gamer girl' sexualizada.

Persuasión económica: 5 → Central: 'welcome gift', 'VIP page', 'discounts'.

YOUR LATINA GIRL FANTASY **@valeriaofficial...**

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, mujer construida como objeto sexual.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → No hay afectividad, solo lenguaje sexual explícito.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: foco en genitales y excitación.

Estereotipos de género: 5 → Estereotipo de mujer latina hipersexualizada.

Persuasión económica: 5 → Llamado directo a suscribirse e intercambiar nudes.

FREE ONLY FIRST 30 SUBS **HORNY VIRGIN ANGEL...**

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía, el mensaje reduce a la mujer a objeto de deseo.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → Lenguaje sexual agresivo, sin afectividad.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: genitales y placer descritos en detalle.

Estereotipos de género: 5 → Cosificación extrema: 'virgin angel', 'barely 18', 'punish this'.

Persuasión económica: 5 → Captación directa: 'FREE ONLY FIRST 30 SUBS'.

BIG TIT @luna_amor_amor GODDESS WITH JUICY CURVES...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se presenta como objeto pasivo.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → No hay afectividad, solo pornografía explícita.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: foco en senos, boca, caderas, genitales y actos sexuales.

Estereotipos de género: 5 → Cosificación extrema: mujer sumisa y agradecida al acto sexual.

Persuasión económica: 5 → Captación directa con 'FREE' y acceso a DMs para monetizar.

FREE SUBSCRIPTION **Very sexy mommy @stepmom_victoria...**

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, el mensaje presenta a la mujer como objeto sexual subordinado.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → No hay afectividad, todo es lenguaje pornográfico.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícita: referencias a genitales, excitación y penetración.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza estereotipos de la mujer sexualizada y el rol 'madre/stepmom' como fetiche.

Persuasión económica: 5 → Central: 'FREE SUBSCRIPTION' y llamada a escribirle para captar suscriptores.

CRAZY NYMPHO @adelinekay IS WET RIGHT NOW...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía, la mujer es representada como objeto sexual disponible.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → No hay afectividad, solo lenguaje pornográfico explícito.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: referencias a penetración, genitales y excitación.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza el estereotipo de la mujer ninfómana siempre dispuesta.

Persuasión económica: 5 → Central: incita a interactuar vía DM para monetizar la fantasía.

She is such a hot @evelynlux69 🐱...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se presenta como objeto sexual.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → No hay afectividad, todo se centra en lo sexual explícito.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: genitales, masturbación, juguetes y prácticas sexuales.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación extrema de la mujer como siempre disponible.

Persuasión económica: 5 → Llamada clara a consumir servicios eróticos personalizados ('CUSTOM', 'DICKRATE').

@ucherrypie captures your attention from the very first glance 🤩...

Narrativa del empoderamiento: 3 → Se destaca la 'confianza' y la energía de la creadora, cierta autoafirmación.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Uso de adjetivos positivos y emojis afectivos.

Erotización del cuerpo: 2 → Tono sugerente, sin referencias sexuales explícitas.

Estereotipos de género: 2 → Apoya la feminidad como fuente de atracción, rol leve.

Persuasión económica: 4 → Invitación a seguir y consumir contenido exclusivo.

👉👉@miracle_mills 📩 BIG TITS, JUICY ASS...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se construye desde la cosificación.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → No hay afectividad, el tono es publicitario y sexual.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: se centra en genitales, pechos y gemidos.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza el estereotipo de mujer como 'chica de tus sueños' y objeto sexual.

Persuasión económica: 5 → Central: invitación a suscribirse y consumir contenido personalizado.

HOT CHICK @lilaapole WITH BIG ASS 🍑👉...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se presenta como objeto sexual.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → No hay afectividad, lenguaje pornográfico directo.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: genitales, nalgas y penetración descritos.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza la cosificación absoluta de la mujer como 'chica caliente'.

Persuasión económica: 5 → Promueve implícitamente consumo de contenido sexual de pago.

Applying body lotion to my naked body 🍑...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía, se ofrece como objeto de placer y fantasía.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono juguetón con emojis, sin contenido emocional real.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: referencias a genitales, trasero, spanking y exhibición.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza estereotipo de mujer sexualizada y sumisa.

Persuasión económica: 5 → Implícito: busca captar consumo de contenido erótico de pago.

Thank you for being here ❤️...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Muestra cierto control al prometer soluciones, no es discurso empoderador.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Agradecimiento explícito, uso de varios idiomas y emojis cariñosos.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay erotización.

Estereotipos de género: 1 → No hay roles de género.

Persuasión económica: 2 → Alude indirectamente al modelo de suscripción por la restricción de chat.

Till mina svenska vänner, jag är så ledsen...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Muestra compromiso y control al asegurar continuidad.

Lenguaje afectivo o emocional: 5 → Muy alto: disculpas, agradecimientos y cariño hacia la comunidad.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay erotización.

Estereotipos de género: 1 → No hay roles de género.

Persuasión económica: 2 → Indirecta: limita funciones de plataforma, implica suscripción sin promocionarla.

Nudes for you and a tribute to me? 😏...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, la corporalidad se plantea como mercancía.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono juguetón con emojis, sin afectividad profunda.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: referencias a genitales, trasero y desnudez.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación femenina como objeto sexual.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: oferta explícita de nudes a cambio de \$5 para VIPs.

My new you POV video ❤️ B/G - Doggy...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en la disponibilidad y sumisión sexual.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono juguetón y coqueto con emojis, pero sin carga emocional auténtica.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: sexo en POV, penetración y eyaculación.

Estereotipos de género: 5 → Cosificación de la mujer como receptora pasiva y sexualizada.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: precio específico, teaser desenfocado y promoción VIP.

Mmm bby how do i look in this bikini?...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Ligeramente autoafirmación al declararse 'very hot', aunque busca validación externa.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono coqueto y cercano con emojis.

Erotización del cuerpo: 4 → Alta: se centra en el bikini y la autoexposición corporal.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza el estereotipo de mujer que busca validación en su atractivo físico.

Persuasión económica: 3 → Implícita: funciona como teaser para incentivar consumo.

babyyy how are u today? did u saw what i sent...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, depende de la validación del espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Muy alto: diminutivos, emojis cariñosos y tono íntimo.

Erotización del cuerpo: 3 → Moderada: implícita en la referencia a lo enviado.

Estereotipos de género: 3 → Refuerza el rol de mujer afectiva y sexualmente disponible.

Persuasión económica: 4 → Implícita: fomenta interacción privada de pago.

Did u missed ur favorite nurse dressed like this?...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía, se construye en torno a la fantasía del espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono juguetón con emojis.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: disfraz erótico de 'nurse' y roleplay sexual.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza estereotipo clásico de la enfermera sexualizada.

Persuasión económica: 4 → Implícita: invita al roleplay como dinámica de pago.

happy sunday babyy! 😊😊...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, interacción afectiva cotidiana.

Lenguaje afectivo o emocional: 5 → Muy alto: saludo afectivo con emojis cariñosos.

Erotización del cuerpo: 1 → Nula: no hay referencias sexuales.

Estereotipos de género: 2 → Refuerza ligeramente el rol femenino cuidador.

Persuasión económica: 2 → Implícita: fomenta permanencia en suscripción.

Rip my clothes off daddy!...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, discurso subordinado al deseo masculino.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono excitado y provocativo, sin carga emocional.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: referencias explícitas a pechos, desnudez y private show.

Estereotipos de género: 5 → Reproduce cosificación femenina como objeto erótico.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: private show implica pago.

are u there? 😏😏 i'd love to show u something 😏

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, depende de la atención del espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Cercano y juguetón con emojis.

Erotización del cuerpo: 3 → Implícita: 'show u something' sugiere contenido sexual.

Estereotipos de género: 3 → Refuerza rol femenino como disponible para entretener.

Persuasión económica: 4 → Implícita: fomenta expectativa de pago.

Hiii babyyy! i wish u a happy start...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, depende del espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Muy alto: saludo afectivo y buenos deseos.

Erotización del cuerpo: 2 → Leve: insinuación erótica con emoji 🐱.

Estereotipos de género: 2 → Refuerza rol femenino afectivo y disponible.

Persuasión económica: 3 → Implícita: busca cercanía para mantener suscripción.

hiiii darling! how's ur day? 🥰

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, muestra cercanía afectiva.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Muy alto: saludo cariñoso con emoji de beso.

Erotización del cuerpo: 1 → Nula: no hay referencias sexuales.

Estereotipos de género: 2 → Asociado al rol cuidador femenino.

Persuasión económica: 2 → Implícita: refuerza vínculo de suscripción.

Hi baby 🥰 thanks for subscribing!...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en la interacción comercial con el suscriptor.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Muy alto: agradecimiento explícito y emojis cariñosos.

Erotización del cuerpo: 1 → Nula: no hay sexualización.

Estereotipos de género: 2 → Refuerza rol femenino afectivo y complaciente.

Persuasión económica: 4 → Clara: se reconoce y refuerza la acción de suscripción.

I am online and up for some one-on-one time with you!...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en la disponibilidad inmediata para el espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Uso de emojis cariñosos y tono cercano, aunque enfocado en captar atención.

Erotización del cuerpo: 3 → Implícita: 'one-on-one time' sugiere contenido sexual.

Estereotipos de género: 3 → Refuerza la mujer como disponible bajo demanda.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: invita a entrar en la página principal con suscripción.

Hello 🙋 and welcome to my free page...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, mensaje promocional.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Saludo cercano con emoji cariñoso, pero enmarcado en captación.

Erotización del cuerpo: 3 → Referencia implícita a contenido sexual.

Estereotipos de género: 3 → Refuerza la representación como proveedora de entretenimiento erótico.

Persuasión económica: 5 → Central: invita a pasar del free page al main account.

Hey! Thank you for subbing! My name is Masha...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Breve autopresentación que incluye hobbies, aunque en un marco seductor.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Muy alto: agradece, se presenta, usa preguntas y emojis cercanos.

Erotización del cuerpo: 4 → Fuerte: referencias implícitas al erotismo y 'hot page'.

Estereotipos de género: 3 → Refuerza el rol de mujer joven, coqueta y disponible.

Persuasión económica: 5 → Central: invita a desbloquear mensajes y visitar la página hot.

hey-hey, what you're up to? 🙋

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, busca interacción mínima.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Cercano y juguetón, con emoji insinuante.

Erotización del cuerpo: 2 → Sutil: el emoji 🙋 puede tener connotación insinuante.

Estereotipos de género: 2 → Refuerza rol de mujer coqueta y disponible.

Persuasión económica: 2 → Implícita: fomenta conversación privada monetizable.

Once again, thaaanks for subscribing 😊...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Se presenta con su nombre y decide cómo quiere ser llamada.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Muy alto: agradecimiento, humor y cercanía.

Erotización del cuerpo: 1 → Nula: no hay referencias sexuales.

Estereotipos de género: 2 → Ligeramente rol femenino simpático y complaciente.

Persuasión económica: 3 → Implícita: agradecimiento e interacción refuerzan suscripción.

I love riding because it means I get to take you as deep...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en el placer masculino.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono juguetón con emoji insinuante.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: referencia a penetración profunda.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza la mujer como objeto sexual para el hombre.

Persuasión económica: 4 → Implícita: funciona como teaser para consumo.



The PERFECT RIDE does exist...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se presenta como objeto de consumo.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Expresiones entusiastas y emojis, no afectivas.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: metáfora sexual del 'ride'.

Estereotipos de género: 5 → Cosificación como objeto de placer físico.

Persuasión económica: 4 → Implícita: gancho para atraer consumo.

Hi babe! Are you ready? Be part of my exclusive VIP...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, cuerpo e intimidad como mercancía.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Cercano con emojis cariñosos, pero marco comercial.

Erotización del cuerpo: 4 → Alta: alusiones a 'steamy surprises' y 'come play'.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza la mujer como objeto sexual disponible.

Persuasión económica: 5 → Central: VIP, descuentos y enlace directo.

Soft sheets, softer skin...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en disponibilidad erótica.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Lenguaje sensual e íntimo.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: énfasis en piel, lencería y desvestirse.

Estereotipos de género: 4 → Cosificación de la mujer como objeto erótico pasivo.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para incentivar consumo.

Feeling a little cheeky today 😏...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, espectáculo sexual para el espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Juguetón y coqueto.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícito: 'booty and boobies on display'.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación de la mujer como cuerpo expuesto.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: 'Unlock to get the party started'.

This black lace is begging to be ripped off...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se describe como objeto erótico disponible.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono provocador y sugerente, sin afectividad auténtica.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: referencias a lencería, curvas y excitación.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación de la mujer como objeto sexual.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: 'Unlock this PPV' como llamada directa a pagar.

🎂 It's My Birthday on August 1! 🎂...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Se apropia de su cumpleaños como evento central, aunque dentro de marco erótico-comercial.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono festivo y coqueto, con emojis.

Erotización del cuerpo: 4 → Fuerte: referencias a 'unwrap my surprise', 'wild, wet'.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza la mujer como objeto erótico que se 'regala'.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: tip menu con precios y beneficios.

Only 1 day left till your naughty girl's birthday...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Se apropia de su cumpleaños como excusa erótica.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono juguetón y cercano.

Erotización del cuerpo: 4 → Alta: 'naughty girl', contexto sexualizado.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza la mujer como regalo erótico.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: llamada a revisar el 'Birthday Tip Menu'.

Bent over and waiting...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, postura sumisa y subordinada.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Uso de 'Daddy' y tono íntimo pero sexualizado.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: postura sexual explícita.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza estereotipo de mujer sumisa y disponible.

Persuasión económica: 4 → Implícita: funciona como teaser para incentivar pago.

It's my birthday, baby ...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Toma su cumpleaños como momento central en clave erótica.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Cariñoso y coqueto con emojis.

Erotización del cuerpo: 4 → Alta: 'unwrap naughty surprises'.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza mujer como 'regalo sexual'.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: 'Tip me' como llamada al pago.

Hey babe! Just wanted to let you know I'm going live...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, es una invitación al consumo.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Cercano y con emojis cariñosos.

Erotización del cuerpo: 3 → Implícita: 'going live' sugiere transmisión sexual.

Estereotipos de género: 3 → Refuerza rol de mujer como proveedora de entretenimiento erótico.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: atraer audiencia al live monetizado.

I'm imagining what it feels like to have your cock...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, centrado en placer masculino.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Íntimo y cariñoso, pero sexualizado.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: penetración y estimulación explícita.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación de la mujer como receptora pasiva.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para incentivar consumo.

Confession: I've been daydreaming about your palm...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, narrativa de sumisión y dependencia.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono íntimo y confesional, sexualizado.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: spanking y dominación sexual.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza estereotipo de mujer sumisa y propiedad del hombre.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para fomentar pago.

Just slipped into this sinfully tight lingerie...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se plantea como objeto erótico 'trofeo'.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Provocador con apelativos cariñosos.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: curvas, pezones, postura y exhibición.

Estereotipos de género: 5 → Cosificación de la mujer como 'trofeo'.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: 'Unlock to see' como llamada a pagar.

Do you want me to tease you slow...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, depende del deseo del espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Provocador y juguetón con emojis sexuales.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: juego erótico y pérdida de control.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza mujer como objeto sexual dispuesto a satisfacer.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para incentivar consumo.

One week. One deal. Endless heat 🥵...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, mensaje comercial erótico.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Emoji cariñoso y tono juguetón, orientado a la venta.

Erotización del cuerpo: 3 → Implícita: 'endless heat' y 'let's play' sugieren contenido sexual.

Estereotipos de género: 3 → Refuerza la mujer como disponible para el juego erótico.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: precio específico y límite temporal.

dropped the price for this 🖱️ content worth \$200

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en la promoción económica.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → No hay afectividad, mensaje directo y comercial.

Erotización del cuerpo: 2 → Implícita: se asume que es contenido sexual.

Estereotipos de género: 2 → Refuerza la mujer como proveedora de contenido erótico.

Persuasión económica: 5 → Central: bajada de precio con comparativa de valor.

you've never seen anything like this before 🐱

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se presenta como objeto de novedad sexual.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Provocador y juguetón con emoji 🐱.

Erotización del cuerpo: 4 → Alta: implica contenido sexual único.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza la mujer como espectáculo erótico novedoso.

Persuasión económica: 4 → Implícita: funciona como gancho para incitar al pago.

is it too bad to want your hands all over me?

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, disponibilidad del cuerpo para el espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Íntimo y juguetón en tono confesional.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: deseo explícito de contacto físico.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza mujer como objeto de deseo físico.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para incentivar consumo.

pic for 60 cents??? 🐼🐼...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, oferta explícita de contenido erótico barato.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono juguetón con emojis y doble sentido.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: 'pamper your carrot 🐼' referencia explícita al falo.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación femenina como proveedora de placer masculino.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: precio y urgencia temporal.

let me hop on that hard 🍑 and twerk on it

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, disponibilidad sexual explícita.

Lenguaje afectivo o emocional: 1 → No hay afectividad, tono puramente sexual.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: penetración y movimiento sexual explícito.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación como objeto sexual activo.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser diseñado para incentivar pago.

honey I made a long video and some bonus pics...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en la excitación del espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Uso de 'honey' y emojis coqueto y cercano.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: se anuncia video sexual explícito.

Estereotipos de género: 4 → Refuerza mujer como proveedora de placer erótico.

Persuasión económica: 5 → Muy clara: oferta de video y fotos de pago.

I want to feel your hot breath on my neck...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, cuerpo ofrecido como objeto sexual.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Íntimo y seductor, pero cargado de sexualización.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: referencias explícitas a cuello, piel, genitales.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación como receptora pasiva de placer.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser diseñado para incentivar pago.

I'm so horny I could cum just thinking about you...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en excitación y disponibilidad.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Juguetón y coqueto con emojis, totalmente sexualizado.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: referencias a excitación y orgasmo.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza mujer como receptora pasiva del deseo masculino.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para fomentar interacción de pago.

My body is aching for your touch 🥵...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, cuerpo ofrecido como objeto de placer.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Uso de emojis y tono seductor, cargado de sexualización.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: referencias a piel, caderas y excitación.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación femenina como objeto sexual.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para incentivar consumo.

You know that spot you love?...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en satisfacer al espectador con su cuerpo.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Cercano y coqueto, con emojis que suavizan el tono.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: referencia directa a 'that spot' con connotación sexual.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación femenina como objeto de placer masculino.

Persuasión económica: 4 → Implícita: funciona como teaser para incentivar pago.

You know what would be perfect right now?...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se ofrece como objeto sexual al espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono provocador con un matiz de deseo, puramente sexual.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: referencia explícita al sexo oral.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza la mujer como proveedora de gratificación sexual masculina.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para motivar consumo de contenido pago.

I feel so warmed up after the shower...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se ofrece como espectáculo sexual para el espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Coqueto y juguetón con emoji 🥵, en clave erótica.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: alusión a desnudez post-ducha y excitación.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación femenina como cuerpo erótico en exhibición.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser diseñado para fomentar pago.

I put some body oil all over my body...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, el cuerpo se presenta como espectáculo erótico.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Emojis cariñosos suavizan el tono, pero el foco es sexual.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: aceite, performance en la cama y cuerpo flexible.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación femenina como objeto sexual.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para motivar pago.

I'm so wet thinking about your cock inside me...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se centra en la disponibilidad sexual explícita.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Íntimo y provocador con emojis, totalmente sexualizado.

Erotización del cuerpo: 5 → Máxima: referencia explícita a excitación, penetración y deseo.

Estereotipos de género: 5 → Refuerza cosificación femenina como receptora pasiva de placer masculino.

Persuasión económica: 4 → Implícita: teaser para incentivar consumo pago.

JOIN my Heating Up the Kitchen Club...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay reivindicación de autonomía ni control, es un mensaje de marketing puro.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → El cierre 'Xoxo... Ruby 🍷' aporta un tono cariñoso, pero es accesorio.

Erotización del cuerpo: 2 → Erotización implícita en 'exclusive photos and videos' con 🍷, sin referencias directas al cuerpo.

Estereotipos de género: 1 → No se refuerzan roles de género explícitos.

Persuasión económica: 5 → El centro del mensaje es la transacción: pagar \$25, unirse al club y recibir un regalo.

looking for me? im on my VIP page rn!...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay discurso de autonomía ni control, es autopromoción.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → El 'xoxo!!' y 'let's have some fun' transmiten cercanía y tono juguetón.

Erotización del cuerpo: 2 → Sugiere erotización implícita con 'fun', pero no es explícita.

Estereotipos de género: 1 → No se refuerzan roles de género.

Persuasión económica: 5 → La invitación a suscribirse a la página VIP es el núcleo del mensaje.

Some nights I can't sleep...

Narrativa del empoderamiento: 2 → Expresa desahogo personal ('this page is where I let some of it out'), leve autonomía.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Mensaje íntimo y reflexivo con emojis, transmite vulnerabilidad.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay referencias sexuales ni al cuerpo.

Estereotipos de género: 1 → No aparecen roles de género.

Persuasión económica: 1 → No hay mención a pago o suscripción.

maybe it's time to start our interesting story 🤔 😊

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay afirmación de control, el mensaje es ambiguo.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono cercano y sugerente con emojis.

Erotización del cuerpo: 2 → Erotización implícita en la insinuación de 'story', no explícita.

Estereotipos de género: 1 → No aparecen roles de género.

Persuasión económica: 1 → No se menciona dinero ni incentivos.

just a walk in the park alone 😊

Narrativa del empoderamiento: 2 → Ligera connotación de autonomía por 'alone', pero no discurso de empoderamiento.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono relajado, emoji 😊 transmite calma.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay erotización.

Estereotipos de género: 1 → No se refuerzan roles de género.

Persuasión económica: 1 → No se menciona pago ni suscripción.

my ass is shaped like a heart...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay control ni autonomía, el foco está en agradar al espectador.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono juguetón e irónico con emojis.

Erotización del cuerpo: 5 → Explícitamente centrado en el cuerpo ('my ass').

Estereotipos de género: 4 → Refuerza la mujer como objeto de observación disponible.

Persuasión económica: 1 → No hay referencia económica.

homely baby 😏

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay discurso de autonomía ni control.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Apelativo cariñoso con tono afectivo.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay erotización.

Estereotipos de género: 2 → Uso de 'baby' infantiliza levemente el rol femenino.

Persuasión económica: 1 → No hay captación económica.

I've had such a hard day today...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, es una confesión personal.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Comparte estado personal y busca complicidad.

Erotización del cuerpo: 2 → La invitación a 'fun' insinúa erotización ligera.

Estereotipos de género: 1 → No hay roles de género presentes.

Persuasión económica: 1 → No hay llamada a pago.

Let me introduce my girls 🍑

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay control ni autonomía, se usa recurso erótico.

Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono juguetón pero no afectivo.

Erotización del cuerpo: 5 → Referencia sexual directa ('my girls') con emoji 🍑.

Estereotipos de género: 4 → Cosificación del cuerpo como producto a mostrar.

Persuasión económica: 1 → No se menciona economía.

Already miss summer 🌻

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía ni control, es un comentario nostálgico.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Expresión emocional de añoranza.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay erotización.

Estereotipos de género: 1 → No hay roles de género.

Persuasión económica: 1 → No hay intención económica.

Sending you rays of sunshine...

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía ni control, el foco está en la interacción.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Inicio cálido y positivo que genera cercanía.

Erotización del cuerpo: 3 → Insinuación erótica con 'let's get closer 😊🔒'.

Estereotipos de género: 2 → Refuerzo leve de disponibilidad femenina.

Persuasión económica: 3 → El candado 🔒 sugiere desbloqueo de contenido con pago.

can u keep a secret? 🤫

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay empoderamiento, se apela a complicidad secreta.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono cercano y confidencial que busca conexión.

Erotización del cuerpo: 3 → Insinuación de contenido erótico implícito.

Estereotipos de género: 2 → Mujer como cómplice y disponible en secreto.

Persuasión económica: 2 → Sugerencia implícita de captación, no explícita.

a little mess 😊 ... got ready like a real lady 🧘

Narrativa del empoderamiento: 2 → Pequeña afirmación personal ('got ready'), pero no discurso de autonomía.

Lenguaje afectivo o emocional: 3 → Tono cotidiano y cercano con emojis.

Erotización del cuerpo: 2 → Ligera insinuación femenina con 'real lady'.

Estereotipos de género: 3 → Refuerza rol tradicional femenino de 'lady'.

Persuasión económica: 1 → No hay referencia a dinero o suscripción.

active day 🎬 ... American Horror Story

Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía ni control, es relato personal.

Lenguaje afectivo o emocional: 4 → Comparte gusto personal, busca interacción.

Erotización del cuerpo: 1 → No hay erotización.

Estereotipos de género: 1 → No hay roles de género.

Persuasión económica: 1 → No hay intención económica.

in his element 🧑🏻







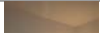
Narrativa del empoderamiento: 1 → No hay autonomía, es un comentario descriptivo.





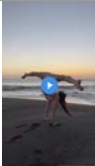


Lenguaje afectivo o emocional: 2 → Tono simple, ligero componente emocional.








Erotización del cuerpo: 1 → No hay erotización.








Estereotipos de género: 2 → Uso de 'his' pone el foco en lo masculino, aunque leve.








Persuasión económica: 1 → No hay referencia a pago o suscripción.



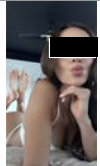



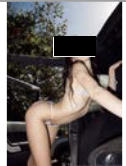
ID	Imagen analizada	Valoración (Escala Likert: 1-5)	Categoría
1		5	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
2		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
3		5	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		4	Uso de lencería o desnudez
		4	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		4	Contacto visual o sumisión
4		2	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
5		5	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
6		4	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
		5	Poses sexualizadas








7		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		4	Contacto visual o sumisión
8		2	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		4	Uso de lencería o desnudez
		2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
9		2	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		1	Uso de lencería o desnudez
		3	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		1	Contacto visual o sumisión
10		4	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		4	Uso de lencería o desnudez
		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		4	Contacto visual o sumisión
11		5	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		3	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		4	Contacto visual o sumisión
12		2	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		2	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		1	Contacto visual o sumisión
13		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		3	Uso de lencería o desnudez

		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
14		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		3	Uso de lencería o desnudez
		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
15		1	Poses sexualizadas
		2	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		2	Contacto visual o sumisión
16		1	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		2	Contacto visual o sumisión
17		5	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		2	Contacto visual o sumisión
18		4	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		3	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
19		4	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		3	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión





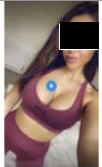

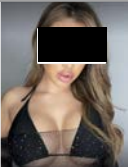
20			1	Poses sexualizadas
			1	Enfoque en partes del cuerpo
			1	Uso de lencería o desnudez
			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
21			5	Poses sexualizadas
			3	Enfoque en partes del cuerpo
			4	Uso de lencería o desnudez
			3	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			2	Contacto visual o sumisión
22			5	Poses sexualizadas
			3	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			3	Contacto visual o sumisión
23			5	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
24			4	Poses sexualizadas
			3	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
25			2	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
			5	Poses sexualizadas



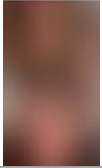

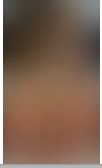


26		3	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		3	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
27		4	Poses sexualizadas
		2	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		4	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
28		1	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
29		1	Contacto visual o sumisión
		5	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
30		2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
		5	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
31		5	Uso de lencería o desnudez
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Poses sexualizadas
		2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
32		5	Contacto visual o sumisión
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		3	Poses sexualizadas
		4	Uso de lencería o desnudez

		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
33		4	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		4	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
34		3	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
35		3	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
36		3	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
37		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
38		4	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		3	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión

39		5	Poses sexualizadas
		2	Enfoque en partes del cuerpo
		4	Uso de lencería o desnudez
		4	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		4	Contacto visual o sumisión
40		4	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		4	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
41		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		4	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
42		3	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		3	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
43		5	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
44		4	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		3	Contacto visual o sumisión
		5	Poses sexualizadas








45			3	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
46			5	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
47			4	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
48			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
49			4	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
50			3	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			1	Uso de lencería o desnudez
			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
51			4	Poses sexualizadas
			3	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez

			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			2	Contacto visual o sumisión
52			5	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
53			5	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
54			2	Poses sexualizadas
			1	Enfoque en partes del cuerpo
			1	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
55			3	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			2	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
56			3	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			3	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
57			3	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión



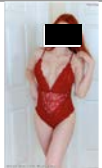
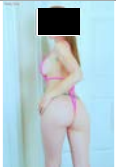

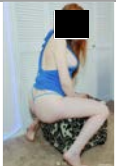
58			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
59			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
60			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
61			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
62			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
63			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
			5	Poses sexualizadas








64		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
65		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
66		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
67		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
68		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
69		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
70		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez






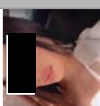
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
71		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
72		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
73		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		3	Contacto visual o sumisión
74		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
75		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		4	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
76		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		4	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión




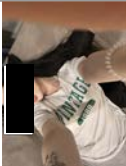



77		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		4	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
78		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
79		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
80		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		4	Contacto visual o sumisión
81		4	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		4	Contacto visual o sumisión
82		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
		3	Poses sexualizadas








83		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
84		2	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
85		1	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
86		4	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
87		4	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
88		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
89		5	Contacto visual o sumisión
		4	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez








		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
90		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
91		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
92		4	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
93		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
94		2	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		4	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
95		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		3	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión








96			5	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			3	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
97			5	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			4	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
98			3	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
99			5	Poses sexualizadas
			3	Enfoque en partes del cuerpo
			4	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			4	Contacto visual o sumisión
100			4	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			1	Uso de lencería o desnudez
			2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
101			3	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			1	Uso de lencería o desnudez
			3	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
			2	Poses sexualizadas

102		3	Enfoque en partes del cuerpo
		2	Uso de lencería o desnudez
		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		2	Contacto visual o sumisión
103		5	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
104		1	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		1	Uso de lencería o desnudez
		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		2	Contacto visual o sumisión
105		1	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		1	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		3	Contacto visual o sumisión
106		1	Poses sexualizadas
		2	Enfoque en partes del cuerpo
		2	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
107		1	Poses sexualizadas
		1	Enfoque en partes del cuerpo
		1	Uso de lencería o desnudez
		1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		3	Contacto visual o sumisión
108		3	Poses sexualizadas
		2	Enfoque en partes del cuerpo
		1	Uso de lencería o desnudez

			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
109			4	Poses sexualizadas
			3	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
110			3	Poses sexualizadas
			1	Enfoque en partes del cuerpo
			1	Uso de lencería o desnudez
			2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			1	Contacto visual o sumisión
111			2	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			1	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
112			3	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			3	Contacto visual o sumisión
113			5	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			3	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
114			5	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			3	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión

115			2	Poses sexualizadas
			3	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
116			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
117			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
118			1	Poses sexualizadas
			1	Enfoque en partes del cuerpo
			3	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			3	Contacto visual o sumisión
119			2	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			2	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
120			2	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			2	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
			5	Poses sexualizadas

121		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
		5	Contacto visual o sumisión
122		5	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
123		4	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
124		4	Poses sexualizadas
		5	Enfoque en partes del cuerpo
		5	Uso de lencería o desnudez
		5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
125		3	Poses sexualizadas
		2	Enfoque en partes del cuerpo
		2	Uso de lencería o desnudez
		2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
126		4	Poses sexualizadas
		3	Enfoque en partes del cuerpo
		3	Uso de lencería o desnudez
		3	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
127		5	Contacto visual o sumisión
		4	Poses sexualizadas
		4	Enfoque en partes del cuerpo
		3	Uso de lencería o desnudez

			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
128			1	Poses sexualizadas
			2	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			2	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
129			5	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
130			3	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
131			1	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			1	Uso de lencería o desnudez
			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			1	Contacto visual o sumisión
132			5	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
133			1	Poses sexualizadas
			1	Enfoque en partes del cuerpo
			2	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			3	Contacto visual o sumisión

134			3	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
135			4	Poses sexualizadas
			4	Enfoque en partes del cuerpo
			3	Uso de lencería o desnudez
			1	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
136			5	Poses sexualizadas
			5	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
137			5	Poses sexualizadas
			3	Enfoque en partes del cuerpo
			5	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión
138			4	Poses sexualizadas
			1	Enfoque en partes del cuerpo
			1	Uso de lencería o desnudez
			5	Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)
			5	Contacto visual o sumisión

Anexo – Valoración sobre imágenes extraídas

Imagen 1

La imagen 1 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (1) y contexto del entorno (1).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 2

La imagen 2 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 3

La imagen 3 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, y un 4 en uso de lencería o desnudez, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (1).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 4

La imagen 4 presenta puntuaciones extremas: 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 5

La imagen 5 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (1).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una

representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 6

La imagen 6 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 7

La imagen 7 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contexto del entorno, y un 4 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). La lógica observada se alinea con lo que Illouz (2007)

denomina economía del deseo, donde las emociones y el cuerpo se convierten en mercancías simbólicas.

Imagen 8

La imagen 8 presenta puntuaciones extremas: 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en uso de lencería o desnudez, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (1), poses sexualizadas (2) y contexto del entorno (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 9

La imagen 9 presenta puntuaciones extremas: 5 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en uso de lencería o desnudez (1), contacto visual o sumisión (1) y poses sexualizadas (2).

El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 10

La imagen 10 obtiene valores altos en casi todas las categorías: 4 en poses sexualizadas, 4 en uso de lencería o desnudez y 4 en contacto visual o sumisión, además de un 4 en poses sexualizadas, aunque el enfoque en partes del cuerpo (1) aparece minimizado.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes

narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 11

La imagen 11 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas y 5 en uso de lencería o desnudez, y un 4 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (1).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). El refuerzo de roles de subordinación se corresponde con lo descrito por Bourdieu (2001) en torno a la dominación simbólica y la naturalización de jerarquías de género.

Imagen 12

La imagen 12 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (1), contacto visual o sumisión (1), poses sexualizadas (2) y uso de lencería o desnudez (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 13

La imagen 13 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). El refuerzo de roles de subordinación se corresponde con lo descrito por Bourdieu (2001) en torno a la dominación simbólica y la naturalización de jerarquías de género.

Imagen 14

La imagen 14 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 15

La imagen 15 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1), enfoque en partes del cuerpo (2), contexto del entorno (2) y contacto visual o sumisión (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough,

2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 16

La imagen 16 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1), enfoque en partes del cuerpo (1), contexto del entorno (1) y contacto visual o sumisión (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). La lógica observada se alinea con lo que Illouz (2007) denomina economía del deseo, donde las emociones y el cuerpo se convierten en mercancías simbólicas.

Imagen 17

La imagen 17 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas y 5 en uso de lencería o desnudez, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (2) y contacto visual o sumisión (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En clave crítica, la fragmentación y exposición corporal aquí presentes dialogan con la noción de autoobjetivación de Fredrickson y Roberts (1997), ampliamente utilizada en el análisis de la cultura visual hipersexualizada.

Imagen 18

La imagen 18 presenta 4 en poses sexualizadas, 4 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 3 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 19

La imagen 19 presenta 4 en poses sexualizadas, 4 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 3 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 20

La imagen 20 presenta puntuaciones extremas: 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1), enfoque en partes del cuerpo (1), uso de lencería o desnudez (1) y contexto del entorno (1).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 21

La imagen 21 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, y un 4 en uso de lencería o desnudez, mientras que obtiene valores muy bajos en contacto visual o sumisión (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 22

La imagen 22 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas y 5 en uso de lencería o desnudez, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 23

La imagen 23 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1) y enfoque en partes del cuerpo (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico

del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 24

La imagen 24 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 25

La imagen 25 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1), poses sexualizadas (2) y enfoque en partes del cuerpo (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 26

La imagen 26 presenta 5 en poses sexualizadas, 3 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 3 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975),

la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 27

La imagen 27 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). La lógica observada se alinea con lo que Illouz (2007) denomina economía del deseo, donde las emociones y el cuerpo se convierten en mercancías simbólicas.

Imagen 28

La imagen 28 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contexto del entorno, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1), enfoque en partes del cuerpo (1) y contacto visual o sumisión (1).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 29

La imagen 29 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 30

La imagen 30 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 31

La imagen 31 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación

que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 32

La imagen 32 presenta 3 en poses sexualizadas, 3 en enfoque en partes del cuerpo, 4 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 33

La imagen 33 presenta 4 en poses sexualizadas, 3 en enfoque en partes del cuerpo, 4 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 34

La imagen 34 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 35

La imagen 35 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 36

La imagen 36 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). La lógica observada se alinea con lo que Illouz (2007)

denomina economía del deseo, donde las emociones y el cuerpo se convierten en mercancías simbólicas.

Imagen 37

La imagen 37 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 38

La imagen 38 presenta 4 en poses sexualizadas, 4 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 3 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 39

La imagen 39 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, y un 4 en uso de lencería o desnudez, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975),

la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En clave crítica, la fragmentación y exposición corporal aquí presentes dialogan con la noción de autoobjetivación de Fredrickson y Roberts (1997), ampliamente utilizada en el análisis de la cultura visual hipersexualizada.

Imagen 40

La imagen 40 presenta 4 en poses sexualizadas, 4 en enfoque en partes del cuerpo, 4 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 41

La imagen 41 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de

sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). El refuerzo de roles de subordinación se corresponde con lo descrito por Bourdieu (2001) en torno a la dominación simbólica y la naturalización de jerarquías de género.

Imagen 42

La imagen 42 presenta 3 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 3 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 43

La imagen 43 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 44

La imagen 44 presenta 4 en poses sexualizadas, 3 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 3 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 45

La imagen 45 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 46

La imagen 46 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad

postfeminista (Gill, 2008). El refuerzo de roles de subordinación se corresponde con lo descrito por Bourdieu (2001) en torno a la dominación simbólica y la naturalización de jerarquías de género.

Imagen 47

La imagen 47 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 48

La imagen 48 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 49

La imagen 49 presenta puntuaciones extremas: 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 50

La imagen 50 presenta 3 en poses sexualizadas, 2 en enfoque en partes del cuerpo, 1 en uso de lencería o desnudez, 1 en contexto del entorno y 1 en contacto visual o sumisión.

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 51

La imagen 51 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1) y contacto visual o sumisión (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del

discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 52

La imagen 52 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (2).

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 53

La imagen 53 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 54

La imagen 54 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (1), uso de lencería o desnudez (1) y poses sexualizadas (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 55

La imagen 55 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (2) y uso de lencería o desnudez (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). El refuerzo de roles de subordinación se corresponde con lo descrito por Bourdieu (2001) en torno a la dominación simbólica y la naturalización de jerarquías de género.

Imagen 56

La imagen 56 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso

(Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 57

La imagen 57 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 58

La imagen 58 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 59

La imagen 59 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975),

la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 60

La imagen 60 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 61

La imagen 61 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

postfeminista (Gill, 2008). La lógica observada se alinea con lo que Illouz (2007) denomina economía del deseo, donde las emociones y el cuerpo se convierten en mercancías simbólicas.

Imagen 62

La imagen 62 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 63

La imagen 63 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 64

La imagen 64 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 65

La imagen 65 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contexto del entorno, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 66

La imagen 66 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975),

la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 67

La imagen 67 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 68

La imagen 68 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde

el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 69

La imagen 69 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 70

La imagen 70 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En clave crítica, la fragmentación y exposición corporal aquí presentes dialogan con la noción de autoobjetivación de Fredrickson y Roberts (1997), ampliamente utilizada en el análisis de la cultura visual hipersexualizada.

Imagen 71

La imagen 71 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 72

La imagen 72 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 73

La imagen 73 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 3 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975),

la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 74

La imagen 74 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 75

La imagen 75 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en contexto del entorno, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde

el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 76

La imagen 76 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en contexto del entorno, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 77

La imagen 77 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en contexto del entorno, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 78

La imagen 78 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 79

La imagen 79 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 80

La imagen 80 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contexto del entorno, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en

espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 81

La imagen 81 presenta 4 en poses sexualizadas, 4 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 4 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 82

La imagen 82 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de

sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 83

La imagen 83 presenta 3 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 84

La imagen 84 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). La lógica observada se alinea con lo que Illouz (2007) denomina economía del deseo, donde las emociones y el cuerpo se convierten en mercancías simbólicas.

Imagen 85

La imagen 85 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contexto del entorno, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1) y contacto visual o sumisión (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 86

La imagen 86 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). La lógica observada se alinea con lo que Illouz (2007) denomina economía del deseo, donde las emociones y el cuerpo se convierten en mercancías simbólicas.

Imagen 87

La imagen 87 presenta puntuaciones extremas: 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación

que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 88

La imagen 88 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 89

La imagen 89 presenta puntuaciones extremas: 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 90

La imagen 90 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 91

La imagen 91 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 92

La imagen 92 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 93

La imagen 93 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 94

La imagen 94 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 95

La imagen 95 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 96

La imagen 96 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 97

La imagen 97 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación

que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 98

La imagen 98 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 99

La imagen 99 presenta 5 en poses sexualizadas, 3 en enfoque en partes del cuerpo, 4 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 4 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 100

La imagen 100 presenta puntuaciones extremas: 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en uso de lencería o desnudez (1) y contexto del entorno (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 101

La imagen 101 presenta puntuaciones extremas: 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en uso de lencería o desnudez (1) y enfoque en partes del cuerpo (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 102

La imagen 102 presenta 2 en poses sexualizadas, 3 en enfoque en partes del cuerpo, 2 en uso de lencería o desnudez, 1 en contexto del entorno y 2 en contacto visual o sumisión.

La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 103

La imagen 103 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 104

La imagen 104 presenta 1 en poses sexualizadas, 1 en enfoque en partes del cuerpo, 1 en uso de lencería o desnudez, 1 en contexto del entorno y 2 en contacto visual o sumisión.

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 105

La imagen 105 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1), enfoque en partes del cuerpo (1) y uso de lencería o desnudez (1).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales

naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 106

La imagen 106 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1), enfoque en partes del cuerpo (2) y uso de lencería o desnudez (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 107

La imagen 107 presenta 1 en poses sexualizadas, 1 en enfoque en partes del cuerpo, 1 en uso de lencería o desnudez, 1 en contexto del entorno y 3 en contacto visual o sumisión.

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 108

La imagen 108 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en uso de lencería o desnudez (1) y enfoque en partes del cuerpo (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 109

La imagen 109 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 110

La imagen 110 presenta 3 en poses sexualizadas, 1 en enfoque en partes del cuerpo, 1 en uso de lencería o desnudez, 2 en contexto del entorno y 1 en contacto visual o sumisión.

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 111

La imagen 111 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en uso de lencería o desnudez (1), poses sexualizadas (2) y enfoque en partes del cuerpo (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 112

La imagen 112 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1) y enfoque en partes del cuerpo (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 113

La imagen 113 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). La lógica observada se alinea con lo que Illouz (2007)

denomina economía del deseo, donde las emociones y el cuerpo se convierten en mercancías simbólicas.

Imagen 114

La imagen 114 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 115

La imagen 115 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 116

La imagen 116 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en

espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 117

La imagen 117 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 118

La imagen 118 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1) y enfoque en partes del cuerpo (1).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 119

La imagen 119 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (2), enfoque en partes del cuerpo (2) y uso de lencería o desnudez (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). La lógica observada se alinea con lo que Illouz (2007) denomina economía del deseo, donde las emociones y el cuerpo se convierten en mercancías simbólicas.

Imagen 120

La imagen 120 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (2), enfoque en partes del cuerpo (2) y uso de lencería o desnudez (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 121

La imagen 121 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la

lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 122

La imagen 122 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 123

La imagen 123 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 124

La imagen 124 presenta puntuaciones extremas: 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 125

La imagen 125 presenta 3 en poses sexualizadas, 2 en enfoque en partes del cuerpo, 2 en uso de lencería o desnudez, 2 en contexto del entorno y 2 en contacto visual o sumisión.

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 126

La imagen 126 presenta 4 en poses sexualizadas, 3 en enfoque en partes del cuerpo, 3 en uso de lencería o desnudez, 3 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan

asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Este patrón confirma lo señalado por Gill (2008) sobre la sensibilidad postfeminista, donde el aparente empoderamiento se articula con dinámicas de consumo y cosificación.

Imagen 127

La imagen 127 presenta 4 en poses sexualizadas, 4 en enfoque en partes del cuerpo, 3 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). Esta forma de representación puede entenderse como un ejemplo de hiperfeminidad digital en la línea de Evans y Riley (2014), donde la exposición corporal se presenta como estrategia identitaria.

Imagen 128

La imagen 128 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez y 5 en contacto visual o sumisión, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1), enfoque en partes del cuerpo (2) y contexto del entorno (2).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). El refuerzo de roles de subordinación se corresponde con lo descrito por Bourdieu (2001) en torno a la dominación simbólica y la naturalización de jerarquías de género.

Imagen 129

La imagen 129 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 130

La imagen 130 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 131

La imagen 131 presenta 1 en poses sexualizadas, 4 en enfoque en partes del cuerpo, 1 en uso de lencería o desnudez, 1 en contexto del entorno y 1 en contacto visual o sumisión.

El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. La ausencia de señales de sumisión en la mirada sugiere mayor autonomía y agencia representacional. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos

recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 132

La imagen 132 presenta puntuaciones extremas: 5 en poses sexualizadas, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En clave crítica, la fragmentación y exposición corporal aquí presentes dialogan con la noción de autoobjetivación de Fredrickson y Roberts (1997), ampliamente utilizada en el análisis de la cultura visual hipersexualizada.

Imagen 133

La imagen 133 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno, mientras que obtiene valores muy bajos en poses sexualizadas (1), enfoque en partes del cuerpo (1) y uso de lencería o desnudez (2).

La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 134

La imagen 134 presenta puntuaciones extremas: 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en enfoque en partes del cuerpo, mientras que obtiene valores muy bajos en .

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 135

La imagen 135 presenta puntuaciones extremas: 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en contexto del entorno (1).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La neutralización del entorno refuerza la abstracción del cuerpo y desactiva posibles anclajes narrativos o sociales. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008). En este sentido, la representación conecta con la teoría de la performatividad de género de Butler (1990), al mostrar cómo la feminidad se produce y reproduce en clave heteronormativa.

Imagen 136

La imagen 136 presenta 5 en poses sexualizadas, 5 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. El énfasis en partes del cuerpo indica procesos de fragmentación que favorecen la despersonalización y la cosificación (Fredrickson & Roberts, 1997). La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde

el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 137

La imagen 137 presenta 5 en poses sexualizadas, 3 en enfoque en partes del cuerpo, 5 en uso de lencería o desnudez, 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión.

El patrón sugiere un predominio de la hipersexualización, donde la postura y la exposición erótica del cuerpo vertebran la representación. Como plantea Mulvey (1975), la imagen se ordena en función de una mirada que convierte el cuerpo femenino en espectáculo de deseo. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Imagen 138

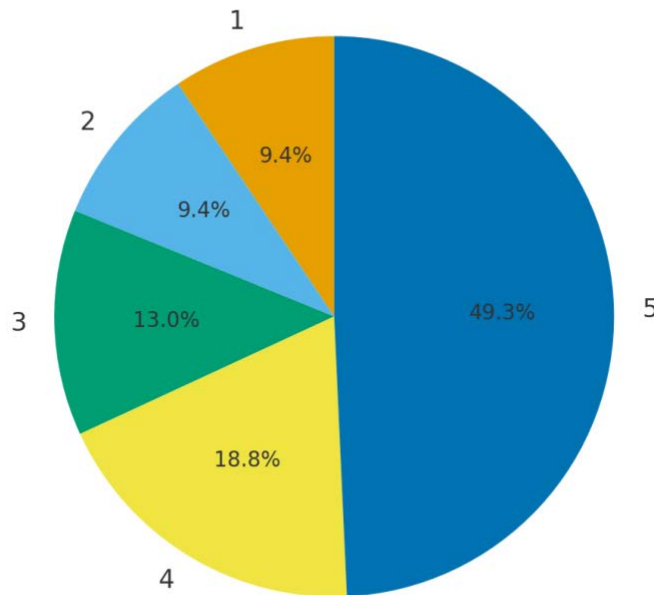
La imagen 138 presenta puntuaciones extremas: 5 en contexto del entorno y 5 en contacto visual o sumisión, y un 4 en poses sexualizadas, mientras que obtiene valores muy bajos en enfoque en partes del cuerpo (1) y uso de lencería o desnudez (1).

Se observa una centralidad de códigos de seducción que orientan la lectura hacia la erotización del cuerpo. La baja focalización en partes del cuerpo contribuye a una representación más integral de la figura, reduciendo la fragmentación identitaria. La presencia de un entorno reconocible introduce un anclaje narrativo que complejiza la lectura más allá de la pura exhibición. El contacto visual o su codificación en clave de sumisión intensifica relaciones de poder desiguales, en sintonía con Hooks (1994). Desde el análisis crítico del discurso (Fairclough, 2003), estos recursos visuales naturalizan asociaciones entre feminidad, deseo y validación, propias de una sensibilidad postfeminista (Gill, 2008).

Resultados elementos visuales

Poses sexualizadas

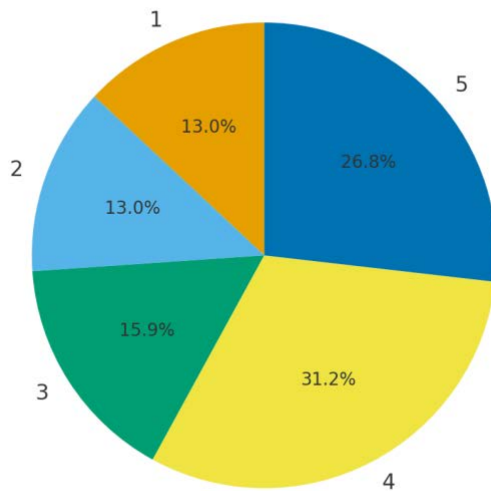
Distribución de valoraciones - Poses sexualizadas



La distribución de las puntuaciones en la categoría 'Poses sexualizadas' muestra un predominio de los niveles más altos (4 y 5), lo que refleja la centralidad de la erotización corporal en la mayoría de las imágenes. Esta tendencia confirma la vigencia de patrones de hipersexualización señalados en la literatura feminista (Mulvey, 1975; Gill, 2008).

Enfoque en partes del cuerpo

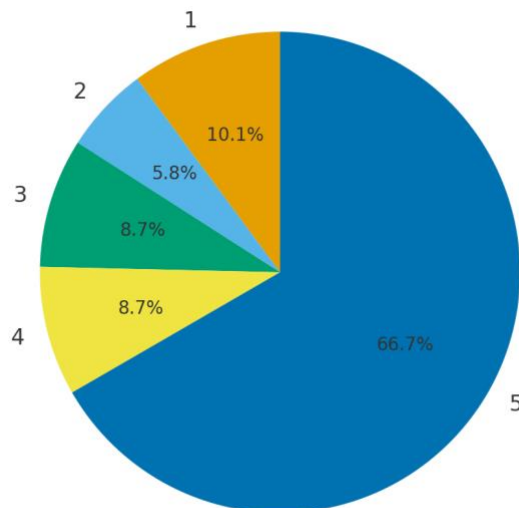
Distribución de valoraciones - Enfoque en partes del cuerpo



En 'Enfoque en partes del cuerpo' se observa una presencia significativa de valoraciones altas, lo que indica la frecuente fragmentación del cuerpo femenino en el corpus. Este hallazgo se vincula con la noción de objetivación y despersonalización de la mujer, analizada por Fredrickson y Roberts (1997).

Uso de lencería o desnudez

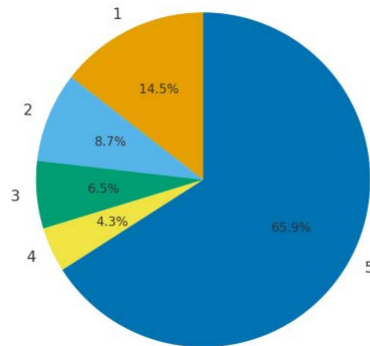
Distribución de valoraciones - Uso de lencería o desnudez



En la categoría 'Uso de lencería o desnudez', la mayoría de las imágenes alcanzan puntuaciones elevadas, lo que evidencia la exposición erótica como recurso central. Esta estrategia responde a una economía del deseo que convierte la desnudez en elemento de consumo simbólico, en línea con los planteamientos de Berger (1972).

Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)

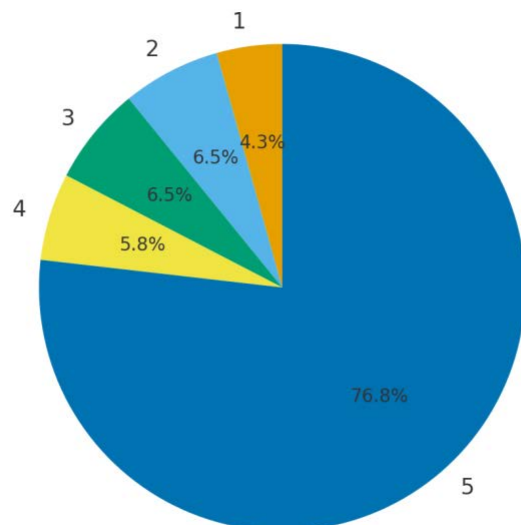
Distribución de valoraciones - Contexto del entorno (doméstico, íntimo, profesional)



La categoría 'Contexto del entorno' muestra una distribución más variada, con imágenes tanto muy contextualizadas como otras que precinden del espacio. Este contraste revela cómo el entorno puede reforzar roles tradicionales vinculados a lo doméstico o, en su ausencia, potenciar la abstracción del cuerpo como objeto erótico.

Contacto visual o sumisión

Distribución de valoraciones - Contacto visual o sumisión

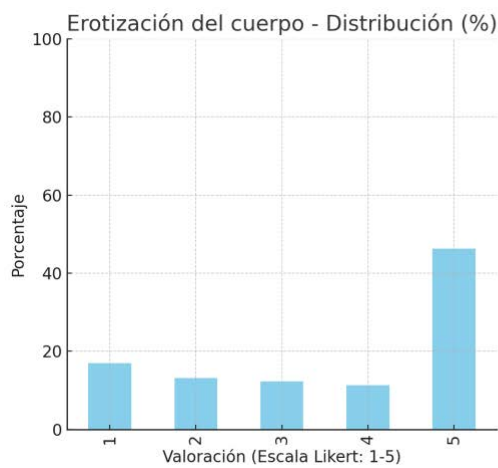


En 'Contacto visual o sumisión', predominan las puntuaciones altas, lo que apunta a una representación marcada por la dependencia y la subordinación simbólica. Tal construcción reproduce narrativas de poder desiguales, donde la agencia femenina se ve limitada en favor de la mirada masculina (hooks, 1994).

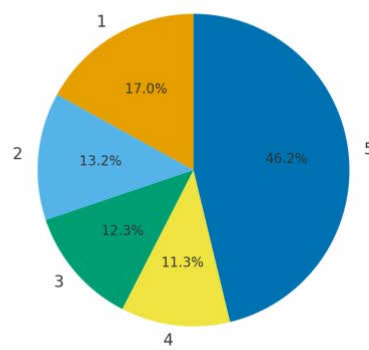
Resultados análisis del discurso

Erotización del cuerpo

Valoración	Porcentaje (%)
1	16.98
2	13.21
3	12.26
4	11.32
5	46.23

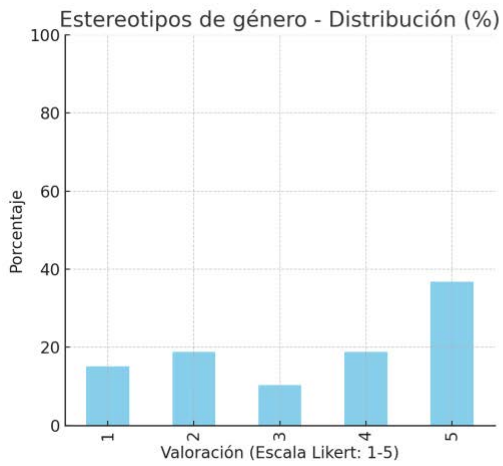


Erotización del cuerpo - Porcentajes

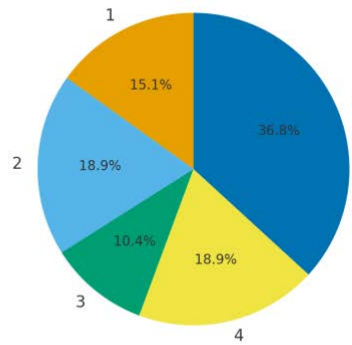


Estereotipos de género

Valoración	Porcentaje (%)
1	15.09
2	18.87
3	10.38
4	18.87
5	36.79



Estereotipos de género - Porcentajes



Lenguaje afectivo o emocional

Valoración

1

Porcentaje (%)

9.43

2

43.40

3

30.19

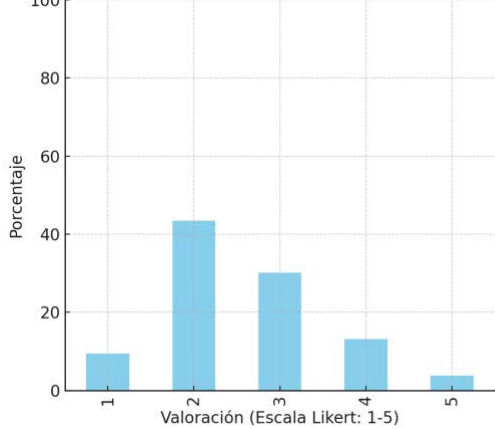
4

13.21

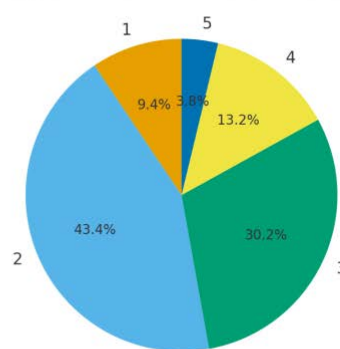
5

3.77

Lenguaje afectivo o emocional - Distribución (%)

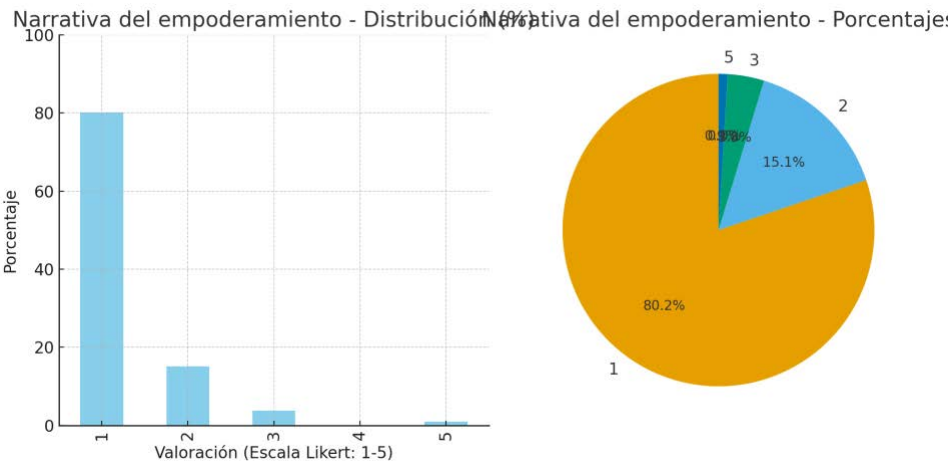


Lenguaje afectivo o emocional - Porcentajes



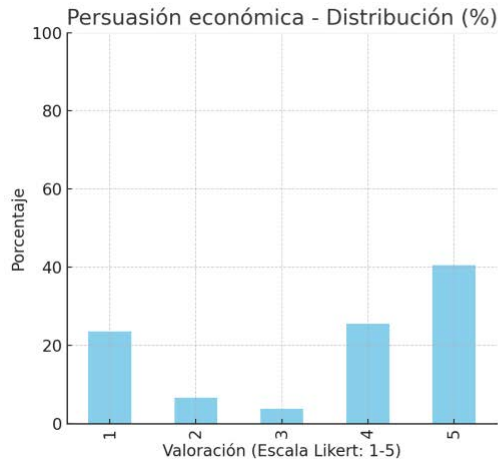
Narrativa del empoderamiento

Valoración	Porcentaje (%)
1	80.19
2	15.09
3	3.77
4	0.00
5	0.94

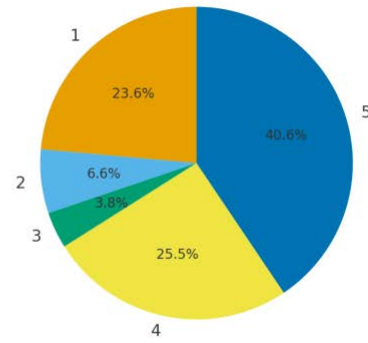


Persuasión económica

Valoración	Porcentaje (%)
1	23.58
2	6.60
3	3.77
4	25.47
5	40.57



Persuasión económica - Porcentajes



Comparativo entre categorías

